

I.2. ACADEMIAS VALENCIANAS DURANTE EL BARROCO. CRONOLOGÍA Y TRADICIÓN.

Las academias valencianas han sufrido durante el siglo XVII periodos diferentes en los que ha habido, ya una concentración de manifestaciones (como a finales del siglo), ya una cierta dejadez en este tipo de agrupaciones culturales, como en la primera mitad del XVII.

En efecto, si se observa la relación de academias que establezco más abajo, se advierte claramente que en la segunda mitad del siglo XVII se registran el doble de academias que en la primera mitad. Y, además, a finales del XVII es cuando se concentran las academias de mayor peso específico, como la del *Alcázar*, la *Matemática* y la *Valenciana* de principios del XVIII. Es evidente que se debe hacer una puntualización en la anterior consideración y referirse a los *Nocturnos*; academia que, situada a finales del XVI, es sin duda la más importante de cuantas han surgido en el panorama cultural valenciano.

En la relación que incluyo más abajo aparecen mencionadas algunas academias que no son citadas por otros autores, quizá porque al ser esporádicas y de poca importancia estos no las tuvieron en consideración. Además, también se aportan datos que ayudan a fijar con mayor rigor academias como la de los *Soles*.

No siempre ha sido posible fijar con precisión las celebraciones académicas, y ello me ha llevado a tomar varias determinaciones:

-En las academias de las que se tiene constancia de su existencia, pero no de la fecha exacta en que se llevaron a cabo, me he guiado por la documentación aportada por autores contemporáneos (*Adorantes, Montañeses*).

-En las academias que se citan en obras literarias y cuya celebración transcurre en Valencia, he optado por el año de edición de la obra en la que aparecen recreadas (*Pedro de Urdemalas, Huerta de Valencia*).

-En las academias de finales del siglo XVII que no tienen ningún dato cronológico, la fechación se basa en la participación en ellas de poetas que también lo

hacen en otras de fechación cierta (Martín Valonga, Nicolás de Bari).

- 1591-1594 *Academia de los Nocturnos (Nocturnos)*.
ca. 1599 *Academia de los Adorantes (Adorantes)*.
1606 *Academia a la Sapiencia*.
1615/1616 *Academia de los Montañeses (Montañeses)*.
circa 1620 *Pedro de Urdemalas*
circa 1628 *La Huerta de Valencia*.
1639 *Academia/1639*.
1643 *Academia/1643*.
1658-1659 *Academia de los Soles o Sol de Academias*.
1665 *Academia en la Encarnación*.
1669 *Académico Pensil*.
" *Academia a los años de Carlos II*.
1679 *Academia en la noche de san Pedro*.
1680 *Academia al casamiento del rey*
ca. 1680 *Academia del Parnaso (?)*.
1681... *Academia del Alcázar*.
1685 *Academia a la condesa de Peñalba*.
Academia a Nta. Sra. Desamparados-S. José
1687... *Academia Matemática*.
1690... *Academia a Nta. Sra. Desamparados-S. Javier*.
ca. 1695 *Academia en casa de Martín Valonga*.
Academia a san Nicolás de Bari.
1698 *Academia a las Señoras*
1701-1705 *Academia Valenciana*.

En Valencia hay que remontarse al siglo XV para encontrar las primeras manifestaciones académicas que, como indica Salvador GUINOT, eran conocidas como parlaments o col.lacions, según se puede comprobar en *Lo spill o llibre de les dones* de Jaume ROIG, en el "*Parlament o col.lació que s'esdevench en casa de Berenguer Mercader entre alguns hòmens d'estat de la Ciutat de València, los quals ordenaren les historials pomes següens, es, casen la sua en son elegant estil*"², o también en las obras de Bernardo FENOLLAR³.

Respecto a estos y algunos otros parlaments valencianos, observa W. F. KING⁴, no hay que dejarse llevar y adscribirlos directamente a la tradición italianista, pues carecieron de organización formal, permanencia de los miembros, pseudónimos, y ni siquiera se llamaban "academias"; de ahí que al constituirse la *Academia de los Nocturnos*, estos no buscaron seguir ninguna tradición valenciana, sino que imitaron las

organizaciones italianas. El sucursalismo de lo italiano era también evidente en el resto de España, hasta el punto que una academia madrileña, citada por CERVANTES y descrita por Juan RUFO en *Las seiscientas apotegmas*⁵, se llamó *Imitatoria* (1586) porque hacía gala de pertenecer a la tradición itálica.

Aurora EGIDO⁶ indica que hay incluso quejas (como la de Cristóbal DE MESA en sus Rimas (1611) lamentándose de que la poesía académica de entonces no fuera más allá de una burda imitación de los modelos italianos) de que las academias españolas imitaran tanto a las italianas. Así señala esta autora,

Es curioso comprobar, por ejemplo, la enorme sujeción a Petrarca, y las referencias a Ariosto, Bembo o Marino en la poesía Académica, así como a los preceptistas -Minturno, Scaligero, Manetti o Castilvero- aunque fuese para rebatirlos. El vejamen

-
- 1.-Salvador GUINOT "Tertulias literarias de Valencia en el siglo XV", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, IX-XII (1921), pp. 1-5, 40-45, 65-67 y 97-104.
 - 2.-*Obres de J. Roís de Corella. Publicades ab una introducció per R. Miquel y Planas, segons els manuscrits y primeres edicions.* F. Girá, Barcelona, 1913. (Documento 11). Este texto pertenece al Códice Mayansiano.
 - 3.-*Les trobes en lahors de la Verge Maria* (Valencia, 1474) es un certamen literario; y en *Lo procés de les olives y disputa del jóvens y dels vells* (Valencia, 1497) y *Lo somni de Johan Johan* (Valencia, 1497) se construyen en forma de debate.
 - 4.-*Prosa novelística y academias literarias en el siglo XVII*, Anejo X, BRAE, Madrid, 1963; p. 22.
 - 5.- Ed. de Alberto BLECUA. *Clásicos Castellanos*, Madrid, 1972; pp. 16-17. En el encabezamiento de la segunda "apotegma" dice: "Fundóse en Madrid la Academia Imitatoria, cuyos principios parece que prometan que haba de durar como imitadora de las famosísimas de Italia". Esta academia aparece citada también en *El casamiento engañoso* y *El coloquio de los perros* de Miguel DE CERVANTES. Sobre las conocidas relaciones de España con Italia ver Roberto WEISS "Italian Humanism in Western Europe: 1460-1520", *Italian Renaissance Studies*, ed. E. F. JACOB. Londres, 1990, 69-93; vid. pp. 88 y ss.

6. "De las academias a la Academia", *The Fairest Flower. The Emergence of linguistic National Consciousness in Renaissance Europe*, Accademia della Crusca, Florencia, 1985, pp. 85-94; cita en p. 88.

académico aparece muy vinculado a los *Ragguali di Parnaso* de Boccalini y la literatura emblemática reflejó en empresas y jeroglíficos las huellas de Giovio, Erizzo, Pierio Valeriano y Alciato. También copiaron el fasto de los certámenes públicos y en las reuniones practicaron el discurso laudatorio, la poesía de circunstancias y las comedias all'improvviso".

Hoy en día, hay que remontarse hasta finales del siglo XVI para encontrar en el panorama cultural español una academia de la que se tenga la documentación casi al completo: éste es el caso de la valenciana *Academia de los Nocturnos* que, tras varios intentos, comienza en nuestros días a editarse críticamente⁷. El éxito de la *Academia de los Nocturnos*, que se celebró entre 1591 y 1594 en tres etapas, sirvió de ejemplo para las academias del siglo XVII. De hecho, cuando se fundan nuevas academias en el siglo XVII se suele mencionar que la academia fundada se hace a imagen de la de los *Nocturnos*, como ocurre con los *Montañeses de Parnaso* a cargo de Guillén DE CASTRO; o que se hace para hacer resucitar las antiguas academias, como se pone de relieve en la *Academia de los soles*.

La *Academia de los Nocturnos*, tras el análisis de sus tres volúmenes manuscritos⁸, evidencia múltiples características que demuestran la continuidad en la tradición de las academias italianas. Esta vinculación se refleja en los siguientes puntos:

- aparición de *Instituciones* en las que figuran los estatutos para el funcionamiento de la academia.
- jerarquización de los cargos: presidente, conciliario, secretario, portero, lector, etc.
- elección de seudónimo para cada uno de los participantes.
- reunión regular y nocturna en casa del presidente Bernardo CATALÀ DE VALERIOLA.
- seguimiento de tópicos literarios como "*mesclar lo dule con lo provechoso*".

7.-Me refiero a los intentos de Pedro SALVA MALLÉN (Valencia, 1869) y MARTI GRAJALES (Valencia, 1905-1912). Actualmente ha aparecido el volumen I (sesiones 1-16) y el volumen II (sesiones 17-32) a cargo de José Luis CANET, Evangelina RODRIGUEZ y José Luis SIRERA (IVEI, Valencia, 1988 y 1991 respectivamente)).

8.-BNM: R-32-34. (Aclaro que R significa manuscrito 'reservado', y no 'raro').

La más famosa de las academias italianas fue potenciada por Cosme MEDICIS y dirigida por Marsilio FICINO, quien le dio el nombre de "Accademia" rememorando a PLATÓN. Potenciadas por el humanismo, las academias adquirieron gran desarrollo en Italia y provocaron la admiración e imitación de franceses y españoles. Sólo Ludwig PFANDL no está de acuerdo con esta relación, y afirma rotundamente que las academias españolas eran imitaciones de las reuniones que los estudiantes jesuitas formaban en sus escuelas para abordar temas escolásticos⁹. Sin duda alguna, las reuniones de estudiantes jesuitas pudieron tener importancia en los discursos en prosa pero, como se ve, no fueron decisivas.

Al comparar las características de los *Nocturnos* con las de academias italianas que le precedieron se observa un gran parecido. Por ejemplo, los *Intronati de Siena*¹⁰, que fundada en 1525 duró doscientos veintiséis años, posea un *Princeps*, dos *Consiliarii*, un *Censore* y un *Cancellario*. Además esta academia había elegido un nombre, *intronati*, que significaba el rechazo de objetivos mundanos; y un lema, la *zucca* (calabaza), que simboliza los actos juiciosos. Los *Intronati* elaboraron constituciones, adoptaron seudónimos y seguían el compendio de máximas morales: *Orare, Studere, Gaudere, Nemine Idere, Nemine credere, De mundo non curare*. Y, aunque algunas academias italianas, como los *Intronati*¹¹, se frivolizaron a fines del XVI, siempre hubo otras serias como la *Accademia della Crusca*, la *Accademia di Lincei* (fundada en Roma en 1603) y la *Accademia delle Notti Vaticani* (creada hacia 1560 por Carlo BORROMEO). Así pues, estas organizaciones humanísticas, respaldadas y sufragadas desde la nobleza, fueron imitadas por las culturas vecinas, Francia y España, necesariamente, en el siglo XVI, y ello se evidencia en los *Nocturnos* notablemente.

Los *Nocturnos*, como se puede comprobar cotejándola con los *Intronati*, refleja claramente la influencia italiana que, a lo largo del XVII, reaparece en otras academias españolas. Evidentemente, no todas las características de las academias italianas se reflejan en los

9.-*Cultura y costumbres del pueblo español de los siglos XVI y XVII*. Barcelona, 1942; p. 183.

10.-Miguel DE CERVANTES escribe, sorprendentemente y refiriéndose a Milán, que "lo más que avía que ver en aquella ciudad era la Academia de Entronados" (*Persiles y Segismunda*, vol. II, Obras completas de ..., edición de Rodolfo SCHEVIL y Adolfo BONILLA. Madrid, 1914; p. 182.

11.-Ver el estudio de Thomas Frederick CRANE, *Italian social Customs of the Sixteenth Century and Their Influence on the Literatures of Europe*, New Haven, Cornell Studies in English, 1920; p. 267 y sigs.

Nocturnos; por ejemplo, la participación de mujeres (que sólo aparecen en las academias valencianas como espectadoras), o el disfrazarse de pastores como en la *Accademia degli Arcadi* (1690) en Roma (que se repite en la *Accademia Valenciana* de 1705), o el tratar de ciencias físicas como en la romana de los *Lincei* (1603) a la que perteneció Galileo (que influye en las academias valencianas de fines del XVII), etc.

En cuanto a los rasgos más evidentes del italianismo¹² de los *Nocturnos*, el hecho de conservarse las "instituciones" de esta academia es muy interesante. Las instituciones tenían el deber de trazar los cauces por los que deba discurrir el comportamiento de los académicos. Así, esta especie de cauces administrativos servían de camino a seguir; pero estos mismos estatutos fueron los que ahogaron los presupuestos humanistas de las academias que se hundieron en el preciosismo del lenguaje y la banalidad de los contenidos de sus disertaciones. Frente a las propuestas en las instituciones de los *Nocturnos*, que pretenden

12.-En cuanto a los rasgos italianistas en Valencia, ya siglos atrás el Consell llegó incluso a contratar maestros de Italia para que se encargara de tareas de traducción e interpretación; así, por ejemplo, contrató al maestro GUILLÉN para llevar a cabo la "lectura dels llibres de Virgili Eneidos, e del Boeci De Consolaci". En 1461

contrataron al poeta Francesco DI BOCCINIS "per llegir de poesia en la Sala de la dita Ciutat". Y en 1499 se adquirieron los servicios de Giovanni PARTHENI "per mestre principal de llegir la poesia e art oratòria". Ver al respecto en Vicent VIVES I LIERN, *Las casas de los estudios en Valencia*. Valencia, 1902; pp. 70-72 y 118. A. DE LA TORRE, Precedentes de la Universidad de Valencia", *Anales de la Universidad de Valencia*, V. (1924-1925); pp. 175 y ss. Y Joan FUSTER *Poetes, moriscos i capellans*. L'Estel, València, 1962; p. 25. Evidentemente, Valencia no era una excepción, y basta recordar el caso de Fernando DE HERRERA o GARCILASO DE LA VEGA, imitadores de PETRARCA, que fueron, a su vez, también imitados en numerosas academias. Respecto al ambiente italianizado en Valencia, son muy interesantes las aportaciones de Manuel SANCHIS GUARNER (*La ciutat de València*, Ajuntament de Valencia, 1972) al referirse al periodo del Renacimiento cuando la Corte Virreinal del napolitano Duque de Calabria propició el desarrollo del modo de vida cortesano que si en el terreno artístico irradiaba los gustos italianos, en el lingüístico se correspondía con la castellanización. Este ambiente aparece reflejado en El cortesano de el caballero valenciano, escritor y músico, Luis MILA (1500?-1561...). En la segunda mitad del XVI, tras la muerte del duque, la sociedad se volvió más inactiva, cayendo, como afirma Manuel SANCHIS GUARNER, en el manierismo. En el arte, la influencia italiana en Valencia merece ser destacada en el aspecto teatral, analizado por J. OLEZA SIMO en "La Valencia Virreinal del Quinientos: una cultura señorial", Josep-Lluís CANET, "La comedia Thebayda y la Seraphina"; Julio ALONSO, "La Comedia de Sepúlveda y los intentos de comedia erudita"; y Manuel V. DIAGO, "La práctica escénica populista en Valencia", en AAVV, *Teatros y prácticas escénicas. I. El Quinientos Valenciano*, pp. 61-74, 283-300, 301-328 y 329-353 respectivamente. El desarrollo del teatro fue propiciado, sobre todo, por el mecenazgo del Duque de Lerma (Vid. N. D. SHERGOLD, *A history of the Spanish Stage*, Clarendon Press, London, 1967; concretamente pp. 245-263).

"instituir y fundar una particular Academia (...), donde se cultiven los entendimientos de todos, procurando así en las ordinaciones como en el exercicio d'ellas mesclar lo dulce con lo provechoso"¹³,

Aurora EGIDO asegura que:

"los estatutos, los cauces administrativos, los nombres, las divisas, los emblemas, el ritual iniciático, el aplauso, los laureles y todas las demás formas externas terminaron por anular los altos ideales humanísticos con que nacieron"¹⁴.

Las instituciones surgen en un principio para marcar las pautas a seguir, pero, al final, acababan por convertirse en un estorbo para el desarrollo de la academia. Los principios humanistas que se pretenden ensalzar, inspirados en el "*instruire aut delectare*" horaciano, van en decadencia¹⁵ y no tendrán continuidad hasta academias como el Alcázar, la *Matemática*, o la de los *Desamparados-san Javier*, todas ellas de fines del XVII.

La jerarquización de los cargos dentro de la academia también es una muestra de la herencia italiana. Lo que se pretende es repetir la estratificación clasista de la sociedad barroca. Por ello, los cargos no se eligen por sus conocimientos culturales, sino por su prestigio social, que, as, contagia a la categoría de la academia. En el caso de los *Nocturnos*, Bernardo CATALA DE VALERIOLA era marqués de Nules y caballero de la Orden de Calatrava y, además, el hecho

13.-Ms. cit., fol. 1r.

14.-A. EGIDO: "Una introducción a la poesía y a las academias literarias del siglo XVII". *Estudios humanísticos. Filología* n 6. Universidad de León, 1984; pp. 9-26.

15.-La degradación de la inquietud intelectual humanista ya se cuestiona años antes por algunos pensadores valencianos. El latinista Pere Joan NUNYES, que murió en 1606, ya se quejaba en 1566 a su amigo ZURITA escribiéndole que "si no tuviese la aprobación de vuestra merced, desesperara en pasar mis estudios adelante, no teniendo en esta ciudad persona con quien comunicar una buena corrección, o explicación o exposición; no porque no hay en esta ciudad personas doctas, pero siguen diferentes estudios; y lo peor de esto es que querrían que nadie se aficionase a estas letras humanas por los peligros, como ellos pretenden, que en ellas hay, de que as como emienda el humanista un lugar de Cicerón, as

enmendar uno de la Santa Escritura, y diciendo mal de los comentadores de Aristóteles, hará lo mismo de los doctores de la Iglesia. Estas y otras semejantes necedades me tienen tan desatinado, que me quitan muchas veces la gana de pasar adelante". Ver el estudio de Juan Francisco ANDRÉS DE UZTARROZ y Diego José DORMER, *Progresos de la historia en el reino de Aragón*, Zaragoza, 1878; p. 594. Los latinistas posteriores a NUNYES, opina Joan FUSTER (*La Decadència al País Valencià*, Curial, Barcelona, 1985; p. 20) responden ya a otra mentalidad.

de haber sido nombrado Corregidor de Len el 15 de diciembre de 1604 (aunque Bernardo CATALA DE VALERIOLA no partió de Valencia hasta el 20 de marzo de 1605¹⁵) parece que fue un factor determinante en la no continuidad de los *Nocturnos*. Esta imitación estratificada de la jerarquización de la sociedad barroca se refleja en múltiples detalles: la escala de componentes (presidente, consiliario, portero, secretario, etc.), la disposición del mobiliario en el que se habían de situar los académicos, el poder en la elección de asuntos a tratar o en la admisión de académicos por parte del presidente; y todo ello viene estipulado en las instituciones, documento que no se conserva en todas las academias, y que ayudara a puntualizar diferencias entre unas academias y otras.

La elección de seudónimo reviste las academias de un secretismo que denota afán de singularización, de establecer diferencias, de "marcar" los que pertenecen a un determinado ámbito selecto (en realidad refugio de intelectuales frustrados) frente a los que no forman parte de éste. Esta costumbre de los sobrenombres afectó tanto a academias madrileñas como de la periferia. En Valencia, en la segunda mitad del siglo XVII no se acostumbra a tomar apodo, pero en el siglo XVIII, afirma el citado J. SANCHEZ, es "*una mana incontrolable*". Cabe pensar, no obstante, que los seudónimos fueran a su vez una protección frente a la censura en el caso de que algunos poemas trascendieran fuera de la academia. Esta hipótesis se ve reforzada por el hecho de que en los manuscritos de los *Nocturnos* aparezcan espacios en blanco claramente atribuibles a acciones de la censura; por ejemplo, en la sesión 29 se anuncia un "*Soneto contra la honra*" por Temeridad que no aparece; como tampoco aparece el "*Discurso contra la honra*" de *Recogimiento que se anuncia en la sesión 78*. Además existen casos en los que los

académicos sufrieron represalias por lo que comentaron dentro de las reuniones de la academia. Ello ocurrió, por

15.-Juan PÉREZ DE GUZMAN ("Bajo los Austrias. Academias literarias de ingenios y señores", *La España Moderna*, vol. VI. nov., 1904; pp. 68-107) basándose en la fecha del nombramiento de CATALA DE VALERIOLA, señalada por las *Décadas* de Juan ESCOLANO, afirma que este hecho fue determinante para la finalización de la *Academia de los Nocturnos*. Sin embargo, esta hipótesis es puesta en duda por otros autores. Ver al respecto, M. ROMERA-NAVARRO "Querellas y rivalidades en las academias del siglo XVII", *Hispanic Review* IX 1941; p. 495 nota. José SANCHEZ *Academias literarias del siglo de Oro español*, Gredos, Madrid, 1961; pp. 222 y ss. Y Francisco MARTI GRAJALES *Ensayo de un diccionario bibliográfico y biográfico de los poetas que florecieron en el Reyno de Valencia hasta el año 1700*, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, 1927; pp. 102-112.

ejemplo, al volver de Italia Lupericio Leonardo DE ARGENSOLA y ser invitado a participar en la Academia de los Ociosos de Zaragoza y, después de leer un par de discursos comentó a propósito de algunas criticas vertidas sobre lo que en la academia se trataba:

"Jamás han faltado delatores y malsines: de esta verdad tenemos experiencia, porque los señores Virrey y Justicia de Aragón, mal informados, hablaban de esta Junta, aplicándole ciertos versos y libelos, y que aquí se censuraba al gobierno público. Quisieron saber de m la verdad; y como tiene tanta fuerza, no solamente perdieron esta opinión, pero alabando lo que aquí se hace, creen que la república tiene en vuestas mercedes defensores de la virtud y maestros que, con su empleo, enseñarán a cada cual a contentarse dentro de sus lmites"16.

Por otra parte, haba veces en las que se invitaba a los actos académicos al propio virrey, o, como ocurre en Valencia, algunas reuniones académicas se realizaban en el palacio real. Pero esta puntualización referida al caso valenciano es también muy esclarecedora, pues en los

Nocturnos, los Adorantes y en los Montañeses del Parnaso, que se realizaron en locales privados, los académicos tenían seudónimos, mientras que en las academias de la segunda mitad del XVII, celebradas ya en el real alcázar, ya en la Diputación, no se tiene constancia de la existencia de seudónimos

16.-Texto citado por Juan PÉREZ DE GUZMÁN en "Las academias literarias del siglo de los Austrias" en *La Ilustración española y americana* (1880) vol. XXXII, p. 125. Sin embargo, José SANCHEZ (Op. cit. pp. 233 y ss.) encuadra los dos discursos de Lupericio Leonardo DE ARGENSOLA en la Academia de los Anhelantes, hecho que Aurora EGIDO ("Las academias literarias de Zaragoza en el siglo XVII", *La literatura en Aragón*, Zaragoza, 1984, p.103 y ss.) desmiente basándose en la correspondencia entre Lupericio Leonardo DE ARGENSOLA y Justo LIPSIO (Alejandro RAMIREZ, *Epistolario de Justo Lipsio y los españoles (1577-1606)*, Castalia, Valencia, 1966; pp. 325-330). José SANCHEZ, copia, pues, los dos textos de ARGENSOLA junto a los comentarios de los Anhelantes (Op. cit., pp. 235-243). Estos textos los dio a conocer PAZ Y MELIA ("En una Academia de Zaragoza" en *Obras sueltas*, ed. de _____, Col. de Escritores Castellanos, t. 69, Madrid, 1889; pp. 309-326) y se refieren al manuscrito Libro de varias cosas en prosa de hombres insignes en letras y política y de razón de estado. Tomo Primero. La tabla de todas la materias que en este libro se contienen est al fin dl, en el folio 211. Es de Carlos Salas. Año 1770. Quasi toda la letra de este libro es de la mano del Doctor Bartolomé Leonardo de Argensola (BNM: 8755, fols. 135-146). El párrafo que extrae Juan PÉREZ DE GUZMÁN est manipulado y sin notificación de procedencia.

y ello contagió a las academias contemporáneas. Así pues, se puede concluir, con reservas, que el uso del seudónimo, además de un valor distintivo que denota pertenencia a un grupo selecto, sirve para cubrir las espaldas de los académicos en caso de posibles deslices en sus criticas o burlas contra creencias, pensamientos, personajes, instituciones o símbolos que ni la monarquía absoluta, ni la Iglesia permitan cuestionar.

Otro aspecto que entronca a los *Nocturnos* con la influencia italiana es la regularidad de sus sesiones. Estas se llevaban a cabo en casa de Bernardo CATALA DE VALERIOLO los lunes, normalmente, por la noche, aunque en primavera se realizaban al atardecer. Lo más frecuente en las academias del Siglo de Oro es la reunión nocturna¹⁷, pero, en ocasiones, también se formaban academias a media tarde. Asimismo, es relevante el que los académicos se reunían en un mismo lugar y que éste sea, por sistema, urbano y de una evidente importancia arquitectónica de manera que aumente el prestigio de la academia.

Excepto en la *Academia de la Huerta de Valencia* que se celebra en cinco alquerías diferentes, todas las academias literarias valencianas se reúnen en escenarios urbanos. Sobre esta cuestión, es esclarecedora la justa poética referida en *El prado de Valencia* de Gaspar MERCADER, citada por su autor como academia. En la novela, Gaspar MERCADER presenta a unos personajes arcádicos, cuyo escenario es un prado, a los cuales, como recompensa a la atención dispensada a unos visitantes de Valencia ciudad, se les ofrece elegir un festejo; y entonces, los pastores eligen asistir a una "academia" (que estructuralmente es un certamen) porque para ellos, dada la índole urbana de estas celebraciones literarias, era algo desconocido¹⁸. Tanto justas poéticas como academias son, pues, actividades literarias urbanas¹⁹ que forman parte de la estética barroca, centrada en la difusión ideológica, tanto política como religiosa, dentro del espacio de la ciudad, donde, debido a la mayor concentración demográfica, era más efectivo asombrar desde el poder y, por lo tanto, controlar al pueblo. Y cabe resaltar que, incluso en las instituciones se convoca a "los ingenios medianos de esta ciudad"²⁰.

17.-M. ROMERA-NAVARRO ("Querellas y rivalidades en las Academias del siglo XVII", en *Hispanic Review*, vol. IX, 1941; pp. 494-499, not. p. 497) aporta datos sobre la celebración de varias academias en días diferentes de la semana, y se observa cómo predominan las nocturnas. Además, también se ve en el apartado que estoy realizando que, en Valencia, son más frecuentes las sesiones por la noche.

18.-Gaspar MERCADER, *El prado de Valencia*, Pedro Patricio Mey, Valencia, 1600; p. 50.

19.-Sobre el espacio urbano y el movimiento estético Barroco ver Antonio BONET CORREA "La fiesta barroca como

práctica del poder" *Diwán*, 5/6; pp. 53-85. Y José Luis OROZCO PARDO "La contrarreforma y la ciudad", *Diwán*, 8/9; pp. 111-120.

Un nuevo dato que evidencia la adscripción de los *Nocturnos* a las corrientes literarias italianas es el seguimiento de máximas morales de claro contenido humanista que suponen, como expone Evangelina RODRIGUEZ, "una cultura adscrita, sin ambages, a la tópica horaciana"²¹, ya referida en las instituciones cuando se alude al deseo de "mesclar lo dulce con lo provechoso"²².

Sin embargo este proyecto poshumanista se burocratizó hasta quedar en lo que Henri MERIME llama "*pitre littérature, qui n'est gure que du journalisme*"²³. El impulso humanista queda esclerotizado, pues, por la burocratización de la academia.

Además de la influencia italiana y de su posterior difusión en el siglo XVII por parte de la *Academia de los Nocturnos*, también se ha de señalar que los *Nocturnos* contribuyeron notablemente a la estabilización del castellano como casi único vehículo literario. En la corte²⁴.

20.-*Actas*, ed. crit. cit.; p. 59.

21.-E. RODRIGUEZ "La Academia de los *Nocturnos* de Valencia: Hacia la reconstrucción de una cultura poshumanista", *Glosa*, Valencia, 1987; pp. 13.

22.-*Actas*, ed. crit. cit.; p. 59. También Bartolomé Leonardo DE ARGENSOLA insiste en este tema en la Academia de los Anhelantes de Zaragoza (1600) cuando dice: "Favorezca, pues, todos los nobles espíritus esta Academia, cuyo fin es mezclar lo útil con lo dulce (que es el punto más difícil), amar y reverenciar a los que merecieron, enseñar a obedecer a los superiores, tener correspondencia con los iguales y no menospreciar a los inferiores". (E. RODRIGUEZ, artíc. cit.; p. 15).

23.-Henri MERIME, *L'art dramatique Valencia, depuis les origines jusqu'au commenement du XVIII siècle*, Privat, Toulouse, 1913; p. 412.

24.-Sobre la difusión lingüística del castellano y, por contra, la degradación en el uso del catalán en tierras valencianas, ver: Eduardo JULIA MARTINEZ "Problemas lingüísticos en el Reino de Valencia", *BRAE* (1921), pp. 329-336; Josep ROMEU I FIGUERAS "Literatura valenciana en El Cortesano de Luis Milán" en *Revista Valenciana de Filología*, I (1951), pp. 313-339; (id) "Mateo Flecha el

viejo, la corte literario-musical del duque de Calabria y el cancionero llamado de Upsala" en el Anuario Musical XIII (1958), pp. 25-101; Joan FUSTER *Poetes, moriscos i capellans*, València, 1962; (id) *Heretgies, revoltes i sermons*, Barcelona, 1968, pp. 150-154; (id) "Algunes puntualitzacions a la cronologia de la Decadència" *I Congrés d'Història al País Valencià*, III, 1976; (id) *La Decadència al País Valencià*, op. cit., 1985; (id) "Decadència" en *Gran Enciclopèdia Catalana*, VI (Barcelona, 1974), pp. 71-72; Antoni COMAS *La Decadència, Els llibres de la frontera*, Barcelona, 1986; Francesc FERRER I GIRONES *La persecució política de la llengua catalana*, Ed 62, Barcelona, 1985, pp. 10-32; Aunque la bibliografía es muy abundante y las posturas recurrentes, tan solo hay posturas encontradas en terminología (Decadència vs. Renacimiento o Barroco) y fechación. Ver también, para mejor comprensión de la introducción del castellano en territorios catalanoparlantes, Max CAHNER "Llengua i societat en el pas del segle XV al XVI: Contribució a l'estudi de la penetració del castell als Pasos Catalans" en las *Actes del V Col.loqui Internacional de Llengua i literatura Catalanes* (Montserrat, 1980), pp. 183-255.

de Germana DE FOIX (casada con un HASBURGO y un CALABRIA), no obstante, la difusión del castellano por la aristocracia ya haba adquirido un gran esplendor que triunfar con los dramaturgos valencianos de fines del XVI, relevante precedente del éxito literario del teatro en el Siglo de Oro. A partir de los *Nocturnos*, el empleo del catalán en la literatura adquiere, sobre todo en el Barroco valenciano, carácter subsidiario respecto al castellano; y algunos escritores, como Marco Antonio ORTI MOLES²⁵, se lamentan abiertamente, desde su cargo de secretario del ayuntamiento de Valencia, por esta situación.

* * *

En el mismo marco sociocultural se inscribe la *Academia de los Adorantes* fundada por Carlos BOIL, anterior componente de los *Nocturnos* en la que formaba parte desde el 5 de marzo de 1592 con el sobrenombre de Recelo -seudónimo utilizado anteriormente por Francisco DE VILANOVA²⁶-.

La idea para la formación de los *Adorantes* parte del propio Carlos BOIL, quien, enamorado de una tal Menandra, formó una academia a modo de Orden de Caballera. Gaspar MERCADER, en su novela *El Prado de Valencia*²⁷, refiriéndose al fundador de la academia que ahora se describe, lo hace denominándole "el gran Carlos Boil llamado el Adorador".

Existen pocos datos sobre esta academia y su fechación exacta, pero se hubo de llevar a cabo entre la desaparición de los *Nocturnos* y la publicación de *El Prado de Valencia* de Gaspar MERCADER. En este libro aparece un certamen donde tres de los sujetos a los que se concursaba se refieren a la mujer, y ello, junto a que Gaspar MERCADER llame a Carlos BOIL como el Adorador corroboran la anterior afirmación.

La personalidad de Carlos BOIL condiciona el carácter de la academia, y si l es descrito por Henri MERIMÉE como "*l'enfant terrible de la littérature valencienne*"²⁸, las características de los *Adorantes* ya no extrañarán a nadie.

25.-Ver el prólogo de la relación histórica de MARCO Antonio ORTI MOLES, *Siglo Cuarto de la Conquista de Valencia*, Valencia, 1640.

26.-Francisco MARTI GRAJALES *Ensayo de un diccionario biográfico y bibliográfico de los poetas que florecieron en el Reino de Valencia hasta el ao 1700*, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, 1927; p. 54. Sin embargo, hay que señalar que CANET-RODRIGUEZ-SIRERA (editores actuales de las *Actas de los Nocturnos*) no encuentran datos sobre la pertenencia de VILANOVA a los *Nocturnos*.

27.-Op. cit., pp. 109 y 123.

28.-Op. cit., p. 636.

Los *Adorantes* no tuvieron gran trascendencia en el ámbito literario debido a su corta duración, aunque, estructuralmente, posean las características para desencadenar con regularidad numerosas sesiones; no fue así, y fueron muy pocos sus encuentros, a juzgar por los pocos escritos que se ha conservado de esta academia y de lo poco nombrada que fue por autores contemporáneos y sucesores.

De la poca información²⁹ que se posee se puede esclarecer la existencia de unos curiosos estatutos a los que se vieron sometidos los académicos adorantes.

Fuera de la academia:

- vida intachable (sólo se admitan nobles),
- comprometerse a "adorar" fielmente a una dama y enorgullecerse de ello,
- ausencia de rivalidad en caso de coincidir varios adorantes en el deseo por la misma dama, pues todos habían de ser capaces de "adorar" cualquier "objeto digno",
- obligación de ir a misa los domingos a "ojear" una dama, seguirla después y manifestarle su admiración debajo de la ventana de su casa.

Dentro de la academia:

- Un presidente (Carlos BOIL) llamado "adorador".
- dos encargados,
- un secretario,
- no poder justificar tres faltas, ni asistir como oyentes.
- reuniones los lunes (discurso en prosa del presidente, un panegírico del secretario adorando al presidente, varios sonetos y tercetos dedicados al "adorador" por los ayudantes).

29.-Casi todos los autores (H. MERIMÉE y MARTI GRAJALES; ops. cits.), coinciden en la única fuente que ofrece datos, refiriéndose al Prefacio que el propio Carlos BOIL realiza en su obra *Segunda parte de la Sylva de los versos y Loas de Lisardo, Compuesta por.. A la divina Menandra (Escudo)* En Valencia. Impresa por Miguel Prats. Año 1600.

La inquietud de los *Adorantes* por seguir unos estatutos demuestra la continuidad con la tradición académica italianista; en efecto, el comportamiento de los componentes dentro de la academia y algunas otras características as lo evidencian:

Presencia de instituciones.

Jerarquización: existencia de presidente, secretario y ayudantes (carácter aristocrático de los componentes).

Reunión regular y nocturna: lunes.

Seguimiento de máximas pseudo-morales: adorar cualquier "objeto digno" (herencia del amor cortes).

Seudónimo: No hay otra constancia que el general de Adorantes.

Incluso en la misma estructura de cada sesión académica, la disposición del discurso en prosa seguido de varias poesías recuerda a los *Nocturnos*.

Sin embargo, es evidente que las diferencias con los *Nocturnos* también existen. En primer lugar, la seriedad de algunos temas tratados en prosa que imprimieron los *Nocturnos* (sobre emblemas de ALCIATO, sobre capítulos de la *Eneida*, sobre el *Ars Amandi* de OVIDIO, etc,) desaparece por completo. No es que los *Nocturnos* sólo trataran temas cultos, sino que los *Adorantes* tienen como fijación temática la adoración a las mujeres, lo que aleja a esta academia de los presupuestos poshumanistas que afloraron en los *Nocturnos*. Por ello, Henri MERIMÉE sentencia³⁰ que los *Adorantes* conservaron la insulsez de los *Nocturnos*, pero no su actitud pintoresca. Sin duda, Henri MERIMÉE se excede en su postura. Los datos que se poseen de los *Adorantes* sólo permiten esclarecer una vertiente marcadamente lúdica, que también aparecía en los *Nocturnos* (recuérdese, por ejemplo, el *Discurso sobre la breva*, y, sobre todo, los numerosos poemas de temas amorosos y burlescos), y, por supuesto y contradiciendo a Henri MERIMÉE, pintoresca (no hay más que ver las exigencias a los académicos que se describen en sus instituciones).

Los *Adorantes*, en cuanto a la actitud de sus académicos como servidores de las damas, conectan también con la tradición caballeresca: el caballero que sirve fielmente a su dama rindiéndole vasallaje. Este comportamiento es una muestra de literaturización de conductas sociales que se repetir en más ocasiones, como, por poner un extremo y salvando las distancias, cuando los académicos se visten de pastores a modo de la *Arcadia* en una academia valenciana de principios del XVIII.

30.-Op. cit. p. 409.

Por una parte los *Adorantes* se muestran continuadores de la tradición italiana con sus reuniones regulares y nocturnas, la presencia de instituciones, la jerarquización entre sus cargos, y, temáticamente, asuntos amorosos que se inscriben en lo banal, por lo que hay un distanciamiento respecto a los presupuestos poshumanistas de los *Nocturnos*, pero que también fueron tratados en esta academia. Mas, por otra parte, la novedad más evidente consiste en la actitud enclavada en el amor cortes ya muy manida a estas alturas de siglo y que a finales del XVII el dramaturgo valenciano Alejandro ARBOREDA ridiculiza en *El esclavo de su dama y paso honroso de Asturias*³¹.

* * *

La formación de toda academia literaria necesita de un mecenazgo, y el respaldo económico que se podía ofrecer durante la primera y segunda décadas del siglo XVII era bien poco. También las justas poéticas se vieron afectadas por esta situación, pero como éstas eran sufragadas a cargo del Ayuntamiento o de la Diputación tardaron más en decaer, cosa que ocurrió indefectiblemente. Las academias se vieron más afectadas porque se sostenían con las aportaciones de los nobles valencianos, y estos a partir de la expulsión de los moriscos decretada por Felipe III en 1609, quedaron arruinados al quedarse sin la mano de obra. Uno de los nobles más poderosos y más vinculados a la literatura, Gaspar MERCADER, quedó tan maltrecho económicamente que se comenta su pasajera desgracia en más de un poema³².

James CASEY³³ señala tres etapas en la repoblación de las tierras valencianas después de la expulsión:

- 1 1610-1611. Gran afluencia de repobladores.
- 2 1611-1630. Nuevos pobladores.
- 3 1630-1640. Estabilidad y crecimiento interno.

31.-Ms. de la Biblioteca Municipal de Madrid, Sig.: 25/12. Sobre el autor ver mi libro *La práctica escénica en el Barroco Tardío: Alejandro Arboreda*, IVEI, Valencia, 1987. Sobre el amor cortés" Otis H. GREEN, *España y la tradición occidental*, I. Gredos, Madrid, 1980.

32.-Ver, por ejemplo, cómo Gaspar AGUILAR alude en el vejamen de las Justas a Tomás de Villanueva en 1619 (Jerónimo MARTINEZ DE LA VEGA, *Fiestas a la beatificación de santo Tomás de Villanueva*. Valencia, 1620):

"El de Buñol su agudeza
muestra en qualquiera ocasión;
i si bive con tristeza,
es después que la espulsión
le espelió de su riqueza".

33.-J. CASEY *El Reino de Valencia en el siglo XVII*, Siglo XXI, Barcelona, 1983; cap.1

Durante estas nefastas décadas de repoblación³⁴, apuntilladas por la peste de mitad de siglo³⁵, la celebración de las academias decreció hasta tal punto que sólo se tiene noticia de una celebración de carácter esporádico en la Universidad en 1606.

La *Academia a la Sapiencia* de 1606 tuvo carácter extraordinario y, posiblemente, no fuera más que uno de los actos que la Universidad tenía dispuestos pero, esta vez, de mayor relevancia. Francisco ORTI FIGUEROLA, en su libro sobre la Universidad de Valencia³⁶, señala algunos actos que tenía fijados la Universidad además de los dedicados a la consecución de grados de Doctor o Catedrático. Así pues, había celebraciones anuales promovidas por las cátedras "*para exercicio de la juventud y adelantamiento de su enseanza*",³⁷ donde se recitaban comedias de TERENCEIO y otros autores latinos. Además, la Universidad promovió otras actividades, siempre relacionadas con la Virgen de la Sapiencia³⁸ y con san Lucas, que, por su estructura, recuerdan mucho a las celebraciones académicas; a este respecto comenta Francisco ORTI FIGUEROLA:

34.-Para un mayor conocimiento de la repoblación durante el siglo XVII ver Juan Ramón TORRES MORERA, *Repoblación del Reino de Valencia después de la expulsión de los moriscos*, Ayuntamiento de Valencia, 1969. La expulsión de los moriscos fue nefasta para las tierras valencianas (por no hablar de los expulsados) y el mismo arzobispo de Valencia Juan DE RIBERA le había advertido a Felipe III que "Todos cuantos son necesarios a la República para el gobierno y ornato espiritual y temporal de ella dependen del servicio de los moriscos, y se sustentan de los censales que han cargado ellos o sus antecesores sobre lugares moriscos..." Cit. por Joan FUSTER, *Nosaltres els valencians*, Edicions 62, Barcelona, 1977; p. 76.

35.-Ver al respecto el libro de Fray Francisco GAVALDA, *Memoria de los sucesos particulares de Valencia y su*

Reino en los años mil seiscientos quarenta y siete, y quarenta y ocho, tiempo de peste. Silvestre Esparsa, Valencia, 1651. Ed. facsímil (prólogo de M. PESET) en ed. Paris-Valencia, Valencia, 1979.

36.-*Memorias históricas de la fundación y progresos de la insigne Universidad de Valencia. Escrivilas el Doctor don Francisco Ortí y Figuerola, Calificador del santo Oficio, Canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia y Rector de la misma Universidad. Y las dedica a María Santíssima venerada con el título de la Sapiencia en la Capilla de la Universidad de Valencia. Con licencia. En Madrid. En la Imprenta de Antonia Marín. Año de MDCCXXX.* Asimismo es interesante el estudio de Amparo FELIPO ORTS *La Universidad de Valencia durante el Siglo XVII (1611-1707)*, Generalitat valenciana, Valencia, 1991.

37.-Id., p. 56.

38.-Recientemente se ha llevado a cabo la restauración del cuadro de la Virgen de la Sapiencia pintado por Nicolás FALCO. Sobre los detalles de este proceso de recuperación artística ver el libro *Nuestra Señora de la Sapiencia, patrona de la Universitat de València. Estudi General. Imagen pintada por D. Nicolás Falcó, MDXVII.* Las labores de Conservación y Restauración realizadas por D. Angel Barros, MCMLXXXIX. Universitat de València. Estudi General, 1989.

"Y aunque oy no se observa la Constitución 14 de el Capítulo 12, título De la Filósofa Racional, en la qual se previene que en cada una de las seis Aulas de Artes se defiendan todas las semanas unas Conclusiones de aquel assumpto que se dicta entonces, arguyendo por la tarde los de la contraria opinión; sin embargo, est abundantemente satisfecha esta ley, por averse sustituido a este exercicio otro mucho más útil; y es, que cada da mtuamente se arguyan una hora por la mañana y otra por la tarde los estudiantes de contrarias opiniones en el Patio grande de las Escuelas; asistiendo continuamente los seis maestros, assí para satisfacerles las dificultades que se les ofrecen, como también para contener con su presencia las inquietudes que pudieran originarse de una confusa muchedumbre de más de seiscientos jóvenes de opiniones encontradas que se congregan de las seis Aulas. Ultimamente, para exercicio de todas las demás facultades, est dispuesto que cada Cathedrático de Facultad Mayor, en el da que el Rector designase, aya

de presidir a algún Discípulo suyo un Acto público de el Tratado que huviere dictado en aquel año. Deben empezar los argumentos en estas Conclusiones ocho Estudiantes y les prosiguen los Doctores que se encuentran en el Theatro. Se ha considerado siempre por muy útil este exercicio, assí para animar a los Maestros a la mayor aplicación en el trabajo de sus tratados, como para fomentar su Estudio en los discípulos; y, por esta causa, se ha mandado observar esta Constitución repetidas vezes, y la ciudad ha costeado siempre el gasto que ocasionan estas funciones" 39

Este texto revela que en la Universidad se mantuvo una predisposición a organizar actos en los que se debatieran diferentes materias y, algunos de estos fueron sufragados por la ciudad, lo que demuestra su carácter público. Por ahora el escrito de F. ORTI FIGUEROLA, aunque se refiere a una poca posterior, demuestra cierta inquietud por parte de la Universidad, pero este tipo de actos universitarios se verán más unidos a las academias de fines del XVII, cuando éstas aparezcan pobladas por profesores de diferentes disciplinas movidos por una efervescente inquietud culturalista, estos serán los llamados *novatores*.

La Academia a la Sapiencia celebrada en la Universidad en 1606 quizá no fuera más que un acto ya regulado por la misma Universidad; o, tal vez, fuera un hecho de carácter extraordinario que, como tal, mereció ser descrito por Pedro

39.-Op. cit., pp. 55-57.

ROYO en su libro, perdido hoy, *Memoria de lo que se practicà any 1606, en la erecció de la Academia de Nostra Senyora de la Sapincia*⁴⁰. de lo que no cabe duda es de que esta academia no seguía la tradición italianista, difundida por los *Nocturnos*. La academia de 1606 tuvo solamente carácter extraordinario y, por tanto, es más bien una reunión literaria esporádica.

* * *

En la segunda etapa de repoblación del Reino de Valencia (1611-1630) señalada por James CASEY, el ambiente cultural sigue empobrecido y los únicos casos de academias que se dan son o ficticios que, por lo tanto, se llevan a cabo dentro de obras literarias, o un intento en 1615 de restauración de las antiguas academias.

El gran dramaturgo Guillén DE CASTRO Y BELVIS quiso restaurar la *Academia de los Nocturnos*⁴¹ de la que l había formado parte bajo el seudónimo de *Secreto*. A partir de los pocos datos recogidos sobre esta academia se puede comprobar la similitud con los *Nocturnos*.

En primer lugar, hay constancia de la periodicidad, aunque breve, de esta academia, pues Juan YAGE DE SALAS⁴² entró a formar parte de los *Montañeses del Parnaso* con el sobrenombre de *Píndaro* en la segunda sesión.

También haba varios cargos en esta academia, como fueron el presidente (Guillén DE CASTRO), portero (a quien entrega su memorial YAGE DE SALAS), *meninos*⁴³ (Pedro VALTERRA) y, seguramente, secretario y los cargos de costumbre, que fueron desempeñados por Andrés REY DE ARTIEDA (*Artemídooro*), el Canónigo TARREGA (*Miedo*), Manuel LEDESMA (*Recogimiento*), y otros.

40.-Libro citado por V. XIMENO (Op. cit. t. II, pp. 360-361) que, según mis investigaciones estuvo en propiedad del Dr. SALES de Onteniente y después de Juan Antonio MAYANS.

41.-Juan YAGE DE SALAS, *Los amantes de Teruel* (Valencia, Felipe Mey, 1616) "*Después de impreso este poema me mandó la academia nuevamente resucitada en la ciudad de Valencia por el conocido, por el superior ingenio D. Guillén de Castro,...*"

42.-Id.: "*y se leyeron en la segunda junta, aviéndome favorecido con admitirme por académico della, por el nombre de Píndaro*".

43.-Papeles varios... (BSM: Ms. 6564, *Academia a las Señoras/1698*, p. 425): "*es buen testigo Dn. Pedro Valterra, que era entonces su menino*".

Como se observa, En la *Academia de los Montañeses del Parnaso*, tanto la periodicidad, la jerarquización de sus componentes, como la existencia de seudónimos delatan un modelo de academia claramente inspirado en los *Nocturnos*. Es relevante que los *Montañeses* se constituyeron, según Juan YAGUE DE SALAS, como "*academia nuevamente resucitada*"⁴⁴, pues ello evidencia también la continuación del modelo académico italiano difundido por la *Academia de los Nocturnos*. Por otra parte, hay que señalar la introducción del baile como una novedad que, según vaya avanzando el siglo XVII, pasar a primer plano hasta llegar a verdaderas fiestas académicas azarzucladas.

* * *

Como consecuencia de los económicamente desastrosos años en que se encuentra el Reino de Valencia en esta poca, ni la anterior *Academia de los Montañeses del Parnaso* tuvo continuidad y relevancia, ni se sucedieron academias que no fueran ficticias; es decir, que formando parte de libros de ficción se desarrollan en Valencia. Las academias ficticias son sintomáticas del éxito de las reales y, a menudo, son excelentes ejemplos para comprobar cómo se desarrollaban las verdaderas, pues el narrador de la academia ficticia suele describir con exactitud el entorno, los personajes, el lugar, la decoración, etc., que envuelven la celebración académica.

La primera academia ficticia de la que hay constancia en el ámbito valenciano es la que aparece en la novela de Alonso DE SALAS BARBADILLO *El sutil cordobés Pedro de Urdemalas*⁴⁵.

44.-Op. cit., not. 41.

45.-Ed. y nots. de M. Ch. ANDRADE. Hispanófila. University of North Carolina, 1974.

La *Academia de Pedro de Urdemalas* (circa 1620), que dentro de la novela de la que forma parte es un sistema para enlazar las diferentes actividades literarias que se narran⁴⁶, posee periodicidad, pues de esta dependen los engaños de Pedro de Urdemalas a los asistentes a la celebración literaria. La academia, que es un fraude en el que se embauca a los asistentes, ha de tener, desde el punto de vista del organizador, cuantas más reuniones, mejor.

En esta academia los que la componen, excepto el organizador y su compinche, en vez de académicos, cabe mejor llamarlos "asistentes", pues se dejan llevar demasiado por la figura del organizador. éste, viendo que pelagra la asistencia de los posibles académicos, organiza y escribe una comedia para ser representada por estos, con lo que su vinculación a la academia, gracias a los continuados ensayos, se estrecha.

La *Academia de Pedro de Urdemalas* presenta unas características que la entroncan con la corriente italianista;

-Periodicidad de los académicos; aunque sea provocada para engañarles.

-Se marcan asuntos para ser tratados o continuados en sesiones siguientes.

-Se realiza un acto extraordinario como es el ensayo y representación de la comedia *El gallardo Escarramán*.

-Se otorgan distinciones/premio a algunos académicos, con lo que se incentiva la gradación social dentro de la academia.

-Se reúnen en un mismo lugar reiteradamente.

Por lo tanto, la academia, además de ser el soporte estructural de la novela de SALAS BARBADILLO, presenta características que la adscriben a la corriente difundida por los *Nocturnos*.

* * *

La siguiente academia valenciana también forma parte de una obra de ficción, concretamente la novela de Alonso CASTILLO SOLORZANO *La Huerta de Valencia*⁴⁷.

46.-Este recurso narrativo fue empleado también por Alonso DE SALAS BARBADILLO en *La casa del placer honesto* (1620).

47.-Miguel Sorolla, Valencia, 1629.

La *Academia de la Huerta de Valencia* (circa 1628) es un caso muy especial dentro de las academias literarias del barroco español; pues su realización se lleva a cabo en el ámbito rural idealizado. No hay constancia de otra academia que traslade sus sesiones, vinculadas al igual que los certámenes a la ciudad, al campo. En esta ocasión la Huerta de Valencia consta de cinco sesiones académicas que se celebran en cinco alquerías diferentes, que pertenecen a los cinco personajes que para no aburrirse deciden formar la academia. Por la misma poca también se debieron llevar a cabo otras celebraciones académicas; y así, F. RUIZ MORCUENDE señala, refiriéndose a la estancia de Alonso CASTILLO SOLORZANO en Valencia como maestresala del flamante virrey de Valencia Luis FAJARDO REQUESENS Y ZUIGA, marqués de los Vélez, que

"en ella (Valencia) hizo nuevas amistades con los poetas allí residentes, que a la sazón cultivaba las letras con gran entusiasmo, y asistió a las Academias, en que frecuentemente se reúnan para leer sus composiciones"⁴⁸.

Esta afirmación de Fernando RUIZ MORCUENDE no puede corroborarse con los documentos que se disponen referidos a esta poca. Lo más probable es que se celebraran otras academias de las que se tiene constancia y que, debido a su poca importancia, tanto social como literaria, no hayan logrado ser recordadas. Quizá Fernando RUIZ MORCUENDE parta de la creencia de que en Valencia, como en otras ciudades españolas, se celebraron numerosas academias y, lo más probable es que un hombre tan relacionado con las letras como Alonso CASTILLO SOLORZANO hubo de participar en estas reuniones literarias. Para José SANCHEZ⁴⁹ esta deducción es evidente y tomando la *Huerta de Valencia* como una academia real, incluso identifica a alguno de los personajes de la poca. Así pues, el tal Hortensio es un componente de los *Montañeses del Parnaso*, pero en esa

anterior academia ni siquiera el propio José SANCHEZ le cita como componente; también identifica al estudiante en Artes y Filosofía "de ventidos años" como a Guillén DE CASTRO, pero el gran dramaturgo valenciano tenía en 1628 sesenta años. W. F. KING⁵⁰, que también comenta esta posibilidad, se muestra más cauta en cuanto a la existencia real de esta academia.

48.-Ver su Introducción a Alonso CASTILLO SOLORZANO, *La Garduña de Sevilla*, Clásicos Castellanos, Madrid, 1972, p. XI.

49.-J. SANCHEZ, op. cit., p. 232, y el estudio referido a la academia valenciana de los *Montañeses del Parnaso* en pp. 227-228.

50.-W. F. KING, op. cit. pp. 127-128 nota.

Al igual que ocurriera en la *Academia de Pedro de Urdemalas*, también la *Huerta de Valencia* sirve de soporte estructural a la novela que la contiene. Un "marco" sencillo con pocas diferencias con el *Decamerón* y buscando la verosimilitud apoyándose en el ambiente académico.

La estructura de esta academia se basa en la celebración de las cinco sesiones antes aludidas en sendas academias. Cada sesión consta de la lectura por parte del anfitrión de una novela, que en la última sesión es sustituida por la *Comedia del agravio satisfecho*, y varios poemas por parte de los otros académicos.

Lo realmente curioso de esta academia aparece en la Introducción de la novela, cuando uno de los personajes, el latinista don Leonardo, dice querer formar la academia:

"y ella ha de ser una Academia formada, no como las celebradas en Italia, sino un remedo suyo en quanto a traer cada uno de los cinco, pues hacemos versos, los que se les repartieren al assumpto que se diere. Y porque se dilate más el tiempo, el que tuviere la fiesta en su alquería est obligado a dar a los assumptos, quedándose con el trabajo, de más a más, de escribir una novela o referirla de memoria, procurando que tenga su moralidad, porque se saque provecho de su artificio. Tras desto, por remate de la fiesta, traeremos quien antes y después alegre con la música, para que se diviertan más los convidados..."⁵¹

Si se observa el deseo de celebrar una academia "no como las celebradas en Italia" y después se analizan las características de la *Huerta de Valencia*, se encuentran mínimas diferencias; hasta el punto de que este deseo de diferenciarse se basa en tres puntos:

- en primer término, el fijar el número exacto de sesiones que va a tener la academia: cinco;
- en segundo lugar, también el hecho de que la academia se celebra en un ámbito no urbano.
- y, en tercero, la consideración explícita de la academia como fiesta: "*cada da le toque por suerte a uno de nosotros el tener en su heredad la fiesta, y ella ha de ser una Academia*"⁵².

51.-Op. cit., ed. de Eduardo JULIA MARTINEZ; Sociedad de Bibliófilos españoles, Madrid, 1964, p. 14. Nótese la vinculación a la tradición italiana del marco de las novelas breves o cortas. También los *Nocturnos* incluyeron novelas, pero desgraciadamente en ningún caso se transcribieron.

52.-Ibid.

Por lo demás,

- se insiste en la propuesta de divertirse al tiempo que se saca "*provecho de su artificio*";
- existe jerarquización en la academia, aunque ésta sea alternante;
- se proponen asuntos de una sesión para la siguiente;
- temáticamente se alternan asuntos jocosos, costumbristas, amorosos y satíricos adecuando la complicación del lenguaje al metro elegido;
- se requiere la presencia de los músicos, que potencian la vertiente lúdica de la academia;
- se invita al público asistente (cosa que no ocurre en todas las academias, pero que en la segunda mitad del siglo se va a imponer en Valencia, donde el público da prestigio a la academia por tratarse de virreyes, nobles y, sobre todo, las mujeres de estos).

Es decir, la propuesta que formula Leonardo en la introducción de la novela de crear una academia "no como

las celebradas en Italia, sino un remedo suyo" se cumple perfectamente. De una parte, la *Huerta de Valencia* contiene los elementos de un academia de carácter ordinario, como los *Nocturnos*, o los *Montañeses del Parnaso*; y por otra se acota voluntariamente su duración vinculándose directamente a la consecución de mayor diversión y regocijo.

* * *

En lo restante de la primera mitad del siglo XVII, Valencia y las tierras que de ella dependen están más estancadas todavía, aunque económicamente, comience la estabilidad y aumente el crecimiento de la población. No obstante, los nuevos pobladores estaban ocupados en cuestiones de establecimiento y desarrollo comercial y, lógicamente, las dedicaciones culturales decrecieron en su interés, aunque siempre se actuó "dejando espacios" para la celebración esporádica de certámenes vinculados a fiestas religiosas o de academias literarias de una sola noche, relacionadas, casi siempre, con acontecimientos con un marcado componente festivo.

De estas academias tan sólo hay constancia de dos celebraciones; una, desarrollada en 1639, y otra en 1643. En ellas participó el gran jurista valenciano Lorenzo MATEU Y SANZ⁵³. Este autor, que no da detalles explícitos del tipo de academia de que se trata, tuvo a bien titular y fechar sus composiciones poéticas, y ello es lo único que ayuda a identificar la existencia de estas dos academias, que probablemente no fueron las únicas que se celebraron.

De la *Academia de 1639*⁵⁴ solamente se conserva la Introducción en verso, cuyo contenido es una descripción de un lugar ameno, identificable como el Parnaso, al que ha sido conducido en sueños el secretario de la academia Lorenzo MATEU Y SANZ.

Por lo que se desprende de la existencia de introducción es que la *Academia de 1639* tuvo carácter extraordinario, ya que en las academias ordinarias no hay

introducciones de este tipo, más propias de certámenes literarios, que en algunas academias de la segunda mitad del XVII se hacen imprescindibles en los actos literarios extraordinarios de las academias.

* * *

La existencia de la *Academia de 1643* también se deduce gracias a un poema de Lorenzo MATEU Y SANZ, debido al título del poema, *Fábula moralizada que me pidieron en una Academia, en valenciano*⁵⁵. El poema, un romance de 96 heptasílabos en catalán (copiado en II.8), tan sólo ayuda a concretar la nueva academia, y a pensar en la existencia de asuntos que fueron repartidos de un da para otro, por lo que se puede colegir que esta academia s tuvo cierta continuidad que, debido a la ausencia de más documentos, cabe pensar que la duración de ésta no fuera demasiado dilatada.

* * *

53.-*Varios versos recogidos de los que he escrito, aunque los más se an perdido, que quiçà serán los menos malos. Hay de todos géneros y una comedia que escribí por cierto empeño, y al fin de cada poema pongo el año en que se escribió. Los de lengua valenciana están al remate.* (BNM: Ms. 3746).

54.-Idea escrita para una introducción de una Academia. Ms. cit., ff. 125-135.

55.-Id., ff. 608-613.

La segunda mitad del siglo XVII en Valencia arrastra desde atrás un duro golpe para la pobre recuperación económica: la peste. Este suceso repercute notablemente en el aspecto cultural, ya que Valencia se ve muy perjudicada por la epidemia⁵⁶; aunque los afectados, afirma Francisco GAVALDA, fueran "diferenciados" por la peste, pues


"la suerte de la gente que murió fue ésta: caballeros ninguno, porque menos los oficiales reales y uno u otro, todos vaciaron la tierra, juristas, notarios, uno u otro. A los entretenidos y gente de paseo dejó Dios para que sazonaran. Los muertos fueron oficiales, labradores y regularmente toda gente de trabajo, a los cuales hallaba el mal cansados y mal alimentados"⁵⁷

Pero, por qué esta selección de la peste?. La nobleza y gentes adineradas huyeron de la ciudad al campo o a otras ciudades. En Valencia sólo quedaron los pobres y los clérigos que, a pesar de ser un estamento privilegiado en esta poca, permanecieron ayudando a los necesitados. Las mujeres, que también se mantuvieron cerca de los enfermos también murieron en gran cantidad.

Duarte Fernando ALVAREZ DE TOLEDO, conde de Oropesa, virrey de Valencia desde 1645, que se mantuvo en su puesto aunque enviando su familia a Alacuás, fue una pieza muy importante en este periodo, pues organizó la "resistencia" consiguiendo alimentos de otras regiones y de ultramar a través de cartas fumigadas que tardaban muchísimo en llegar a su destinatario. El poder del virrey, que había conseguido del Consell la renuncia a la *Insaculació* durante un tiempo con el fin de acabar con las refriegas entre los bandos de nobles que se disputaban el "espacio político" valenciano, tenía grandes poderes y pudo abordar con decretos de inmediata ejecución la financiación de la peste.

Algunos nobles, desde fuera de la ciudad y a salvo de la peste, se enriquecieron con las desgracias de los necesitados, a los que lo único que no les costaba nada eran las rogativas y, para colmo, el Arzobispo ALIAGA las prohibió con el fin de evitar concentraciones.

56. Ver la descripción de Francisco GAVALDA (op. cit.) sobre lo ocurrido en Valencia en estos años a causa de la peste.

57.-Id.,  XXXII. Mariano PESET (prólogo), basándose en anotaciones de archivos parroquiales y en la coincidencia del aumento de las tasas de mortalidad en barrios más pobres corrobora esta información.

Aunque algunos nobles se enriquecieron con las desgracias de los apestados al convertirse en proveedores de la ciudad, la mano de obra haba descendido notablemente y la recuperación de la ciudad fue dura. El nuevo virrey, el Arzobispo Pedro DE URBINA, y otros que le sucedieron continuaron remediando el problema, pero la situación de la ciudad era deplorable⁵⁸ y se agravó en esta poca con las sequías de 1645 y 1650 y la inundación de 1651⁵⁹ y, además, por ese tiempo hubo de contribuir Valencia con soldados para luchar en Cataluña (en 1650 las tropas del arzobispo Pedro DE URBINA liberaron a Tortosa del sitio de los franceses), aunque esta guerra benefició a Valencia convirtiéndola en el principal puerto de los Austrias en el Mediterraneo⁶⁰.

Con todas las preocupaciones sociales que revoloteaban sobre los valencianos y los nobles fuera de la ciudad las academias desaparecieron durante un tiempo, hasta el punto que no creo que hubiera entre 1645 y 1655, y tal vez unos pocos años antes y después, ninguna manifestación académica en Valencia.

Cuando en 1658 se forma por primera vez la *Academia de los soles*, también llamada *Sol de Academias*, es porque se ha lanzado un llamamiento con el fin de promover nuevamente este tipo de acontecimientos literarios.

La *Academia de los soles* no ha sido bien tratada por los estudiosos hasta el momento. El dejar un poco de lado esta academia parte de la consideración de J. E. SERRANO MORALES⁶¹ como de poca importancia. En la misma línea, José SANCHEZ⁶², parafraseando mal a Francisco MARTI GRAJALES⁶³, piensa que la edición de 1658 y 1659 no tienen nada que ver; error que ha venido sembrando confusiones y sospechas entre los investigadores recientes⁶⁴.

58.-Entre 1647-1652 (GAVALDA se centra en el periodo 1647-1648) y el rebrote entre 1676-1678 la peste ocasión en el Reino de Valencia unas 30000 víctimas. Ver al respecto *Llibre de Memòries de diversos sucesos i fets memorables de coses senyalades de la ciutat e regne de València*. (Edición de Salvador CARRERES ZACARÉS) Valencia, 1935; 2 vols., t. II, p. 869.

59.-James CASEY, op. cit., p. 75 y ss.

60.-Ver los estudios de A. CASTILLO PINTADO: "Pages et séries documentaires du port de Valence (XV-XVIII siècles)" *Les sources de l'histoire maritime en Europe du*

Moyen Age au XVIIIème siècle, París, 1959; pp. 181-206. Y también Tráfico marítimo y comercio de importación en Valencia a comienzos del siglo XVII. Madrid, 1967.

61.-"Noticia de algunas academias que existieron en Valencia durante el siglo XVII", *Revista de Valencia*, Agosto de 1881; pp. 441-452.

62.-Op. cit., p. 229.

63.-Op. cit., p. 42.

64.-CANET-RODRIGUEZ-SIRERA, op. cit. p. 44.

La *Academia de los soles* supone retomar el hilo de las manifestaciones académicas en Valencia. No obstante, aunque esta academia se realizó en 1658 y 1659, tan sólo tuvo dos sesiones de carácter extraordinario y con una actitud marcadamente poética. En el vejamen de Sol/1658 Antonio DE CARDONA refiere, en un comentario importantísimo para analizar la evolución de las academias, cómo existe una actitud intencionada, avalada por el mecenas Basilio DE CASTELVI, en lo que atañe a la renovación de las academias:

*"sabiendo esto algunos Poetas Valencianos, descendientes por línea recta de aquellas Academias antiguas, han resuelto ponerse a esta instrucción, ofreciendo premios grandes a qualquiera de la Corona de Aragón que por ensalmo o impíricamente se atreviere a dar nueva vida a las Academias Valencianas..."*65

Este llamamiento tuvo su fruto, pues por entonces había llegado a Valencia Francisco DE LA TORRE SEVIL, poeta tortosino, que había participado en algunas academias en Zaragoza y Huesca, y realiza un papel muy relevante en las dos sesiones de la *Academia de los soles* y en varias justas literarias de los años sesenta. Nuevamente, Antonio DE CARDONA insiste en el vejamen y escribe:

*"...infinito concurso sala diziendo: Gran noche, gran noche. Quise informarme de la novedad y díxome uno que las Academias habían resucitado en aquel instante y que los que ivan saliendo heran los que las habían animado"*66

Como se puede comprobar existe conciencia entre los propios componentes de la academia de que una nueva poca academicista está empezando y, ahora, vendrán las diferencias con "*aquellas Academias antiguas*".

65.-Sol de Academias o Academia de los soles en los lucidos ingenios de Valencia que la celebraron y en la hermosura y nobleza que la asistieron; su Mecenaz el Ilustre Señor Don Basilio de Castelví y Ponze, Cavallero del Orden de Calatrava del Consejo de su Magestad, observador de la Orden en el Reyno de Aragón y Valencia. Castellano del Castillo de Orihuela. Gentilhombre de la boca de su Magestad y de la Cámara del Sereníssimo Don Juan de Austria Portantvezes de General deste Reyno de Valencia. Su Presidente El Ilustre Don Juan Andrés Coloma Prez Calvillo, Conde de Elda, Señor de las Baronas de Petrel, Salines, Enguera, Finestrat y de los lugares de Pilis y Palmera y Pedreguer, Gentilhombre de la Cámara de su Magestad. Su Secretario para el Vexamen Don Antonio de Cardona, Señor de la Barona de Masalavés, primogénito del Marqués de Castelnovo. Su Poeta para la Introducción Don Francisco de la Torre, Cavallero del Orden de Calatrava. En Valencia por Juan Lorenzo Cabrera, delante de la Diputación. Año, 1658. (HSA: Academies, 8 h y 67 pp. 19 cm.). p. 53.

66.-Id., p. 67.

En efecto, la Academia de los soles retoma en sus dos sesiones⁶⁷ la tradición academicista, pero se produce al mismo tiempo un cruce con los certámenes literarios y, tanto en academias como en certámenes van a aparecer al frente los mismos autores: comandados por Francisco DE LA TORRE SEVIL, a quien se le reconoce su iniciativa a la hora de introducir los vejámenes o el realizar las introducciones y vejámenes mezclando el verso y la prosa, pues en la sesión realizada en 1659 se llega a comentar en el vejamen realizado por Juan DE VALDA:

*"El primer Redemptor de esta Academia, Don Francisco de la Torre, que a merced de su fértil Musa salieron tantas de la opresión del encojimiento; pues parece que sin l no huvieran tenido otro remedio"*⁶⁸

Algunas de las características que se aportan en la Academia de los soles se retoman después en otras academias de ocasión y en certámenes literarios. Estas aportaciones son:

-Introducción: Ya se documenta la primera en la Academia de 1639, con un poema de Lorenzo MATEU Y SANZ. Alternan verso y prosa.

-Vejamen: Igual que en los certámenes de la poca, aunque ahora se alterna verso y prosa. No acaban en sentencia y, por lo tanto, no hay reparto de premios como en los certámenes.

La aparición de estas dos características, fundamentales en los certámenes literarios, evidencia una nueva evolución de las academias que corre pareja al declive de las justas literarias.

67.-La nueva sesión académica lleva por título: *Repetida carrera del Sol de Academias o de la Academia de Soles, su Zodiaco la casa del Ilustre Señor Don Basilio de Castelví y Ponze, Cavallero e la Orden de Calatrava y Governador de ella en los Reynos de Orihuela del Consejo de su Majestad, Gentilhombre de su boca y de la Cámara del Sereníssimo Señor Don Juan de Austria, Portantvezes del General de este Reyno de Valencia. Su Presidente el Ilustre don Felipe Folch de Cardona, Astorga y Borja, Conde de Buñol y Primogénito del Almirante de Aragón. Su Secretario para la Introducción Don Joseph de Borja Lansol, Cavallero de la Orden de Montesa Governador de Sueca y Capitán de Cavalleros Coraças en el Estado de Milán. Su Fiscal para el Vexamen, Don Juan de Valda Abogado Ordinario de la Ciudad y Fiscal de la Santa Cruzada. En Valencia. por Juan Lorenço Cabrera, delante la Diputación. Año 1659. Véndese en su Casa. (BSM: A-25/92. 14 h y 76 pp.).*

68.-Id., p. 60.

Ahora bien, en la *Academia de los soles* también se advierten las características de otras academias que ya se han estudiado hasta aquí. En lo tocante a los asuntos se observa que estos se han debido repartir en una sesión anterior a la que aparece impresa, posiblemente en una reunión informal en la que se daría cuenta de la intención de realizar una academia. Así, la sesión que aparece impresa se convierte en el resultado de varias sesiones de preparación que desembocan en la realización de la academia extraordinaria.

También se menciona en la *Academia de los soles* la presencia de público, más específicamente de espectadoras pertenecientes a la nobleza:

"Atención pido, aunque veo,
que es pretensión escusada,
porque el tenerla es preciso
a donde asisten las Damas"69.

Este hecho no es una novedad, pero sí que hay que advertir que cada vez es más importante el público femenino, ya mencionado en *La Huerta de Valencia* de ca. 1628.

Estructuralmente esta academia se asemeja bastante a un certamen literario aunque existen diferencias, como el reparto de asuntos a cada uno de los académicos (mas se especifica en las dos ocasiones), y la ausencia de premios que traían la reunión poética con ambiente de concurso.

La *Academia de los soles* abre, pues, una nueva poca para las manifestaciones literarias académicas; si bien, hay que tener en cuenta que se trata de una academia de ocasión, es decir, celebrada por un motivo extraordinario y que, normalmente, no tiene continuación, aunque en este caso existe una segunda sesión. Esta segunda sesión es un caso excepcional que no debe hacer pensar en esta academia como ordinaria, ya que la reunión de 1659 es meramente una repetición de la primera, con los mismos fundamentos de acontecimiento singular.

Con la *Academia de los soles* se retoma el pulso académico, pero hasta la *Academia del Alcázar* de 1681 no habrá una academia con reuniones semanales y variedad de asuntos que tratar.

* * *

69.-Id., p. 3. Los versos pertenecen a la introducción de José BORJA.

A partir de la *Academia de los soles* comienza una gran inquietud por reunirse en manifestaciones literarias. Esta situación, que se potencia mucho más con el reinado de Carlos II cuando Valencia comienza a recuperarse de los descalabros que haba arrastrado durante la primera mitad del siglo, provoca el resurgir de las academias.

En 1665, aparte de un gran certamen inmaculista⁷⁰, se reunieron unos poetas en el convento carmelita de la Encarnación para formar una academia.

De nuevo se encuentra Francisco DE LA TORRE Y SEVIL al frente de esta academia ocasional, pues el motivo de su celebración fue que el señor al que servía, el virrey de Valencia (1664-1666) Antonio Pedro ALVAREZ OSORIO GOMEZ DAVILA Y TOLEDO, Marqués de Astorga, tomó los hábitos de la Orden de Calatrava en el Convento de la Zaidía y, además, fue nombrado por el rey embajador en Roma.

La estructura de la academia, a juzgar por los pocos datos que se disponen, hubo de ser parecida a los certámenes, pues del *Memorial de Don Francisco de la Torre*⁷¹ se desprende la existencia de presidente, secretario y, sobre todo, fiscal; datos que hacen pensar en la existencia de introducción y vejamen al uso de la *Academia de los soles*.

Esta academia, pues, no presenta ninguna evolución con respecto a la *Academia de los soles*, salvo que de la que ahora me ocupa no se imprimieron más que unos poemas de Francisco DE LA TORRE SEVIL al final del libro *Luzes de la Aurora*, dedicado a la conmemoración del *Breve sobre la Inmaculada concedido por Alejandro VII*. Es en estos poemas donde aparecen los datos sobre su ubicación, el motivo de la celebración y noticia de algunos de los asistentes.

70.-Este certamen ha sido estudiado recientemente por Pilar PEDRAZA, *Barroco efímero en Valencia*. Ayuntamiento, Valencia, 1982.

71.-*Memorial de Don Francisco de la Torre al Dios Apolo en una academia que se celebró en el Convento de la Encarnación, de Religiosas Carmelitas, asistiendo su Excelencia tras de zelosa y siendo Presidentes el Conde de Ana y Don Fernando de Valda, Correo mayor; Secretario Vicente Ximénez de Cisneros; Fiscal Tomás López de los Ros*. En el libro de Francisco DE LA TORRE SEVIL *Luzes de la Aurora, das de sol, en fiestas de la que es sol de los das y Aurora de las luzes María Santísima*. Motivadas Por el nuevo indulto de Alexandro Séptimo, que concede octava con precepto de rezo de la Inmaculada Concepción, Celebradas por la antigua piedad del Excelentísimo Señor Marqués de Astorga y San Román, Virrey y Capitán General del Reyno de Valencia, &c. a cuya protección Las dedica el que las escribe, D Fr de la Torre y Sevil, Cavallero del Ábito de Calat y en la voz de dicha Orden

Substituta del Exel S. Marqués de Ayto. Impreso en Valencia por Gerónimo Vilagrasa, junto al molino de Rovella. Año 1665. A costa de Victoriano Clapés Mercader de libros, junto a S. Martín. pp. 606-612 (BUV: Y-14/48).

Es importante señalar cómo esta academia, que repite el esquema de la *Academia de los soles* y que se acerca al modelo de los certámenes poéticos, está relacionada con Francisco DE LA TORRE Y SEVIL⁷² que también tiene gran importancia en la ejecución estos años del certamen a la *Inmaculada/1665*, del de los *Desamparados/1667*, el *Certamen a san Juan de Mata y Félix de Valois/1668* y aparece en la próxima academia celebrada en Valencia en 1669.

* * *

Al margen de la capital valenciana, un núcleo urbano de mucha importancia para el desarrollo de la historia valenciana se ve capaz de organizar un acontecimiento académico⁷³. Se trata de la ciudad de Játiva, donde un grupo de intelectuales del lugar, vinculados con altos cargos políticos del ámbito valenciano, elaboran una "fiesta académica"; es decir, lo que vengo denominando como academia de ocasión.

En la introducción, Vicente TEXEDOR Y BELVIS comenta qué es para él una academia, y señala, casi definiendo este tipo de asociación literaria, que:

*"Una Academia han formado,
que es Tertulia de estos tiempos,
donde a asuntos diferentes,
tanto en prosa, como en verso,
sus plumas a fuer de espadas
esgrimirán tan maestros,"⁷⁴.*

72.-Para un buen seguimiento biográfico de Francisco TORRE Y SEVIL ver el estudio de Manuel ALVAR, *Edición y estudio del Entretenimiento de las Musas de Don Francisco de la Torre y Sevil*, Universidad, Valencia, 1987.

73.-*Académico Pensil de las Musas. Dispuesto y compuesto en el breve espacio de nueve días. Plantado en la casa del señor Don Miguel Figuerola y Castro, Cavallero del ámbito de Nuestra Señora de Montesa y meritíssimo governador de la Ciudad de Xàtiva. Y transplantado a la sombra de la luz del señor Don Vicente Belvís y Moncada, Primogénito del varón de Bélgida, Muntis y Suagres, señor de Belvís y Corbera. Por su Secretario Cultor Don Vicente Texedor y Belvís, Cavallero del ámbito de Montesa y Capitán de cavallos en el Reyno de Valencia. En Valencia por Francisco Ciprés en la calle de las Barcas. Año 1669. (BSM: A-25/92).*

74.-.Id., p. 35.

Esta academia presenta datos de interés para perfilar mejor en qué consisten este tipo de reuniones. En primer lugar Vicente TEXEDOR Y BELVIS hace mención en la introducción que no habrá vejamen. Ello obedece a la voluntad de distanciarse de lo que son los certámenes literarios en los que el vejamen y la consecución de un premio es lo que priva sobre otras cuestiones. Así pues, Vicente TEXEDOR Y BELVIS comenta:

*"Confieso que también le falta a este ramillete la retama del vexamen, que no es por jugarle preciso en la Academia, s por averles dado palabra (con arta mortificación mía) a los ingenios que ilustraron de no vexarles y en fe de esso escrivieron sus papeles..."*75.

Esta cuestión provoca extrañeza en el poeta Félix RODRIGO, quien tiene por cosa corriente que no haya de haber vejamen en las academias y, por tanto, no ve necesario que Vicente TEXEDOR Y BELVIS se encuentre con la obligación de excusarse en la introducción.

La segunda novedad la constituye el que los asuntos fueron todos en prosa. Esta característica viene provocada por el mismo secretario de la academia, quien, había dado a los poetas la opción de realizar sus asuntos ya en verso, ya en prosa. Los poetas, apremiados por el tiempo se decantaron por la prosa, discurso reservado en las academias para temas científicos o pseudocientíficos:

"y en fe de esso escrivieron sus papeles en prosa y no en verso, que nadie est más obligado que hazer lo que sabe, y assí no me des vexamen, que no ser razón dármele, quando me quedo con l, ni por hallar los

asuntos escritos en prosa les hagas copla, que por cosa nueva te deve agradar, pues todo lo nuevo place,...76

En realidad la elección de la prosa vino determinada por el poco tiempo (nueve das) del que dispusieron los poetas. Si se compara este tiempo al que suele haber en las academias ordinarias, una semana, se comprueba que el tiempo no fue tan breve como para pedir excusas. Entonces, hay que buscar una explicación que desvele el comentario de Vicente TEXEDOR Y BELVIS. Esta explicación se basa en que el secretario no está comparando el *Académico Pensil/1669* con academias ordinarias, sino con los certámenes literarios, donde el tiempo que se daba a los poetas desde la publicación del cartel era más largo.

75.-Id., p. 16.

76.-Ibid.

En todo momento Vicente TEXEDOR Y BELVIS está comparando el *Académico Pensil/1669* con un certamen literario, intentando centrar las diferencias. De ahí que se insista en la ausencia de vejamen, el predominio de la prosa y la falta de tiempo de los poetas (ver aportaciones documentales en II.11).

Más, pese a estas comparaciones, no hay que pensar que se trata de un certamen literario, pues existen suficientes datos que evidencian el carácter académico. Primeramente, la afirmación de Vicente TEXEDOR Y BELVIS en la introducción como "*Academia (...) / que es tertulia de estos tiempos...*". Además los poetas se reúnen en una casa particular, la del gobernador de Játiva don Miguel FIGUEROLA Y CASTRO, donde también hubo bailes (*El Candelero, La Gallarda*); Se leyeron también cedulillas, que aquí se llaman Memoriales. Y, fundamentalmente, la estructura de los catorce asuntos tratados evidencia un marcado carácter académico. Los asuntos se plantean del siguiente modo: un primer poeta desarrolla la cuestión a tratar, finalizando ésta con una pequeña estrofa; seguidamente, Vicente TEXEDOR Y BELVIS critica el punto de vista del poeta, acabándola con otra pequeña estrofa.

En esta academia, el modelo de presentación de los asuntos potencia la figura del secretario Vicente TEXEDOR Y BELVIS, a quien se le da oportunidad para lucirse en las correcciones. Pero lo que importa es observar que este planteamiento permite un diálogo, de estudiados visos de

realismo (sobre todo si se compara esta relación con la que se establece en los certámenes, mucho más distante, entre poeta y vejamen), entre dos académicos, hecho que se ve con mayor claridad en las academias de finales de siglo, en las que lo importante es discutir los asuntos con el fin de lograr mayor conocimiento de los temas tratados.

Así pues, el *Académico Pensil/1669* se inscribe entre las academias de ocasión, realizadas por motivos extraordinarios, pero la estructura de presentación de los asuntos y el tipo de discurso adoptado evidencian un paso hacia las academias científicas del último cuarto de siglo.

* * *

La siguiente academia, que se lleva a cabo en el mismo año, convierte a 1669 en un periodo fronterizo, ya que la *Academia a los años de Carlos II* sigue siendo una academia de ocasión con esquema parecido al de la *Academia de los soles*.

La *Academia a los años de Carlos II* presenta un extenso y curioso cartel⁷⁷ de 28 asuntos, aunque el número de poetas participantes fueron más. Como en otras academias, de nuevo se insiste en considerar esta reunión literaria como fiesta académica, ya que va acompañada con un vejamen que le confiere carácter de certamen; se leyeron siete cedulillas, aquí llamadas *Pretensiones*; y hubo presencia de la msica⁷⁸.

Una cuestión importante que se toca en esta academia viene a recordar el fenómeno lingüístico que suponen las academias valencianas en el Siglo de Oro: la fijación del castellano como lengua literaria en detrimento del catalán que se ve relegado a desaparecer o utilizarse en muy pocas ocasiones. En esta academia Miguel SERRES Y VALLS, participante en otros certámenes con la lengua autóctona, es censurado por TORRE Y SEVIL por utilizar este vehículo lingüístico, a juicio de éste, muy depreciado:

77.-Según la relación *Real Academia Celebrada en el Real de Valencia, Palacio de las S.S. C.C. M.M. de los S.S.*

Reyes de Aragón (De Gloriosa Memoria) y oy participada habitación a los virreyes de su nobilíssimo Reyno. Siéndolo el Excelentíssimo Señor Don Vespasiano Gonzaga, Conde de Paredes, &c. Gentil Hombre de la Cámara del Rey Felipe Quarto, (que Dios aya). A los años de Carlos Segundo (Que sean felizes e inmortales) Rey Cathólico de dos Españas y Monarca de dos Mundos, en el da 6 de Noviembre, venturossísimo por cumplir en él. Siendo Presidentes y Protectores las S.S. C.C. R.R. y A.A. M.M. de los S.S. R.R. Carlos y Mariana, en las asistentes luzes de su sombra, en la venerada asistencia de sus Retratos. Secretarios para la Introducción, Don Onofre Vicente de Yxar, &c., Conde de la Alcudia y Gestalgar &c. Y para el Vejamen, don Francisco de la Torre, Cavallero del Abito de Calatrava. Consgrale a S.M. de la Reyna Nuestra Señora Doña Mariana de Austria. Don Onofre Vicente de Yxar, Portugal, Montagut y Escrivà, Conde de la Alcudia y Gestalgar, Barón de Xalón y su valle de Lliber, Sot de Chera, Chera, Estivella, Bezelga y Arenas, Señor de los lugares de Rafala, Gatta, Torre de Llorís, Miralbó y Sanz. Por manos de la Muy Ilustre Señora Doña María Luisa Manrique de Lara y Gonzaga, Dama de la Reyna Nuestra Señora. Con licencia en Valencia, por Gernimo Vilagrasa Impressor de la Ciudad y de la Santa Inquisición, junto al Molino de Rovella. Año de 1669. (BNM: 2-43853; 4 hojs. y 156 pp.; error en paginación). El cartel contiene 28 asuntos en cuatro grupos: 7 asuntos heroicos, 7 líricos, 7 jocosos y 7 varios; estructurados y justificados por el poeta Franciso DE LA TORRE Y SEVIL (ver asuntos especificados en II.12).

78.-A. EGIDO señala como ejemplo de intervención musical a esta academia ("*Literatura efímera: oralidad y escritura en los certámenes y academias*" *Fronteras de la poesía en el barroco*, Crítica, Barcelona, 1990, pp. 151. La cita la toma de H. SERIS, *Nuevo ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, Nueva York, 1964, pp. 12 - 14. Las composiciones cantadas aparecen en *Real Academia...*, pp. 112 y ss.

"También se nos vino a la boca la lengua, que no escribir en la Valenciana es moneda que no vale mucho; no corre fuera del Reyno y es poca cosa, porque jamas passa de raya. En esta lengua -respondió Serres-, se encierran todas las lenguas de mi fama. Este poeta, sin mormurar, -dixo el Conde- tiene muy mala lengua y le hemos de enmudecer y castigar. Ya yo sé el remedio, que este Licenciado

*Habla en lengua valenciana
más que todos en las fiestas,
y para que no hable tanto,
le hemos de quitar la lengua"*⁷⁹

Durante todo el siglo XVII el predominio del castellano es abrumador, y el texto anterior no hace más que reflejar esta situación, ya denunciada por otros autores como Marco Antonio ORTI⁸⁰, secretario del Ayuntamiento, quien en 1640 se quejaba de que en pocos años los mismos que hablaban catalán en reuniones oficiales había pasado al empleo del castellano.

En fin, la *Academia a Carlos II/1669* es, pues, una academia de ocasión al uso, cuyas aportaciones más relevantes son el elevado número de asuntos que se leyeron y la presencia constatada de la música al principio de la academia.

* * *

Hasta 1679 no se encuentran datos de nuevas academias de ocasión (las ordinarias, debido a su duración, difícilmente se pierden totalmente en el olvido) que, evidentemente, se hubieron de realizar. La *Academia en la noche de san Pedro/1679* entronca con la *Academia de los soles*; pues, la de la Noche de san Pedro, por los textos encontrados, concuerda con ese tipo de academias.

En el vejamen (en verso y prosa) se cita a los participantes, quienes tras presentar un memorial para defender su poema son juzgados severamente. El vejamen es el único documento que se conserva pero, debido a su estructura, se deducen numerosos datos de cómo fue la academia que evidencian una vez más una fiesta académica.

* * *

79.-Id., p. 143. Nótese la plurisignificación del concepto "lengua".

80.-*Siglo Quarto de la Conquista de Valencia*, Juan Bautista Marçal, Valencia, 1640.

81.-Vexamen. *Escribióse para la noche de S. Pedro año 1679 siendo Virrey de Valencia el Duque de Veraguas en Título Poesías varias de el Conde de Buñol y Zervellón De la librería de el Señor Conde de Clavijo, Vizconde de Aldegüela. Ms. (HSA: Ms. B2488, pp. 225-251 v.).*

La siguiente academia celebrada en Valencia fue el uno de marzo de 1680 con motivo del casamiento del rey. Se trata de una academia de ocasión en la que hay que destacar que su celebración se llevó a cabo en el palacio real, igual que ocurriera en la *Academia a los años de Carlos II/1669*.

Poco a poco las academias van a alternar los lugares privados con los públicos, y, si a principios de siglo lo normal era reunirse en una casa particular, ahora comienza a utilizarse el Palacio Real y, más tarde, la Diputación.

Otro de los datos que demuestran que se trata de una academia es la insistencia en relacionarse con Apolo; dios que de haber sido un certamen hubiera sido cambiado por Marte. Esta costumbre de "autoglorificarse"⁸³ los poetas es muy frecuente en las academias, sobre todo en las de ocasión, donde en la introducción o el vejamen se sube al Olimpo y se llega a dialogar con Apolo.

En esta ocasión se dice:

*"Santígome empezando finalmente
en el nombre de Apolo"^{83bis}*

Pero esta vinculación de Apolo con las academias ya la mencionaba Francisco DE LA TORRE Y SEVIL en *Luzes de la Aurora*, cuando distinguía entre las dos adscripciones divinas:

"Si esta es Academia, Apolo os conduce; si este es Certamen, Marte os convoca"⁸⁴.

Como se observa, Apolo se relaciona con la sabiduría y la tertulia; en cambio, Marte remite a la justa y a la competición. Dos de las formas más comunes de enfrentarse a la literatura en el Siglo de Oro.

La *Academia al casamiento del rey/1680* es, pues, sintomática de esta vinculación que tiende a situar a los poetas en el Olimpo, no en vano en 1616 unos académicos se hacían llamar Montañeses del Parnaso.

* * *

82.-Orazión a una Academia que se zelebró en el Rl a las sacras felizes bodas de sus Magestades. en el 1 de Marzo de 1680. En, Títtulo. Poesías varias del Conde de Buñol. Ms. cit. fols. 20 v.-28 v., poema 14.

83 y 83 bis. Aurora EGIDO ("Una introducción..", op. cit., p. 20) cita también este fenómeno.

84.-Op. cit., p. 125.

También en 1680, casi paralelamente a la *Academia del Alcázar de 1681*, tuvo su existencia la *Academia del Parnaso*. A esta academia pertenecieron el den de Alicante Manuel MARTI Y ZARAGOZA (Oropesa 19 de julio de 1663-Alicante 21 de abril de 1637), por el que sabemos de la existencia de esta academia, y Pedro VALTERRA BLANES Y BORJA.

Una novedad que se advierte en esta academia es la presencia de música y bailes. Según una cedulilla escrita por Francisco FIGUEROLA en la *Academia a los años de Carlos II en 1668* en la *Academia del Parnaso de 1680* se realizó

"un Bayle, que dixo empezava por la Reyna de Gracia, acabando por otro de Al Templo inmortal de la hermosa Doña Ana, que es como uno que puso en tiempos de la *Academia del Parnaso*"85.

Este dato es muy interesante, ya que sita a la *Academia del Parnaso/1680* en la línea de las academias finiseculares que, enfrascadas en la intención de ofrecer espectacularidad en los actos académicos, convirtieron las sesiones académicas en celebraciones "azarzueladas".

No obstante, cabe señalar que la *Academia del Parnaso de 1680* es esencialmente poética, y ello se encarga de demostrarlo la presencia del joven Manuel MARTI ZARAGOZA, quien ya de más edad quem todas las poesía, al estilo gongorista, que haba escrito y se dedicó exclusivamente al estudio científico.

Los componentes de los que se tiene constancia de su pertenencia a la *Academia del Parnaso/1680* también aparecen en academias posteriores. Pedro VALTERRA, que en

el Parnaso era menino, ser quien cante las redondillas y seguidillas en la *Academia a las Señoras/1698*, y Manuel MARTI Y ZARAGOZA participar en academias de principios del XVIII.

* * *

85.-*Poética festiva celebridad a los años y nombre de Carlos II*, (HSA: Poetry, 1691, p. 26).

La academia valenciana más importante del siglo XVII fue la del *Alcázar*, cuyo comienzo a principios de 1681 parece bastante cierto. En la poca en que surge, el último cuarto de siglo, Valencia asiste a su renacer económico, lo cual revierte en su recuperación intelectual. También la Universidad, ligada al *Alcázar*, experimenta un auge propiciado por su carácter soterradamente abierto, ya que, a pesar de los estudios oficiales, había profesores disidentes. Así, por ejemplo, desde la segunda mitad del XVII se explicaba la filosofía según el tomismo o según el suarismo, hallándose cátedras tomistas y "antitomistas"; estas últimas más concurridas. De hecho hay documentados casos ya en el siglo XVIII, como el de Fr. Agustín FONT que opositó a una cátedra de Filosofía antitomista y fue delatado a la Inquisición por sus contrarios, que gracias a Gregorio MAYANS no se salieron con la suya⁸⁷.

El Dr. Vicente PESET⁸⁸ ayudó en gran manera al conocimiento de este rescoldo del XVII en el que, contrariamente a los que pensaban que había grandes personalidades pero no existía el ambiente intelectual necesario, demuestra que se daba un ambiente idóneo para la modernización, aunque faltaban personalidades como Gregorio MAYANS⁸⁹, considerado por Gregorio MARAÑÓN⁹⁰ como el hombre científico por excelencia.

86.-El documento más antiguo que se encuentra relacionado con esta academia es el titulado: *Assumpto que el lunes 3 de Marzo 1681 en el Celssísimo Alcázar de Valencia. Pondérese las conveniencias que se siguen de tener una*

Junta como esta Academia de el Celssísimo Alcázar. En José ORTI Y MOLES, *Papeles varios...*, op. cit. pp. 8-13. A pesar de que este documento sea el más antiguo de los encontrados, Vicente XIMENO (Op. cit., t. II, p. 211), fechaba esta academia en 1670.

87.-El Padre lector Fr. Agustín Font, religioso de la Orden de la SS. Trinidad... en *Méritos de los opositores a Cátedras de 1739 a 1755.* (BUV: Oposiciones a Cátedra de Filosofa antitomista de 1746). También fueron delatados Jaime PASTOR (Thesis philo-sophic quas in concursu ad Antithomisticam Philosophic Cathedram publico certamini exponit... Valencia, 1753. Estas discusiones llevaron a J.A. MAYANS Y SISCAR en 1772 a eliminar la cátedra de Filosofa alternativa y promover estudiar un texto único.

88.-Es fundamental su artículo: "La Universidad de Valencia y la renovación científica española (1687-1727)" en BSCC, 1966, XLII, pp. 70-99.

89.-Sólo así se comprende la dedicatoria que MAYANS realiza al Conde de Aranda en la Introducción a la Sabiduría de Luis VIVES, traducida por Diego DE CUSTILLO (Valencia, 1765), para que éste dirigiera la Universidad en la que hay "una juventud ingeniosa, aplicada a las ciencias y deseosa del bien público. No falta sino que V. Exc. la dirija, la anime y la autorice" (Cit. por V. PESET, op. cit.). Sobre MAYANS ver Antonio MESTRE *El mundo intelectual de Mayans.* Ayuntamiento de Oliva, Valencia, 1978.

90.-Gregorio MARAÑÓN "Nuestro siglo XVIII y las Academias" en *Vida e Historia.* Espasa-Calpe, Madrid, 1948; p. 50.

Joan REGLÀ también insiste en considerar este periodo como fundamental para el desarrollo del resurgir intelectual, pues opina que

*"la atonía del paso legal durante el gobierno del Hechizado es contrarrestada por una profunda corriente, en la que hay que rastrear los orígenes del reformismo"*⁹¹

No se trata pues, de un periodo decadente⁹², sino que el reformismo, apoyado por las academias, empieza a dar sus frutos en estos años. Así, Vicente PESET señala que fue en las "tertulias extrauniversitarias el lugar de partida de la renovación filosfica"⁹³, y por extensión,

intelectual. No obstante la Universidad también organizaba actos que favorecían el arranque de un nuevo pensamiento. Así pues, como señala M. SANCHIS GUARNER, "*estaven institucionalitzades les controversies, i els debats al pati de la Universitat, degeneravent sovint en tumultes*"⁹⁴.

Los *novatores*, que Así eran llamados aquellos renovadores preilustrados, como Baltasar IÑIGO, Jaime CERVERA, Tomás Vicente TOSCA (1651-1723), Juan Bautista CORACHAN (1661-1741), Manuel MARTI (1663-1737) y otros que aparecen en las diferentes academias de la poca, encaminaron su actitud hacia posturas alejadas del oficialismo y centradas en los adelantos de otros países: se conocían ya las teorías de KEPLER, COPERNICO y GALILEO, como lo demuestra solapadamente el tratado *La Esfera* (1665) del jesuita José ZARAGOZA; se estudiaban las teorías sobre la circulación de la sangre de HARVEY, como se comprueba en la *Carta physico-chymica* de Juan CABRIADA (1687) y la subvención al grabador Crisóstomo MARTINEZ para que realizase en París un atlas anatómico para la Universidad de Valencia; se tenían grandes conocimientos en herboricultura aplicados a la curación de enfermos, lo que propició la creación del nuevo Jardín Botánico por el catedrático Melchor DE VILLENA en el huerto del Hospital de san Lázaro (1662). En fin, reconociendo la importancia del movimiento preilustrado en Valencia, afirmó Antonio MESTRE:

91.-En la Introducción a Jaime CARESTAR *Cartas al barón de la linde sobre la antigua y nueva población de Cataluña*, Barcelona, 1959, h. XII.

92.-La consideración de este periodo como decadente se basa, según Vicente PESET (Op. cit.) en la reiteración del supuesto atraso de la medicina, la valoración excesiva de las aportaciones del padre Feijoo en 1726, y el difícil acceso a los datos sobre la época. Ver también J.M. LOPEZ PIERO, "Los comienzos de la Medicina y las Ciencias modernas en España en el último tercio del siglo XVII", en *Actas del segundo Congreso español de Historia de la Medicina*, Salamanca, 1965.

93.-Vicente PESET señala la academia Desamparados-san Jos/1685 (que llama erróneamente del Marqués de Villatorcas) y Matemática/1687 como pilares de la renovación.

94.-Manuel SANCHIS GUARNER, *La Ciutat de València. Síntesi d'Història i Geografia Humana*, València, 1988; p. 332.

"Resulta innegable el interés de los "novatores" por conocer los grandes pensadores galos: Gasendi y, sobre todo, Descartes. Peset mismo señala que el primer intento serio de adaptación del pensamiento cartesiano en España se dio en Avisos del Parnaso de Coracán, redactados en 1693, aunque sólo fuera publicado en 1747, gracias al interés de Mayans. Pero no puede negarse, tampoco, las conexiones con el reformismo italiano -Gravina, Malpighi o Baglivi- a través del deán de Alicante o el conocimiento del experimentalismo inglés anterior a Newton. La admiración de Martí y del jovencísimo Mayans por Bacon es todo un síntoma. Por otra parte, los estudios filológicos holandeses (Vossius) o ingleses (Brochart) están en la base de todos los trabajos de Martí cuyo heredero, Mayans, hará llegar al hebraísta Pérez Bayer. Finalmente, aunque he insistido repetidas veces sobre ello, es menester señalar la conexión de los reformistas valencianos, en especial a partir de la aparición de Mayans, con los humanistas hispánicos del XVI"⁹⁶.

Es en este ambiente de movimiento intelectual donde surge la academia que se reunía en el Real Palacio del Alcázar a partir de 1681. Esta academia tuvo cuatro presidentes en toda su duración, Jaime FUSTER, Francisco FIGUEROLA, el Conde de CERVELLÓN y José, ORTI MOLES. Éste Último, José ORTI MOLES, siguiendo la tradición familiar que le vincula al ayuntamiento de Valencia como secretario y al mundo de las letras, se muestra como el intelectual más activo a la hora de realizar nuevas academias, fiestas, comedias, entremeses, y tomar nota de cuanto acontecía en las tertulias académicas; a él se deben (y a su sobrino José Vicente ORTI FIGUEROLA que volvió a copiar en un volumen algunos documentos de su tío) la mayoría de documentos conservados sobre los acontecimientos académicos de finales del XVII, reunidos, en gran manera, bajo el título de *Papeles varios. Prosa, Matemáticos, Políticos y Jocosos a diferentes assumptos. Escritos por D. Joseph Ortí y Moles. Y copiados por un Sobrino suyo*⁹⁷.

95.-A. MESTRE, *El mundo intelectual de Mayans*, Valencia, Ayuntamiento de Oliva, 1978,

96.-Id., pp. 6-7.

97.-Op. cit. El texto sobre la sucesión de los presidentes est en la página 126. El tal sobrino suyo era su hijo natural José ORTI MAYOR.

Con la *Academia del Alcázar* se vuelve a los presupuestos poshumanistas de la *Academia de los Nocturnos*, pues también aquí se toma como esquema que debe seguirse un modelo con características "*que son: desterrar el ocio, concurrir en ingeniosa amistad y hazer enseñanza los ejercicios*"⁹⁸. La afirmación de Antonio MESTRE de señalar la "conexión de los reformistas valencianos (...) con los humanistas hispánicos del XVI"⁹⁹ se cumple perfectamente, pues ya en los *Nocturnos* el lema que les llevaba a reunirse fue el procurar "*mesclar lo dulce con lo provechoso*". Como se observa, el *Alcázar* supone retomar el impulso de los *Nocturnos*. El propio presidente del *Alcázar* José ORTI MOLES comenta con respecto a este tema:

*"Yo, por mí, no desmentir, ser Roma, pues procurar, ser tan fiel imitador de Rómulo, que por observar las leyes de Alcázar sabré hazer que no las rompa ni aun la pasión de un Hermano que en él tengo. Esto es en quanto al gobierno; y en quanto a lo entretenido, también procurar, que a imitación de Athenas no falten los entretenimientos..."*¹⁰⁰

De las consideraciones anteriores se deduce la configuración de una academia muy bien organizada y con instituciones, en la que seguían existiendo los cargos de presidente y secretario. Pero lo más importante es la introducción de nuevos cargos propiciando un mejor reparto de las funciones y una mayor especialización en los diferentes temas; así pues, se crearon los llamados "superintendentes" (aquí "ele[c]tos"), que eran encargados de una sola materia (poesía, política, historia, representación y música), destacando sobre todo el de poesía.

La producción literaria de esta academia fue muy importante, como lo demuestra la dispersión de sus textos en diferentes bibliotecas de España y América¹⁰¹ no sólo de textos propiamente académicos, sino también de textos alternativos (certámenes y piezas teatrales).

Dentro de la misma estructura académica, el *Alcázar* propició la celebración de un homenaje al dramaturgo Pedro

CALDERON DE LA BARCA, llamado, aunque promovido en vida del

98.-Id., pp. 8-9.

99.-Op. cit, p. 7.

100.-Oración que Dn Joseph Ortí dixo en Celsísimo Alcázar de Valencia en la primera junta que hubo después de averlo nombrado Presidente. José ORTI MOLES, En op. cit. p. 239.

101.-BSM y BMV (Valencia), BNM (Madrid), BMP (Santander), HSA (New York).

escritor, *Fúnebres elogios*¹⁰². Este homenaje es un acto extraordinario que consta de un compendio de poemas laudatorios de algunos de los componentes del Alcázar celebrado el año de la muerte de Pedro CALDERON DE LA BARCA.

Los asuntos de las reuniones ordinarias van desde poesías de temas insustanciales y festivos (corridas de toros), hasta discursos en prosa de temas más polémicos e interesantes como la asistencia obligada a la academia (también regía esta norma en los *Nocturnos*), qué arte es mejor para el gobierno o si la "opinión" es buena para éste, lo provechoso de tener una academia como el Alcázar, etc., que a veces se resuelven de forma jocosa; así, por ejemplo, se concluye que el arte mejor para una república es la mentira, lo cual no deja de tener su punta de sarcasmo (ver documentación en II. 15).

Además de las reuniones ordinarias y del homenaje que se le rindió a CALDERON, los componentes de *Celsísimo Alcázar* (de nuevo se asiste a una autoglorificación de los componentes de una academia, pues estos se autodenominan del Celsísimo <sic> Alcázar), fueron capaces de llevar a cabo la puesta en escena de piezas teatrales. Este hecho remite a la academia ficticia de Pedro de Urdemalas/ ca. 1620, donde, como excusa para seguir engañando a los académicos se ensaya y ponen en escena la comedia *El gallardo Escarramán* de Alonso DE SALAS BARBADILLO.

En la *Academia del Alcázar* fueron varias las representaciones. Algunas de las cuales son la zarzuela de Gaspar MERCADER *No puede haber dos que se amen* precedida de una Loa de José ORTI MOLES en 1681. Y en 1682 una Loa de Gaspar MERCADER, que precedió a la comedia de J. ORTI MOLES *Aire, tierra y mar son fuego* y un sainete del mismo¹⁰³.

102.-*Fúnebres elogios a la muerte de Don Pedro Calderón de la Barca. Escritos por algunos apasionados suyos del Alcázar, a instancia de Don Joseph de Castellví y Alagón, Marqués de Villatorcas, castellano del castillo de Orihuela, Maestre de Campo de un Tercio de la Milicia efectiva de Valencia y Tiniente de Capitán General del Consejo de su Majestad y Portantvezes de General Governador de dicha ciudad y reyno, que es quien saca a luz estos papeles.* Valencia, 1681. BMV: BM 643.

103.-Datos recogidos por Cayetano Alberto DE LA BARRERA Y LEIRADO en su *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español*, Madrid, Gredos, 1969, p. 289. No obstante este autor se equivoca al decir que el baile de *La justicia de amor y desdén* de José ORTI MOLES y la comedia de SALAZAR Y TORRES *También se ama en el abismo*, cuya tercera jornada realizó José ORTI MOLES, representadas en las carnestolendas de 1680 se escenificaron en el Alcázar, ya que Vicente XIMENO (Op. cit., t. II, pp. 213-214), en quien se basa, dice literalmente: "*Bayle de la Justicia de Amor, y Desdén.* Representóse en las Carnestolendas de 1680. Juntamente con la Comedia: *También se ama en el abismo*, de Don Agustín de Salazar; a cuya Zarzuela añadió D. Joseph tercera Jornada". En cambio, para las obras de 1681 y 1682 celebradas en carnestolendas sí afirma XIMENO que se realizaron por la *Academia del Alcázar*. El desliz de BARRERA Y LEIRADO llevaría a fechar esta academia en 1680.

La obra de José ORTI MOLES, *Aire, tierra, y mar son fuego*¹⁰⁴ se trata de una comedia de escenografía recargada en la que se dan cuadros con simultaneidad de acciones, aparición de monstruos marinos e intervención de numerosos personajes. Este planteamiento dramático, con tanto boato y aparatosidad, responde a las características de las manifestaciones barrocas de finales del XVII, en donde los elementos que componen la puesta en escena de la comedia se complican al máximo¹⁰⁵. Esta obra, y muchas otras que surgieron de manos de dramaturgos valencianos en tiempos de Carlos III¹⁰⁶, demuestra cómo a un año de la muerte de CALDERON la vigencia del teatro barroco no decae y se reafirma en autores epígonos que, desde la periferia, son sintomáticos de las propuestas teatrales barrocas.

La comedia de José ORTI MOLES, debido a la gran cantidad de acotaciones (lo que suele ser frecuente en el teatro de la época), y al mandato expreso hecho a su autor

por la academia, se representó probablemente por los propios alcazaristas, igual que se solía hacer en la corte madrileña en fiestas y conmemoraciones, donde la familia real actuaba en funciones privadas de comedias que más tarde se representaban en público por actores profesionales, o simplemente se olvidaban.

La actividad literaria del Alcázar demuestra la gran importancia literaria que tuvo esta academia. Además, el Alcázar va a servir para sentar las bases de las nuevas academias de finales de siglo, pues los académicos que aparecen ahora van a formar parte de la mayoría de las venideras, tanto ordinarias como de ocasión. Y no sólo eso, el Alcázar fijar en las próximas academias ordinarias la estructuración en superintendentes, encargados de preparar y encauzar cada una de las disciplinas a tratar.

Los alcazaristas adquirieron gran resonancia en la sociedad de la ,poca. Individualmente, José ORTI MOLES, secretario del ayuntamiento de Valencia, fue quien más destacó, ora en la organización de nuevas academias, ora escribiendo nuevas piezas de teatro. También Antonio LADRON

104.-José ORTI Y MOLES, *Aire, Tierra y Mar son fuego. Que mandó escribir el celmo Alcázar de Valencia para las Carnestolendas del año 1682 a don Josef Ortí.* Que se encuentra en BMP: M-31, rotulado como *Comedias varias*. Vid. ed. de Pasqual Mas i Usó y Javier Vellón Lahoz en Kassel, Reichenberger, 1993.

105.-Para una aproximación al teatro de esta ,poca ver mi estudio *La práctica escénica del Barroco tardío en Valencia: Alejandro Arboreda*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1987; y el artículo de Evangelina RODRIGUEZ "Los epígonos del teatro Barroco en Valencia: la coherencia con una tradición", *Teatro y prácticas escénicas. II. La Comedia*. Londres, Tàmesis, 1986; pp. 347-375.

106.-Para una fijación de autores valencianos en tiempos del último Austria y de sus obras ver, Pasqual MAS I USO y Javier VELLON LAHOZ "La última generación de dramaturgos barrocos valencianos: fijación del corpus teatral", *Criticón*, (1990) n.º 50.

DE PALLAS acompañó al anterior por las academias y, casi se les tenía por pareja, y esto lleva a que en la Academia a las señoras/1698107, se cita al Alcázar como posible organizador de la academia de 1698, pero esta información

se desmiente allí mismo por Antonio FOLCH DE CARDONA señalando que la participación de José ORTI MOLES y Antonio LADRON DE PALLAS en el vejamen y la introducción, respectivamente, es tan sólo una coincidencia. Y también destacó Francisco FIGUEROLA que estrenó su teatro menor, (loa, entremés y mojiganga) junto a la comedia calderoniana *La fiera, el rayo y la piedra* en 1690¹⁰⁸.

* * *

En 1685 una academia de ocasión, dedicada a Juana Manuela MINGOT Y ROCAFULL, condesa de Peñalaba, se convierte en un precedente claro de las academias de esta especie a finales de siglo: las academias teatralizadas o "azarzueladas".

En la *Academia a la Condesa de Peñalba*¹⁰⁹ existe un ambiente parateatral en el que incluso hay acotaciones para que el lector sepa exactamente cómo se llevó a cabo esta academia. Así, por ejemplo, se observan comentarios como el siguiente: "*Mientras se cantó esta copla le dio un papel*"¹¹⁰, de manera que no quede un movimiento del que recita sin controlar y saber en qué momento debe empezar a leer. Las acotaciones se constituyen en datos evidentes de que la academia tenía un gran interés centrado en la representación de un ejercicio académico, lo que supone "literaturizar" en vivo. En la introducción, el secretario

107.-J. ORTI MOLES, op. cit. pp. 418-535.

108.-La representación fue en el Palacio Real de Valencia el 4 de junio de 1690, y se conserva en un volumen el manuscrito de la comedia de CALDERON y los de Francisco FIGUEROLA en BNM: Ms. 14614. Recientemente se ha publicado el texto de este manuscrito con una introducción de Manuel SANCHEZ MARIANA y transcrito por Javier PORTUS. Madrid, Turner, 1987.

109.-*Academia que se celebró en la ciudad de Valencia en la Alcaydía del Real Palacio, casa de don Luys Juan de Torres y Centellas, Conde de Torres y Alcayde de perpetuo por su Magestad, que Dios guarde de su Palacio Real. Dedicada a la muy ilustre señora la señora doña Juan Manuela Mingot y Rocafull Condesa de Peñalba. &c. siendo secretario don Francisco Figuerola. Fiscal don Josef Ortí*

En 5 de Febrero 1685. En Valencia, Por Vicente Cabrera, Impresor de la Ciudad. Año 1685. BUZ: A-51-62. 75 pp. 110.-Id. p. 14.

Francisco FIGUEROLA le pregunta a la voz (representante aquí de la poesía) con la que dialoga:

*¿Quién eres, triste voz, que te desvelas
en pasar de Academias a Zarçuelas?111*

Es evidente que se está llevando a cabo una renovación de las academias de ocasión que, arrastradas por el boato del teatro barroco finisecular, acaban por ser academias teatralizadas. La voz que dialoga con Francisco FIGUEROLA en la introducción también señala un cambio, aunque para peor, pues se lamenta de que ahora las academias han perdido la nobleza de sus asuntos. Claro que habría que preguntar a esta voz cuándo fueron más "nobles" los asuntos, a no ser que se refiera a los asuntos de las academias ordinarias, estos sí con presupuestos humanistas. La introducción también da a entender una concepción de la nueva poesía, mejor considerada que en tiempos antiguos. He aquí un extracto de la introducción donde se muestran estas consideraciones

VOZ.

*¡Ay infeliz de aquella
que se ve desdichada por discreta!*

SECRETARIO.

*¿Quién eres, triste voz, que te desvelas
en passar de Academias a Zarçuelas?
Mira que en tal manzilla
me falta el sayo y sobra la golilla.
Explícanos quién eres.
Di de parte de Apolo lo que quieres,
porque, assí conjurada,
acabe tu lamento y tu tonada.
Declara essa razón cantada a bulto.
Dinos si eres soneto de algún culto;
pues si no te declaras,
sólo hallamos en ti, si lo reparas,
que es una voz que sale muy perfeta
de un clérigo vestido de vayeta.*

VOZ.

*Yo soy la poesía, que
a los campos se lamenta,
huérfana de mil ingenios,
viuda de dos Academias.
Yo soy aquella que, al año,*

*si acaso de mí se acuerdan
lo devo a los villancicos,
porque a mis males lo deva.*

111.-Id., p. 9. Vid. también texto cuya nota es la 135 de este mismo apartado. Estas consideraciones emergen de la tradición teatral de la Corte Valenciana, desde *El Cortesano* de Luis MILA. Ver AAVV, *Teatros y prácticas escénicas I. El Quinientos valenciano*. Valencia, Alfons el Magnànim, Valencia, 1984. Por lo que respecta a la métrica, ésta es típica de la obra dramática menor.

*Como cosa de otros tiempos
me miran y me desprecian
tanto, que ya los saraos
me buscan por compañera.
Ya para nobles asuntos
nadie introducirme intenta
porque las introducciones
tienen nombre de llanezas.
Ya el vulgo a mi discreción
de la grandeza destierra,
o quiere que haya de ser
discreción lo que es grandeza.
Por discreta me han dexado,
al tiempo que, por discreta,
me retira la humildad
llamándome la obediencia.
¡Ay infeliz de aquella
que se ve desdichada por discreta!*

SECRETARIO.

Que se explique tan triste la poesía
y que yo de escucharlo no me ría!
¡Que nos venga con quejas ya tan viejas
y que no nos burlemos de sus quejas!
Sombra, voz, ilusión o lo que fueres,
que después de dezirnos lo que quieres,
después que humillándote te ensalças
nos supones trescientas cosas falsas,
pues dándote asentado
que la obediencia es oy quien te ha llamado,
que el empeño te admira,
que la humildad te encoje y te retira,
y cien mil cosas de éstas,
que no ay introducción sin que estén puestas,
pues aquél que mejor puede dezillo
haziendo un cortadillo
se sale con dezir, sin que él lo entienda,

que es todo en tales aras corta ofrenda.
Asentado, pues, esto,
¿de qué sirve lo falso, lo molesto
de pintar la poesía tan dexada,
tan afligida, sola y deslustrada,
quando oy se mira tan de lustres llena
que pudiera passar por cosa buena?
¿Quándo ha mirado el Turia en sus corrientes
tan canoros los cisnes y eloqüentes,
que aunque algunos parezca
que su muerte el suave canto ofrezca,
son en estos tan dulces suavidades,
cantos que les fabrica eternidades?
¿No se murió la antigua poesía,
sucia hermandad de la filosofía,
ampoda manción <sic> de la nobleza
y propria habitación de la pobreza?
Pues, ya que más feliz si la coronan
tantos, que de poetas oy blasonan,
como esta noche oirás en el festejo,
si yo lugar para leer les dexo.
¿La poesía ultrajada,
quando se ve asistida y venerada
de tanto luzimiento,
que puede comprehender su tratamiento:
reverendos, ilustres, nobles, píos,
magníficos y amados fieles míos?
Ya sabemos que hall en siglos passados
huvo poetas siempre celebrados
honrando a la poesía en lances tales:
canónigos, doctores, colegiales,
títulos, religiosos, secretarios,
clérigos, cavalleros y otros varios
que tuvieron laureles eminentes,
verbi gracia los que oy se hallan presentes,
logrando por entero
todo quanto no fue tener dinero.
Pero oy ya se apadrinan las poesías
de luzimientos, honras, señorías
con pages, con lacayos, con doblones,
coches, estufas, sillas y furlones.
Los que antes ser poetas alcançavan,
tan sólo en ser poetas se quedavan,
mas no ay ya habilidades que perfetas
vinculadas no estén a los poetas.
Eran los de otros tiempos desayrados,
pobres, uraños, tristes, retirados,

pero ya en este día
vemos que la poesía
de ricos y galanes se corona,
salvo el señor fiscal y mi persona.
Escrivían assumptos extraviados
los poetas passados
fundando sus aciertos
en escribir a cojos, cabos, tuertos,
y si tal vez alguno presumía
de espíritu elevado, ésse escrivía
sin dexar en el prado
ruiseñor que no hiziera enamorado,
buscando a todas horas
a las tórtolas viudas gemidoras.
Oy, en fin, son los tiempos diferentes,
escríbense ya assumptos eminentes,
pues oy escriven, si lo consideras,
a lo que yo diré en hablar de veras.

VOZ.

*Digo que ignorante estava
de todo el bien que me avisas,
y es que avrá ingenios que aún no
les conoce la poesía.*

SECRETARIO.

¿Cómo no? Pues yo haré que a troche y moche
se den a conocer aquesta nochell2.

El secretario FIGUEROLA insiste en presentar una vista favorable de la poesía de la época, y se basa en que los poetas que le precedieron no alcanzaban otra cosa que la pobreza (de hecho son numerosísimas en los Siglos de Oro las alusiones al hambre de los poetas, aunque en el Barroco esto no respondía a la realidad); sin embargo, en lo tocante a sus contemporáneos señala que "*la poesía / de ricos y galanes se corona*". Esta afirmación de FIGUEROLA, aun siendo, en gran medida, cierta, requiere matizarse. Así, si bien es cierto que los poetas que aparecen en las academias de finales del XVII no son pobres, su riqueza no ha sido amasada con la escritura, pues detrás de cada nombre asoma un título nobiliario (Condes de la Alcudia, de Peñalba), una orden militar o religiosa (Montesa, Calatrava), o son "funcionarios" (secretarios de Ayuntamiento).

Por lo que respecta a los asuntos, esta academia recuerda a la *Academia a Carlos II/1669* en la se propusieron en gran cantidad. En esta ocasión son 21 asuntos abordados por sendos poetas. La mayoría de los temas giran en torno al amor desde un punto de vista bien risible, bien mitológico, bien satírico. Uno de estos

asuntos evidencia que la Academia a la Condesa de Peñalba/1685, al modo del Alcázar y otras anteriores, propició las funciones teatrales, pues Manuel VIDAL I SALVADOR fue el encargado de presentar la obra lopista *Siquis y Cupido*¹¹³.

En la Academia a la Condesa de Peñalba cabe resaltar el inicio de las academias azarzucladas. Hasta aquí la presencia de la música era circunstancial, pero ahora, junto con los diálogos, acotaciones y la disposición de los académicos más bien parece que se acuda a la academia a hacer ostentación, que poesía, hecho que lleva al fiscal José ORTI a señalar que "*la Academia es concurrencia de Ingenios, no oposiciones de galanes, y aunque se finja muger la Poesía, no favorece el garbo del talle, sino la gala de escribir, el donayre del pensar y el arte de componer*"¹¹⁴.

* * *

112.-Id., pp. 9-12.

113.-Aludiendo a la comedia de *Siquis y Cupido* que han de representar algunos que dispusieron la Academia (Op. cit., pp. 24-25). La teatralización de las academias también es señalada por A. EGIDO "Literatura efímera..." (artic. cit. p. 158).

114.-Op. cit.

También en 1685, apenas mes y medio de la anterior, se realizó otra academia, esta vez bajo la advocación de la Virgen de los Desamparados y de San José. Al parecer esta academia también era conocida como Academia del Obispo, aunque las pruebas que permiten esta identificación no son todavía concluyentes¹¹⁴. Siguiendo la tradición del Alcázar en esta breve academia *Desamparados-san José/1685* también hubo repartición de varias materias, lo que supone especialización:

"Nombraron Presidente a nuestro Conde <de la Alcudia> y tomaron a su cargo la explicación de las materias que se avían de tratar. A saber: Joseph Vicente del Olmo la Esfera, D. Joseph Ortí y Moles Perspectiva, D. Vicente Falcó de Belaochaga Arquitectura Militar, D. Joseph Coloma Cánones, D. Pedro Mayor Magia, D. Marco Antonio Ortí y Moles Filosofía Moral, el Dr. Manuel Vidal Jurisprudencia Civil, el Doctor Gaudencio Senach, médico, Filosofía Natural, el Doctor Vicente Mir Meteoros, y nuestro Conde de la

Alcudia humanidad, como todo consta en el mismo libro <de las Constituciones>"115.

La especialización temática basada en la selección de las materias no es demasiado profunda; al menos en todos los casos. Por ejemplo, es de pensar que el médico Gaudencio SENACH entendiera de Filosofía Natural, o que el catedrático y doctor en ambos derechos (conocedor de idiomas y gran dramaturgo) Manuel VIDAL SALVADOR entendiera de Jurisprudencia; pero existen casos como el de los hermanos ORTI MOLES que según la academia que se trate son nombrados como superintendentes de matemáticas, perspectiva o poesía. Además, otro dato que incide en la no excesiva especialización es que algunas veces los asuntos científicos son tomados como jocosos, como en el caso de José ORTI MOLES en su *Papel matemático para uno de los ejercicios en la Academia. Define lo que es el Mundo en términos de Matemática. Defiende la Matemática y, en los mismos términos desta sciencia, se ríe y burla de el Mundo*¹¹⁶, y en el *Assumpto de la Academia. Hagan un juicio Astrológico de chança de el primer día que se trató de esta Academia que fue a 25 de Março 1685 a las 4 horas y media de la tarde*¹¹⁷. En este segundo caso, incluso se aclara que es "de chança".

114.-Ver apartado sobre la *Academia Desamparados-san José/1685*.

115.-Referido por V. XIMENO, op. cit., t. II, p. 105.

116.-J. ORTI MOLES, op. cit., pp. 19-22.

117.-Id., pp. 22-37.

De todas formas, aunque los asuntos tomaran como jocosos temas científicos, de los textos conservados se desprenden conocimientos y comentarios que sí requieren cierto dominio del tema que se trata. José ORTI MOLES, refiriéndose a uno de los temas más en boga en la época, tanto en la Universidad como fuera de ella: las teorías de COPÉRNICO, KEPLER y GALILEO, comenta que

"... pues si viviera Nicolás Copérnico en estos tiempos, no dudo que según estas apariencia, esforçaría su sentir de ser el Sol el centro del Universo, y que el Mundo era el que rodava. No lo diré yo, sugetándome en lo que consta por tantos sagrados textos y sacras declaraciones de 5 de Março

1616 y 22 de Junio 1633, pues veo que el Mundo no es el que rueda, pero veo que son las apariencias las que ruedan por el Mundo"118.

En el texto se describe el enfrentamiento entre la teoría copernicana y la postura de la iglesia, y el autor se decanta por esta última por hacer caso a la iglesia, claro que no hay que olvidar que el texto es jocoso y José ORTI MOLES se refugia en esta clave del discurso sin enseñar sus cartas sobre el asunto.

* * *

Un intento más serio que la academia anterior fue la *Academia Matemática* que se reunía primero en casa del sacerdote Baltasar ÍÑIGO y después en el Palacio del Alcázar.

En esta academia participaron los más destacados novatores, como el padre Tomás Vicente TOSCA, conocido como "el capellà de les ratlletes"119, y Juan Bautista CORACHAN.

En esta *Academia Matemática* Baltasar ÍÑIGO explicaba los diversos asuntos que se proponían y después eran comentados abiertamente por los asistentes. A juzgar por los textos de que se tiene noticia, el doctor CORACHAN no fue el secretario120, aunque a él pertenecen los manuscritos; de los que mucho más tarde y apoyado por Gregorio MAYANS publicaría alguno con motivo de formar una nueva *Academia Matemática* en 1747. El secretario fue Baltasar ÍÑIGO quien, confiado por su gran memoria, no tomaba notas.

118.-Id., p. 21-22.

119.-M. BALDO, *La Universitat de València*, València, Alfons el Magnànim, 1986, p. 87.

120.-V. XIMENO, op. cit., t. II, p. 272.

La presencia de Juan BAUTISTA CORACHAN y del padre TOSCA vinculan directamente esta academia a la Universidad y, además, la academia y la Universidad realizaron actos paralelos. Concretamente la apertura del curso el 26 de marzo de 1690121. En este acto, celebrado en domingo, se reunieron en la puerta del Alcázar una "multitud de sabios

de todas las Facultades"122, nobles, etc., y un orador llamado Marco Tulio. Entraron todos y se postraron ante Apolo que, en señal de agradecimiento por dedicarle el acto, pronunció unas palabras. A partir de entonces, y a razón de un asunto por jornada, se discutieron ocho asuntos formados por problemas y exposiciones de curiosidad científica, como la formación del "pollo en el huevo" o que "la luz no es qualidad".

La *Academia Matemática* sólo trata temas científicos y surge como un lugar de reunión paralelo a la Universidad. Esta consideración lleva a pensar que en el seno de la Universidad, como expuse más arriba, no existía la libertad deseada para abordar todas las materias. La *Academia Matemática* es, pues, una necesidad que los intelectuales se vieron abocados a formar para dar rienda suelta a sus inquietudes científicas, abordando sin tapujos cualquier tema polémico.

Esta academia tuvo bastante continuidad y se encuentran documentos entre 1687 y 1690. Sus reuniones, en el período que más auge tuvieron, fueron frecuentes y

*"todos los jueves acostumbrava Apolo salir a público teatro para consuelo de los letrados, en donde tiene audiencia pública para responder a algunas preguntas"*125.

Por último, el hecho de mencionar a Apolo, además de hacer pensar en la autoglorificación de los poetas, que en este caso son intelectuales, sitúa a los académicos en el Palacio Real, ya que en la inauguración del curso en 1690 se dice que allí estaba situado el "trono" de este Dios.

* * *

121.-Juan Bautista CORACHAN, *Avisos de Parnaso, su autor el Dr. _____, Cathedrático de Mathemáticas de la Universidad de Valencia. Valencia, viuda de Antonio Bordazar, año MDCCXLVIII*. El libro fue redactado en 1693 cuando CORACHAN aún no era Catedrático y explicaba gratis (4 años) Matemáticas hasta ganar la cátedra (de las peor pagadas) en 1696. Ver también M. BALDO, op. cit., p. 87).

122.-Id., p. 9.

123.-Id., pp. 21-22.

En 1690 se forma la *Academia Desamparados-san Francisco Javier*, pocos días antes de que el virrey Luis MOSCOSO OROVIO Y MENDOZA, séptimo conde de Altamira, se ausentase de Valencia.

La *Academia Desamparados-san Javier/1690* tuvo bastante continuidad, como lo demuestran sus cuatro presidentes y la existencia de textos fechados desde 1690 a 1692, aunque es probable que continuara algo más. José Enrique SERRANO MORALES, refiriéndose a esta academia, afirma que "*la Academia se había mantenido durante algún tiempo, con incierto gobierno, pero al organizarse más formalmente se establecieron Constituciones para el mejor régimen de la misma*"¹²⁴. En lo que atañe al libro de las constituciones, éste se ha perdido¹²⁵; y los presidentes fueron por dos veces José ORTI MOLES y Baltasar DE IXAR, ESCRIVA I MONSORIU, Conde de la Alcudia.

Desamparados-san Javier/1690 se constituye, al igual que la *Academia Matemática/1687* que le precedió, en soporte de la labor universitaria. Prueba de ello es que José ORTI MOLES diserta sobre el asunto "*de los grados, órdenes y especies de Academias, cuya división importa sin que el luzimiento de los más sublimes decrezca los esplandores de los demás*"¹²⁶. Este texto, pese a su esperanzador título, no desvela datos de interés con respecto a las academias, y se limita a profundizar en la pretensión de suspender de voto a los miembros académicos de menor edad porque, al ser estudiantes, todavía no podían asistir a todas las funciones y, además, su aprendizaje en la escuela se vería perjudicado. Al final José ORTI MOLES invita a los jóvenes a competir en el estudio, pues ya tendrán tiempo de concursar en academias después de acabar sus estudios:

*"Y así, competid y venzed todos, que de esta competencia con el triunfo de todos ser buen testigo vuestro mismo empleo, a que desde aora se podrá ya dar por principio"*¹²⁷.

Y en un texto posterior:

*"...porque el estudio sólo intentado no es estudio sin que le coronen los triunfos"*¹²⁸.

124.-Op. cit., p. 451.

125.-Solamente hay noticia del primer artículo de las Constituciones citado en José ORTI MOLES, Op. cit. p. 158 y 170 (dos textos diferentes).

126.-Id., p. 171.

127.-Id., p. 174.

128.-Id., p. 175.

A través de los textos señalados se hace cada vez más evidente la estrecha comunicación entre la Universidad y las academias de finales del XVII. Estas últimas academias de finales de siglo son como una continuación de la tarea universitaria, y a ellas se acude a contrastar los conocimientos adquiridos en los estudios previos.

La academia se dedicaba al estudio de la política, Matemáticas, poesía, música y danza, y los textos que predominan son los poéticos y congratulatorios, pues la mayoría pertenecen a José ORTI MOLES, que además de superintendente de poesía ejerció de presidente.

Dentro de esta academia se produjo un hecho que rompió con la rutina de las reuniones ordinarias. Se trata de la realización de una fiesta académica, o academia de ocasión, en la que incluso se cambia la presidencia para tal efecto, pasando a ser desempeñada por don Antonio LADRON DE PALLAS. El acto se comenta en la *Poética festiva celebrada a los años y nombre de Carlos II, Rey de las Españas. Executada en la Casa de la Deputación del Reyno de Valencia el día 4 de Noviembre de 1691. Presidente Don Antonio Ladrón de Pallás. Fiscal Don Joseph Ortí. Secretario Don Francisco Figuerola. Conságrala al Rey nuestro Señor, que Dios guarde, la Academia de Valencia por manos del Exc. Señor Marqués de Castel-Rodrigo, Virrey y Capit. Gen. deste Reyno, &c.*129.

Para la celebración de esta académica fiesta se hubo de reclutar a algunos académicos, ya que con los superintendentes y sus consejeros no eran suficientes para llevar a término la academia de ocasión, con cedulillas incluidas, que se celebró en el palacio de la Diputación. Esta académica fiesta fue rodeada de música (varios "ochos") y baile, a cargo de los superintendentes Francisco FIGUEROLA y Juan ALMUNIA respectivamente, conformando un acto literario con visos de zarzuela, completados por actuaciones torneísticas de cuatro meninos representando sendos elementos cósmicos (como en las cedulillas y los asuntos).

129.-HSA: Poetry, 1691. 91 pp. (Al final) *Con licencia. En Valencia. En casa Francisco Mestre. Impresor del S. Tribunal de la Inquissición, junto Molino de Rovella, año 1691.* En el interior del libro se observa la firma como presidente de la academia del Conde de la Alcudia, tanto en la dedicatoria al lector como en dirigida a Carlos HOMODEI MOURA CORTEREAL Y PACHECO. Este dato fija esta fiesta académica dentro de los actos de la *Academia Desamparados-san Javier*, aunque lleve el rótulo de "Academia Valenciana", dato que puede llevar a confundir con la *Academia Valenciana* de principios del XVIII. También se cita a esta academia como "Valenciana" en el texto de Francisco FIGUEROLA *Possesión de Señor Presidente que dio la Academia Valenciana al Ilustre Don Baltasar de Ixar Portugal Escrivá Monsoriu y Mompalau, Conde de la Alcudia, & y fiesta en celebración de este assumpto, executada día 7 de Mayo de 1691.* Citada por XIMENO, op. cit., t. I, p. 119.

En el torneo los cuatro meninos van ataviados con traje de romano (de ahí que, debido a su estatura, se les llame toneletes) y acometieron sus cuatro asuntos apadrinados por otro académico. La estructura de cada intervención consta de un mote, un romance y una seguidilla de a diez. Al final la fiesta acaba con esta descriptiva octava:

Siendo fiesta conque a la Academia
Nombre y Años de Carlos en su empleo
le consagra juntando en su alegría:
Dança, Poesía, Música y Torneo,
Formóse afecto, imprímese ossadía,
mas con noble lealtad dize el dese,
que si fue ejecutarla reverencia
el imprimirla sólo es obediencia¹³⁰.

Como la octava afirma, se trata de una academia de ocasión dentro de la academia ordinaria *Desamparados-san Javier* (también llamada del *Marqués de Villatorcas*, porque en su casa se reunían los académicos, antes de hacerlo en la del conde de la Alcudia). Este hecho es frecuente a finales del XVII, como se pudo ver en el *Alcázar* y en la *Matemática*, en las que también se potenciaron diferentes actos festivo-literarios aparte de las reuniones literarias; asimismo, se ver que esta faceta se acentúa a principios del siglo XVIII en la *Academia Valenciana*.

Así pues, la actitud académica descrita es un exponente claro de la inquietud intelectual de la época que no se dejaba encauzar en la Universidad y, aun perteneciendo a esta institución docente, vio en las academias la salida del anquilosamiento; y por ello acabaron por reunirse en casa del conde de la Alcuía, pues éste poseía una gran biblioteca cuya calidad y cantidad era reconocida en la época. No obstante, la actitud de José ORTI MOLES es prudente, y aconseja a los más jóvenes que se apliquen en sus estudios universitarios antes de lanzarse con recelo a las discusiones académicas. El comportamiento de José ORTI MOLES es, por lo tanto, ejemplar, y pretende acabar con actitudes de soberbia; tan peligrosas en todas las ramas del saber. Además, esta academia, como la *Matemática/1687*, no pierde contacto con la vertiente lúdica y, aparte de tomarse algunos temas de chanza, es capaz de organizar una fiesta académica. Sin duda, ésta es una academia sólida y completa.

* * *

130.-Poetry, 1691; op. cit., p. 91.

La academia *Desamparados-san Javier* no se sabe cuando acabó porque siempre puede aparecer un legajo con nuevos manuscritos; lo mismo ocurre para fijar el comienzo de la *Academia Valenciana* de principios del XVIII, y quizá estén conectadas.

Entre *Desamparados-san Javier* y la *Academia Valenciana* existen tres academias de ocasión, dos de ellas de fechación incierta, en las que intervienen un grupo de poetas comunes.

Una de las academias es la de *Martín Valonga* (ca. 1695) celebrada en su casa. Esta academia tuvo estructura de concurso, como en los certámenes literarios, pues el vejamen¹³¹, el único documento existente que evidencie la existencia de esta academia, así lo delata.

* * *

La siguiente academia de ocasión es la *Academia a san Nicolás de Bari* (ca. 1695) de la que sólo existe el vejamen, esta vez completo¹³², que evidencia la estructura de concurso de esta celebración literaria.

La principal aportación del texto conservado es el comentario de José ORTI MOLES respecto a los vejámenes de chanza, declarándose como no partidario, y más tratándose de él, autoconsiderado como hombre serio:

"¿Yo he de hablar de chança? (...) Yo, que fuy señor Presidente de el Alcázar de Valencia, hablar de burlas? ¿Yo que me hallo oy en puesto de Fiscal Ministro y autorizado...133.

En fin, una academia de ocasión inspirada, una vez más, por la nobleza y santidad de algún personaje de entonces.

* * *

131.-Para colmo de males el vejamen no está completo y José Vicente ORTI MAYOR, hijo natural de José ORTI MOLES, apunta que *"No se pudo concluir la copia de este vejamen porque se ha perdido lo restante de el Borrador, que es de donde yo lo he sacado"*. José ORTI MOLES, op. cit. p. 201.

132.-*Vexamen que dio Don Josef Ortí en casa Dn Nicolás de Castelví, Conde de Castellar, en fiesta que consagró su devoción al santo de su nombre san Nicolás de Bari, obispo de Neri, en su propia casa.* En José ORTI MOLES, op. cit., pp. 245-282.

133.-Id., pp. 246-247.

En 1698 se celebró otra academia de ocasión, esta vez, inspirada por un casamiento de personajes nobles donde el público femenino, frecuente en este tipo de academias, es muy importante y es a quien se dedica la academia por asistir a las bodas de Juan PARDO DE LA CASTA, marqués de la Casta, y María Engracia DE BOXADOS Y PINÇS, hija de los condes de Zavalla.

La *Academia a las señoras/1698*¹³⁴ está (Vid. edición en ANEXO I) ya claramente influenciada por las representaciones teatrales finiseculares. Esta vez, el

fiscal José ORTI MOLES no duda en copiar a Francisco FIGUEROLA (muerto en 1694), que ya en la *Academia a la Condesa de Peñalba/1685* había señalado la similitud entre las representaciones académicas y las teatrales. Y así, casi con las mismas palabras se pregunta José ORTI MOLES en el vejamen de 1698 lo que Francisco FIGUEROLA hiciera en la introducción de 1685, pues ahora se dice:

*"¿Quién eres, voz, que en ecos de Zarzuela
a academia te pasas?"*¹³⁵

La progresión de esta academia hacia la consecución de espectacularidad es evidente. Aquí aumentan las acotaciones al margen de los textos donde se marcan movimientos de los que leen, las entradas de los danzarines y los músicos, etc. No en vano, refiriéndose a José ORTI MOLES, que aparece en casi todas las academias que se conservan textos de final de siglo, Vicente XIMENO comenta:

*"Tenía tanto primor en las ideas de sus obras, que fue el primero que introduxo en las Justas y Academias Poéticas, el quitar a los Vexámenes la molestia conque solían componerse y leerse quando ya no era fácil acordarse de la multitud de Poesías que antes se avían leído juntas, como se ve en muchos Vexámenes que se dieron a la Estampa desde la mitad del Siglo passado. Porque inventó la idea, que puso en execución con increíble acierto, de enlazar y llamar los Assuntos, Música, Relaciones, Danzas y demás exercicios Académicos; de suerte, que cada cosa viniesse sin violencia al contexto de la idea que avía tomado para el Vexamen con una transición conseqüente y muy natural"*¹³⁶.

134.-Académica fiesta en obsequio de las Señoras en ocasión de su asistencia a los regozijos de la Bien Venida de la Iltre Señora D^a María Engracia de Boxadós y Pinós, Hija de los Condes de Zavalla de la Ciudad de Barcelona, y su casamiento con el Iltre D. Juan Pardo de la Casta, Marqués de la Casta, Bayle General de la Ciudad de Valencia. Executóse en Valencia para el día 30 de Abril 1698. En J. ORTI MOLES, op. cit., pp. 418-535.

135.-Id., p. 423. Para comparar el texto de J. ORTI MOLES y el de Francisco FIGUEROLA v,ase el de este último en el texto cuya nota es la 111 del presente apartado.

136.-V. XIMENO, op. cit., t. II, p. 212.

Es decir, Vicente XIMENO considera a José ORTI MOLES como el introductor de ese ensamblaje de poesía, música y danza que llamo academias de ocasión azarzuelladas. Si la primera academia de ocasión, gracias a la intervención de Francisco DE LA TORRE SEVIL, es la *Academia de los soles/1658* en la que no interviene José ORTI MOLES (sí lo hace su hermano Marco Antonio), la primera academia de ocasión con gran componente parateatral es la *Academia a la condesa de Peñalba* de 1685 en la que José ORTI MOLES fue el fiscal. La aportación de este autor es verdaderamente interesante y se incrementa en la academia de 1698 y durante los primeros años del siglo XVIII.

La academia consta de un alternante diálogo entre José ORTI MOLES y Antonio LADRON DE PALLAS, en prosa, acompañado por coplas cantadas por Pedro VALTERRA y, todo ello, se interrumpe para que cada académico lea su relación, su poema, su asunto o, simplemente, baile. Por cierto, que, según indica Juan VERGADA en su intervención¹³⁷, en la Academia del Parnaso de 1680 también se bailaba). Dentro de esta estructura José ORTI MOLES y Antonio LADRON DE PALLAS más bien parecen dos narradores que van sacando diferentes temas a propósito de los cuales lee o recita el académico de turno.

La *Academia a las señoras* está también ligada a otras que le precedieron debido a los poetas que en ellas participaron. En primer lugar se cita a Pedro VALTERRA, quien ya fue menino en la *Academia del Parnaso/1680*¹³⁸ y ahora se encarga de cantar las coplas que acompañan a José ORTI MOLES y Antonio LADRON DE PALLAS durante toda la Academia. En segundo lugar, existe una reacción de recelo por parte de los alcazaristas de 1681, pues pensaban que iban a ser invitados y sólo aparecen ORTI MOLES y LADRON DE PALLAS, un número mínimo de académicos que no representa a todo el Alcázar, hecho que provocó irritación en unos y otros¹³⁹. Y, por último se hace mención de la llamada *Desamparados-san Javier* (aquí llamada *Academia Valenciana*) y la fiesta académica en la Diputación en 1691 a los años de Carlos III¹⁴⁰.

- 137.-J. ORTI MOLES, op. cit., pp. 425 y SS.
138.-Ibid.
139.-Id., pp. 427 y ss.
140.-Id., pp. 429 y ss.

La *Academia a las señoras/1698* es la constatación de que el modelo de academia azarzuclada se ha impuesto totalmente entre las academias de ocasión. Para llevar a cabo estas fiestas académicas se decoraba la Diputación con gran espectacularidad, cuidándose con todo detalle la ubicación de académicos, público, músicos, bailarines e invitados, como si de una verdadera representación teatral se tratase. Es evidente que en esta academia el soporte poético comienza a subordinarse a la consecución de espectacularidad.

* * *

Apenas entrado el siglo XVIII, se formó en Valencia la última academia del reinado de los austrias, pues a la muerte de Carlos II Valencia va a entrar en un nuevo período que le supuso centrarse en problemas políticos y bélicos provocando una nueva despreocupación por la cultura.

No se sabe muy bien cuando comienza la *Academia Valenciana* sus reuniones regulares los fines de semana. De lo único que se tiene certeza es de la celebración dentro de ésta de varias fiestas académicas con motivo de recordar la coincidencia de que la fiesta del patrón de Valencia (21-I), san Vicente Mártir, esté cercana al cumpleaños del rey (19-XII).

Esta *Academia Valenciana* mantiene la tradición que durante el fin del XVII habían desempeñado las academias con preocupaciones científicas, como en el *Alcázar*, la *Matemática*, o *Desamparados-san Javier* donde, como se ha visto arriba, ya se perciben las tendencias a tratar asuntos de astronomía, álgebra, óptica, etc.

El 19 de diciembre de 1701, cumpleaños del rey, se tomó la primera determinación sobre la creación de una nueva academia; pero, según se dice, se reconoce que la *Academia Valenciana* llevaba ya algún tiempo de funcionamiento, por lo que es fácil intentar enlazar *Desamparados-san Javier/1690* con la *Academia*

Valenciana/1701, y sirviendo de puente entre las dos la *Academia a las señoras/1698*, con el referente común de celebrar las sesiones ordinarias en casa privadas y las fiestas académicas en la Diputación. La vinculación es, planteada así, estrechísima; y lo fue aunque se trate de academias diferentes que se saben continuadoras de una misma tradición, pero entre la *Academia Desamparados-san Javier* de 1690 y la *Academia Valenciana* del XVIII existió un reconocido rompimiento, que evidencia filiación de la segunda con respecto de la primera. De esta vinculación se da fe en el primer texto impreso que proporcionó la *Academia de Valencia* en 1703 a propósito de la celebración de una fiesta académica.

"Ya en años passados, formada otra Academia, sacó a luz alguno de sus festivos empleos, que continuaron hasta que, ocurrencias y variedades de tiempos, suspendieron su continuación; y, en breve distancia de tiempo, los cavalleros de poca edad, que cantavan Triples, y los que se exercitavan en la Danza passaron a edad menos proporcionada para essos empleos; los mayores, unos ausentes, otros en más precissas ocupaciones, hizo passar a olvido lo que fue suspensión.

Y haviendo cessado el confusso tropel de estos años passados, pocos de los que allí concurrían se juntaron para hazer algún estudio de las *Mathemáticas*, unos para aprender sus primeros rudimentos, otros para adelantar las pocas noticias ya adquiridas, y otros para perficcionar las que ya con el estudio tenían más adelantada.

Llamó esta Concurrencia de muy pocos la compañía de los que ya estaban en la antecedente, y, para la suspensión de la tarea de otros días, destinaron el de los sábados para que suavizasen la fatiga del estudio con la diversión de la *Poesía*, papeles de *Política* y *Mathemática*, *Música*, *Danza*, representación y semejantes ingenios y divertidos empleos sin más formalidad que lo que a cada uno le ofrecía el genio; y para exercitar la promptitud del discurrir se proponían algunos *Problemas* para que de repente se respondiera a quien allí se elegía al tiempo de la propuesta.141.

El documento es importantísimo, pues comenta la relación entre la *Academia de Valencia* y la ordinaria inmediatamente anterior, que fue *Desamparados-san Javier*,

señalándose que algunos de la academia de 1690 formaron ésta de 1701.

Por otra parte se concretan las recomendaciones de José ORTI MOLES en cuanto a procurar que los estudiantes acudan a sus clases y después a la academia. La solución encontrada es pasar las reuniones a los sábados (en *Desamparados-san Javier* eran jueves) para que "suavizasen la fatiga del estudio" en los entretenimientos de la academia, que, en el caso de predominar los matemáticos, no serían tan descansados.

141.-*Academia Valenciana de 1703. Sin portada. (Al fin) En Valencia. Por Vicente Cabrera, Impresor y Librero de la Ciudad, en Plaça de la Seo. Año 1703. BSM: A-25/92, pp. 11-12.*

También se aportan en este texto los temas tratados, que son coincidentes con *Desamparados-san Javier*, pero esta vez no se mandaban asuntos de una sesión a otra, sino que se confían al "genio" de cada uno para su preparación. Además también se trataban asuntos "de repente", es decir se planteaba un problema y se requería a alguien para que lo resolviera en el acto.

Dentro de esta *Academia Valenciana* se realizaron tres fiestas académicas azarzucladas. Primeramente, aparte de éstas, el 19 de diciembre de 1701, por el cumpleaños del rey, se iba a celebrar una academia extraordinaria, pero por enfermedad y accidentes de algunos académicos se realizó el 22 de de enero de 1702, día de san Vicente mártir y día en que "se cumplía un año de la *Entrada de su Magestad en tierras de España*". Esta primera celebración fue como las de todos los sábados:

"La forma de Ejercicio fue sólo de aquello mesmo que se componen los de todos los Sábados: papeles de Política y Mathematica, assumptos Poéticos, Música, Representación, y porque ni aun en esto faltasse la formalidad de ejercicio, no dexaron de proponerse problemas, procurando también fuesen del intento"142.

Es decir: un acto de carácter ordinario. Pero se vio la necesidad de preparar algo mayor, y fue entonces cuando se propuso al productivo tándem de José ORTI MOLES y Antonio LADRON DE PALLAS para organizar la fiesta del año siguiente. Los trabajos de preparación fueron en la

Navidad de 1702 y el 22 de enero de 1703¹⁴³ la Diputación albergó este acto extraordinario por todo lo alto. Ésta sí que fue la primera fiesta académica, aunque fuera la segunda celebración valenciana de la entrada del rey.

En esta ocasión se potenció tanto el carácter teatral de la académica fiesta que los poetas no leyeron sus versos, sino que los recitaron "de memoria a forma de representación". Además la música y los poemas cantados experimentaron mayor auge que en la *Academia a las señoras/1698* y se formaron dos coros compuestos por tres instrumentistas cada uno (arpa, violón y archilaud), cuatro voces (tenor, alto y dos tiples), y además siete académicos que cantan los asuntos e interlocuciones. No todos los que expusieron un asunto lo habían compuesto, y tan sólo prestaron su voz para recitarlo, aunque sí hubo asuntos matemáticos y laudatorios que fueron compuestos (en prosa) por quienes los expusieron.

142.-Id., p. 11.

143.-Id.

Para llevar a cabo esta fastuosa representación, el palacio de la Diputación se decoró a la altura de los invitados que iban a asistir, pues allí estuvo hasta el virrey de Valencia, el marqués de Villagarcía. La decoración del espacio en el que se desarrolló la academia fue del siguiente modo:

"Para lo qual estava la frente del Salón adornado de Colgaduras de Terciopelo y en medio, baxo docel, un Retrato de su Magestad; en la mesma frente, hasta distancia competente, el Estrado para las Señoras, inmediato a la parte drecha <sic>, sillas para el Señor Virrey y algunos Cavalleros que estuviessen con su Excelencia, y a la parte correspondiente a ésta, la silla donde, como se dirá en la relación del exercicio, estuvo el Presidente de la Academia. La otra frente del Salón estava dispuesta con algunas gradas para que en ellas y algunos taburetes que se pusieron estuviessen los Cavalleros.

A los lados del salón estaban a una parte el Coro de la música que defendía el sentir de que se celebrassen los Años en puesto algo eminente, para que todo el concurso lo lograsse; y, junto a éste, los que en lo representado y assumptos havían de defender el mismo dictamen; a la otra parte

correspondiente el otro Coro de la Música y demás que defendían fuesse la Celebración a la Entrada y arribo de su Magestad a España..."144

Durante el año de 1703 la *Academia de Valencia* siguió reuniéndose para tratar sus asuntos ordinarios. Prueba de ellos en algunos manuscritos de José ORTI MOLES, como el *Papel Matemático para uno de los ordinarios exercicios de la Academia año 1703, sobre la ruina que amenazó el campanario de san Bartolomé en el discurso de su fábrica*¹⁴⁵. Y también en *Primer día de Exercicio de la Academia en la Presidencia de D. Juan Ruiz de Corella y Vergadá ; y superintendencia de las Matemáticas de D. Joseph Ortí. Academia en el día 16 de Junio 1703*¹⁴⁶. Este último texto da además la noticia del cambio de presidente, cargo desempeñado hasta entonces por José Pascual DE LA VERONICA, y a partir de enero de 1705 por el conde del Castellar, Nicolás Felipe DE CASTELVI VILANOVA.

La segunda fiesta académica debía realizarse el 22 de enero de 1704, pero se retrasó al 2 de febrero porque el palacio de la Diputación estaba todavía engalanado con los adornos de la academia anterior. Este retraso es lamentable

144.-Id., pp. 14-15.

145.-J. ORTI MOLES, *Papeles varios...*, op. cit., pp. 115-119.

146.-Id., pp. 119-126.

por dos cuestiones; la primera porque trastorna el ritmo de la academia, y la segunda porque evidencia que la Diputación no funcionaba demasiado bien en el terreno político, pues el palacio sólo se utilizaba para fiestas.

La segunda fiesta académica¹⁴⁷ fue un calco de la primera y lo mismo ocurrió con la del 22 de enero de 1705. En la última¹⁴⁸ hay que resaltar que, según indicación de José Vicente ORTI MAYOR la decoración representaba un Arcadia. Esta idea del hijo natural de José ORTI MOLES se había llevado a cabo en la novela *El Prado de Valencia* de Gaspar MERCADER (Valencia, 1600), y en la realidad también existe un claro precedente, más cercano en el tiempo, en Italia, ya que en Roma se formó en 1690 la *Accademia degli Arcadi*, cuyos miembros, que llegaron a ser unos 600, tenían por finalidad resucitar el estudio de la poesía en reuniones de enmascarados vestidos de pastores de Arcadia¹⁴⁹. En la *Academia de Valencia* se intenta justificar en la introducción y los primeros diálogos el

porqué de la comparación de la academia con la Arcadia, y se llega al punto de convocar a los académicos como "arcades".

147.-Descrita en la Academia de Valencia en celebración de la gloriosa entrada en los dominios de España, y feliz cumplimiento de años del rey, nuestro señor Don Felipe IV de Aragón y V de Castilla. Efectuada en la casa de la Diputación del Reyno de Valencia. El día 2 de Febrero 1704. Y dedicada a su Magestad Católica por manos del Excelentísimo señor Marqués de Villagarcía, Virrey y capitán general del Reyno. Por Vicente Cabrera, Impresor y Librero de la Ciudad en la plaza de la Seo. Año 1704. En BSM:A-25-92. También hay noticias de la academia en el manuscrito de los hermanos ORTI MOLES: "En la Academia de Valencia que se celebró en la Casa de la Diputación año de 1704, en celebración de la gloriosa entrada de los dominios de España y feliz cumplimiento de años del rey ntro Sr. Dn Felipe V (cuya Fiesta se imprimió), se le dio por assumpto al autor leyese un papel Mathemático, cuyo assumpto era: Discúrrase por el día y hora del nazimiento del rey ntro Sr la propiedad de aplaudir el Turia su gallardía y afabilidad. Pero antes de empezar su papel, le introduxo con los siguientes pareados hablando entre los dos sobrinos suyos que eran don Marco Antonio y don Francisco Ortí Figuerola, levantándose el autor apenas se acabó de cantar un Duo, y como si le huviessen llamado, dixo de esta suerte su sobrino". En J. ORTI MOLES, Papeles varios, op. cit. pp. 409-417. Ese mismo año también se celebraron otros acontecimientos como el reseñado en el Papel que en el día seis de agosto 1704 se leyó en la Academia de la Ciudad de Valencia por la feliz noticia del dicho arribo de su Magestad (que Dios guarde) a su corte, triunfante de Portugal. (BSM: A-25-92. 8 pp.).

148.-Festivos obsequios conque acreditó su felicidad la Academia de Valencia celebrando los augustos años y Felize Entrada de el Rey nuestro Señor Don Felipe IV de Aragón y V de Castilla. Executáronse en la Casa de la Diputación de la misma Ciudad y Reyno. En 22 de enero 1705. Y se dedican a su Magestad Cathólica por medio Del Exmo Señor Marqués de Villagarcía, Virrey y Capitán General de este Reyno. En Valencia: en la Imprenta de Vicente Cabrera, en la Plaza de la Seo. Año 1705. (En BSM: A-25-92. 80 pp.)

149.-Encyclopedia Británica, Cambridge, 1910. t. I. p. 103.

Como se observa, la *Academia de Valencia* de 1705 lleva al máximo exponente teatral de las academias; pues, si llegaron al extremo de disfrazarse de pastores arcádicos, de ahí al teatro la frontera es bien fina.

En las tres funciones académico-festivas de la Academia Valencia se demuestra cómo la preocupación por causar asombro se acentúa. Y hay que recordar que esta corriente de academias azarzucladas ya alcanza un alto grado de espectacularidad en la *Academia a las señoras* de 1698.

Pero no hay que juzgar sólo a la *Academia de Valencia* por las tres academias festivas que organizó y que después se imprimieron, ya que esta academia siempre insiste en su dedicación científico-teórica, sobre todo, a las Matemáticas; hasta en el decurso de las fiestas académicas se tratan asuntos matemáticos, y no se pierde la oportunidad de recalcar que la academia se formó para aprender y practicar asuntos de esta índole, aunque por el camino se le cruzó el "deber" de realizar fiestas académicas para que el virrey de Valencia pudiera agasajar a Felipe V de Castilla y IV de Aragón, apoyado por la Ciudad y la Diputación¹⁵⁰ en la Guerra de Sucesión.

En 1707 todavía se reunió la Academia tras el apaciguamiento de los conflictos de la Guerra de Secesión, y el 8 de julio de este año la "*Academia Matemática*", que así se llama esta vez, decide entregar el plano de la ciudad realizado por Tosca (concluido en tiempos en que el general Basset controlaba la ciudad) a los representantes civiles y eclesiásticos¹⁵¹.

* * *

En resumen, las academias valencianas en el siglo XVII se presentan bajo dos posibilidades estructurales: como ordinarias o de ocasión.

Las academias ordinarias presentan reuniones semanales en las que se tratan los temas propuestos en la sesión anterior por el presidente o por el secretario. Dentro de estas academias existe jerarquización entre sus componentes; desde el presidente al último en ser admitido por el portero, de ahí que haya encargados de preparar los temas

150.-V. RIBES, *El segle XVII*. València, Alfons el Magnànim, 1985; p. 10 y ss.

151.-José Vicente ORTI MAYOR, *Diario de los sucedido en la ciudad de Valencia del 3 de octubre de 1700 al 19 de septiembre de 1715*. BUV: Ms. 460 (antiguo 1714) fol. 229v.

que se han de discutir. Asimismo, por la tendencia de los temas se observa el seguimiento de presupuestos poshumanistas enfocados al logro de algún tipo de aprendizaje al tiempo que se procura diversión y regocijo; es por esto por lo que el lema latino *instruire aut delectare* se repite en las rescatadas instituciones de algunas academias valencianas.

La primera en adoptar una actitud poshumanista fue la *Academia de los Nocturnos* que, a su vez, sirvió de difusora hacia otras manifestaciones académicas como los *Montañeses del Parnaso* (1615/1616). Y también son casos sintomáticos del auge académico en esta época las dos academias ficticias de *Pedro de Urdemalas* (ca. 1620) y *La Huerta de Valencia* (ca. 1628).

Tras un largo paréntesis se retoma la corriente de las academias ordinarias con la *Academia del Alcázar* (1681), aunque en este rebrote las academias se van a especializar nombrando encargados de cada uno de los temas a tratar; así hay superintendentes en historia, jurisprudencia, política, etc., cada vez con mayor dedicación a las Matemáticas hasta el punto de crear una *Academia Matemática* en 1687. Esta especialización va a afectar también a las academias posteriores, como *Desamparados-san José* (1685), *Desamparados-san Javier* (1690) y la *Academia de Valencia* de principios del XVIII, en la que insistentemente se hace notar que el proyecto principal de tales academias es el estudio de las Matemáticas, ya para ejercitarlas, ya para adquirir unos primeros conocimientos.

Todas estas academias están unidas, pues, por unas características comunes:

- reuniones regulares,
- presencia de instituciones que marcan el camino a seguir por los académicos,
- jerarquización de los cargos,
- y seguimiento de máximas morales como "mesclar lo dulce con lo provechoso" que apuntaban por primera vez los *Nocturnos*.

Y las diferencias generales entre ellas afectan a si la academia se desarrolla en la primera o segunda mitad del siglo XVII. Desde finales del XVI hasta las dos primeras decenas del XVII los académicos tienen seudónimos y los cargos con poder dentro de la academia son desempeñados por nobles o personas del alto clero. En cambio, en la segunda mitad del XVII se llega a encontrar como presidente o secretario o José ORTI MOLES, secretario del ayuntamiento de Valencia. Y, aunque la presencia de nobles se mantiene muy elevada, comienzan a entrar en las academias poseedores de Universidad, doctores, pintores, bailarines, cantantes e incluso estudiantes que iban a seguir aprendiendo después de sus clases en la Universidad; institución cada vez más unida a las academias, pues no en vano ambas llegaron a gozar del patronato del ayuntamiento de la ciudad. También se perfila como otro rasgo importantísimo en el desarrollo de las academias valencianas de la segunda mitad del siglo XVII que dentro de estas asociaciones, con reuniones regulares, se van a celebrar actos literarios con carácter extraordinario que son, en realidad, academias de ocasión. De todas maneras, la característica principal que diferencia a las academias de las dos mitades del XVII es que en las últimas se tiene hacia la especialización temática. Si en los *Nocturnos* cualquier tema era válido para enseñar y divertir (prosa: el caballo, un verso del *Ars Amandi* de Ovidio, la música, etc.; poesía: predominantemente en torno al amor) ahora se centrarán los temas en sólo unas cuantas disciplinas humanísticas y científicas. Además, esta tendencia especializadora afecta al tipo de discurso empleado, ya que en las academias de la segunda parte del seiscientos la prosa se emplea para asuntos seudocientíficos y la poesía queda prácticamente relegada a las celebraciones festivas en las academias de ocasión.

En lo tocante a las academias de ocasión, cabe señalar que éstas se realizan como una función festiva con motivo de ensalzar el honor de algún virrey, de celebrar los años del Carlos II, o la entrada en los territorios de España de Felipe V de Castilla y IV de Aragón.

Durante la primera mitad del siglo XVII tan sólo se tiene noticia de la *Academia de la Sapiencia* de 1606 y de otra academia celebrada en 1639. Pero cuando comienza el verdadero auge de las academias de ocasión es en la segunda mitad del seiscientos con la llegada de Francisco DE LA TORRE SEVIL y la formación de la *Academia de los*

soles en 1658 y 1659. Esta academia presenta estructura parecida a los certámenes literarios: introducción; a veces, cedulillas; poemas, que sólo en *Académico Pensil/1669* son en prosa; y, no siempre, vejamen. Pero lo que nunca hay es sentencia. Es decir, frente a los certámenes literarios, ahora no hay consurso; no hay, por lo tanto, premios.

Las academias de ocasión en el último cuarto de siglo, organizadas mayoritariamente dentro de las academias ordinarias, van a potenciar cada vez más el elemento musical, sobre todo desde la *Academia a la condesa de Peñalba/1685*. Después sigue el ejemplo la Academia a los años de *Carlos II/1691*, dentro de *Desamparados-san Javier*, que es comparada por su secretario a una zarzuela, y se acentúa notablemente esta tendencia hasta alcanzar grandes cotas de espectacularidad en la *Academia a las señoras/1698* y las tres manifestaciones de la Academia de Valencia en 1703, 1704 y 1705, donde la academia se lleva a cabo como una representación parateatral en la que los académicos cantan sus poemas y relaciones de memoria (evidentemente los asuntos en prosa no se debieron cantar). Además, también como característica que delata la tendencia teatralizadora de estas academias de ocasión azarzuelladas, se decoraba la sala con gran boato con el fin de provocar asombro y lograr la espectacularidad entre los asistentes, académicos y público, efecto que caracteriza en las artes los últimos años del Barroco.

Así pues, recapitulando, tres son los momentos en que se adoptan nuevos rumbos en las academias valencianas:

1§ Los *Nocturnos* (de influencia italiana) y su herencia de academias ordinarias con presupuestos poshumanistas que fructifica en los últimos veinte años del XVII y principios del XVIII.

2§ La *Academia de los soles* de 1658, potenciada por Francisco DE LA TORRE Y SEVIL, que desarrolla un modelo similar al del certamen literario (ya observado en 1639 y 1643).

3§ El modelo de las academias de ocasión es adoptado por las academias ordinarias a partir de la *Academia a la condesa de Peñalba* de 1685, como uno de sus actos festivos extraordinarios internos, al mismo tiempo que se potencian las intervenciones musicales intentando un acercamiento a las zarzuelas.

I.2.a. Componentes de las academias literarias.

Los personajes que constituyen la cúpula de las academias son siempre de clase elevada, por ello Ferruccio BLASII, refiriéndose a los *Nocturnos*, sitúa a los integrantes de las academias en un mundo bucólico de hombres ociosos. También Manuel SANCHIS GUARNER² califica a los componentes de los *Nocturnos* como un grupo de pseudo-intelectuales que, siguiendo la moda italianizante, eran reflejo del manierismo aristocratizante valenciano. Pero estas consideraciones, válidas para los comienzos del siglo XVII, no sirven para finales de ese mismo siglo, cuando sin perder el carácter aristócrata de algunos componentes, aparecen en las academias profesores de Universidad y aventajados alumnos que tienen como principal intención, no el versificar asuntos amorosos, sino disertar sobre el estudio de las matemáticas, la astronomía o la política.

En todas las academias, por lo que respecta a los personajes que las configuran, existe un orden jerárquico entre ellos que va del presidente al último en formar parte de la reunión literaria. Esta estratificación social dentro de la academia no es más que la continuación de lo que sucedía en la calle³.

Al realizar una aproximación al ámbito social de los presidentes de academia a lo largo del siglo XVII es fácil comprobar que la mayoría de ellos pertenecían a la nobleza. Este hecho es relevante en cuanto que el presidente es un cargo muchas veces honorífico, destinado, por tanto, a dar prestigio a la academia, y pocas veces participaba con asuntos. Tan sólo participaban con dis-

1.- "La Academia de los *Nocturnos*" *Archivum Romanicum*, XIII (1929), pp. 337-357.

2.-M. SANCHIS GUARNER, *La ciutat de València. Síntesi d'història i geografia urbana*, p. 264. Ver sobre todo el capítulo "El període barroc, excitat i dessubstanciat (1609 -1707)", pp. 247-294.

3.-Josep Lluís CANET, Evangelina RODRÍGUEZ y Josep Lluís SIRERA (en adelante: CANET-RODRÍGUEZ-SIRERA) *Actas de la Academia de los Nocturnos*, vol. I (Sesiones 1-16) IVEI, Valencia, 1988, p 39.

cursos para iniciar la velada académica, para realizar alguna alabanza o para agradecer su nombramiento con algún poema laudatorio. No se tiene noticia de los presidentes de todas las academias celebradas, pero sí de los siguientes:

1591-1594	Bernardo CATALÁ DE VALERIOLA, caballero de la orden de Calatrava (<i>Nocturnos</i>)
1591-1594	Gaspar MERCADER, conde de Buñol (presidente interino de los <i>Nocturnos</i>).
1599-1600	Carlos BOIL, señor de Masamagrell y Farnals (<i>Adorantes</i>)
1615/1616	Guillén DE CASTRO, caballero de la orden de Santiago (<i>Montañeses de Parnaso</i>).
1658	Juan Andrés COLOMA PÉREZ CALVILLO, conde de Elda (Sol).
1659	Felipe FOLCH DE CARDONA Y BORJA, conde de Buñol (Sol).
1665	Fernando DE VALDA (<i>Encarnación</i>).
"	Conde de Ana (<i>Encarnación</i>)
1681	Jaime FUSTER (<i>Alcázar</i>).
"	Francisco FIGUEROLA (<i>Alcázar</i>).
"	Conde de Buñol y Cervellón (<i>Alcázar</i>).
"	José ORTÍ MOLES (<i>Alcázar</i>).
1685	Onofre Vicente DE IXAR PORTUGAL Y MONPALAU, conde de la Alcudia (<i>Desamparados-san José</i>)
"	Luis SALVADOR Y PELEGRÍ (<i>Desamparados-san José</i>).
1690	José ORTÍ MOLES (<i>Desamparados-san Javier</i>). 2 presidencias consecutivas.
"	Onofre Vicente DE IXAR PORTUGAL Y MONPALAU MONSORIU, conde de la Alcudia (<i>Desamparados-san Javier</i>). 2 presidencias consecutivas
"	Antonio LADRÓN DE PALLÁS (<i>Desamparados-san Javier</i>).
1698	Antonio LADRÓN DE PALLÁS (Academia a las señoras).
1701-1705	José Pascual DE LA VERÓNICA (<i>Academia Valenciana</i>).
"	Juan RUIZ DE CORELLA Y VERGADÁ (<i>Academia Valenciana</i>).
"	Nicolás Felipe CASTELVÍ Y VILANOVA, conde del Castellar, (<i>Academia Valenciana</i>).

Es, pues, evidente que en la estratificación social de las academias valencianas se procura estar en consonancia con lo acostumbrado en la sociedad barroca. Aunque los ideales humanistas de las academias figuren en las instituciones, está bien claro que los presidentes no se eligen por sus conocimientos, sino por su prestigio social.

En las academias, el que mayor relevancia posee es el presidente. Si se toman como modelo las constituciones de los *Nocturnos*, se observa cómo el presidente, Bernardo CATALÁ DE VALERIOLOA, que era también fundador de la academia y dueño de la casa donde ésta se reunía, destaca entre sus compañeros con mucha autoridad. Así, el presidente dispone de poderes, según las órdenes octava a la decimocuarta, para proponer la admisión de pretendientes, nombrar un sustituto para cuando no pueda asistir -puesto ocupado entonces por Gaspar MERCADER-, designar a quien haya de pensar los sujetos o repartirlos para la sesión siguiente. No obstante, algunas cuestiones sí debía consultarlas a los académicos. De ahí que se diga que

"... no será bien que el señor Presidente, para las cosas que son de menos importancia, como son: mudar ex causa los días de la Academia, nombrar Consiliario, Secretario y Portero, tenga necesidad de consultallo con los demás académicos, le otorganos entero poder y facultad para lo pueda ordenar y hazer como su gusto fuere, ..."4.

También poniendo de relieve el alto "rango" del presidente, en los *Nocturnos*, éste queda librado de atender las tareas de poca relevancia dentro del entramado académico burocrático, como se apunta también en la cita anterior.

Una nueva muestra del lugar destacado del presidente lo constituye la *Academia de los Adorantes*, donde su presidente Carlos BOIL, que para Henri MERIMÉE es "*l'enfant terrible de la littérature valencienne*"⁵, después de pronunciar un discurso amoroso de apertura, según cuenta él mismo⁶, era "adorado" por el secretario en cada sesión. En esta academia, cabe hablar incluso de egocentrismo por parte del presidente.

Sin embargo, en la academia ficticia de la *Huerta de Valencia/1628* de Alonso CASTILLO SOLÓRZANO, en cada una de las cinco sesiones que se llevan a cabo en lugares diferentes, es el dueño de la alquería en la que se celebra la sesión el encargado de presidir la academia y proponer los asuntos. En esta academia el ser presidente es un suceso circunstancial.

4.-Orden décima de las Constituciones de la *Academia de los Nocturnos*. Ver Actas BNM: R. 32, f. 2.

5.-Así le denomina Henri MERIMÉE en *L'art dramatique à Valencia depuis les origines jusqu'au commencement du XVIII siècle*. Privat, Toulouse, 1913, p. 636.

6.-Según el Prefacio del propio Carlos BOIL en su obra *Segunda parte de la Sylva de los versos y loas de Lisardo. Compuesta por _____*. A la divina Menandra <Escudo> En Valencia. Impresa por Miguel Prats, Año 1600.

Otro caso parece también acometer contra la gran relevancia otorgada al presidente. Se trata de la Academia celebrada en el *Convento de la Encarnación/1665*, en la que la presidencia es compartida por dos personas: el conde de Ana y Fernando DE VALDA. Pero lo normal va a ser que en las academias haya un solo presidente con poderes sobre los demás académicos.

En la *Academia a los años de Carlos II/1669*, un nuevo modelo de presidente se impone; se trata del presidente-protector. Así, Carlos y Mariana presidían la academia representados por sus retratos:

"Siendo Presidentes y Protectores las S.S. C.C. R.R. y A.A. M.M. de los S.S. R.R. Carlos y Mariana, en las asistentes luzes de su sombra, en la venerada asistencia de sus Retratos"7.

El hecho de que la figura del protector, que no hay que confundir con la del mecenas, venga representada por los reyes es extraño, pero guarda relación con lo que se venía haciendo, pues la mayoría de los casos suelen ser santos vinculados a Valencia y no hay que olvidar que el rey es en los regímenes absolutistas de entonces un representante divino en la tierra. El protector no aparece en todas las academias, pero en algunas se menciona incluso en las constituciones, como en la *Academia Desamparados-san Javier/1690* donde se dice:

"En la primera constitución tener por Patronos la Academia una invocación de Nuestra señora y un Santo"8.

En cuanto a los mecenas también los hubo en las academias valencianas, lo que sucede es que no aparecen citados como tal, sino como anfitriones, promotores o asistentes de elevado cargo político que, indudablemente, contribuyeron a llevar a cabo la academia o la publicación de sus actas. Como caso especial, sí se nombra a don Basilio DE CASTELVÍ Y PONCE como mecenas de las dos ocasiones que se convocó la *Academia de los soles*.

En algunas ocasiones el presidente de la academia tenía un consejero, pero sólo hay constancia de la figura del "consiliario" en la *Academia de los Nocturnos*, donde ocupaba este cargo el canónigo Francisco Agustín TÁRREGA. Y en esta ocasión se puede observar en la redacción de las Constituciones de la academia la importancia que se le da a este cargo, pues en el punto quinto se dice:

7.-*Real Academia celebrada en el real de Valencia*. Jerónimo Vilagrasa, Valencia, 1669 En portada. BNM: 2-43853 o BNM: 3-62212.

8.-J. ORTÍ MOLES *Papeles varios. Prosa. Matemáticos, Políticos y Jocosos a diferentes assumptos. Escritos Por D. Joseph Ortí y Moles y Copiados por un sobrino suyo* (J. Vicente ORTÍ). BSM: 6564, p. 158.

"Item, ordenamos para el buen gobierno de la Academia que el señor Presidente aya de nombrar un consiliario con el qual consulte todas las cosas que huvieren de hazer: assí de repartir los sujetos, como de recibir académicos, como de otras qualesquier cosas tocantes a la Academia. Y que al Consiliario se le dé silla al lado del señor Presidente y al lector, ni más ni menos, pero con condición que la vez que el Consiliario lea no aya de haver más de dos sillas"9.

En este texto se puede comprobar también la aparición de un nuevo personaje, el lector. Su tarea estaba bien delimitada pero no siempre la ejercía, pues lo normal era, según se puede comprobar en numerosas "acotaciones" al relatar el suceso académico, que cada participante leyera

sus asuntos. No en todas las academias había lector, y también se daba el caso que algunos participantes de la academia, como en la Valenciana de principios del XVIII, sólo leían los comentarios y asuntos que antes había compuesto el secretario.

Los secretarios tienen gran importancia en las academias, pues, a menudo, recae el peso burocrático de éstas sobre ellos. No obstante, la importancia del secretario depende directamente de la estructura de la academia, ya que en las academias de ocasión la tarea de éste se acrecentaba al tener que elaborar introducciones y algunos comentarios.

El secretario cumplía en algunas ocasiones con tomar nota de lo que se decía en la academia elaborando las actas.

*"... elegir un secretario, el qual tenga obligación de escrevir en el libro de la Academia todas las obras que en ella se hizieren, assí en prosa como en verso, las quales se ayan de escribir en la casa donde se tiene la Academia y no en otra parte, porque no salga el libro de poder del Sor. Presidente".*¹⁰

pero no en todas las ocasiones esta tarea se llevó a cabo. Por ejemplo, en la *Academia Matemática/1687* el secretario fue Juan Bautista CORACHÁN y el encargado de elaborar las actas don Baltasar ÍÑIGO, dueño de la casa donde se

9.-*Actas de los Nocturnos*, f. 1 v.

10.-*Ibid.*

Reunía las primeras veces esta academia, que confiando en su memoria no tomaba notas y a su muerte se perdieron los datos de esta academia de finales del siglo XVIII¹¹.

La tarea más característica del secretario era elaborar la introducción y algunas cedulillas y en dar estructura a la academia en cuanto a la disposición de sus actos, sobre todo a la hora de la impresión, pues en algunas ocasiones se sabe que la academia no se llevó a cabo de la manera que aparece redactada o impresa. Un ejemplo que demuestra esta realidad lo constituye la *Academia a las Señoras/1698* donde se comenta:

"Principio de la Fiesta, dispuesta por Dn Joseph Ortí Moles en todo lo tocante a introducir los papeles y assumptos que se leyeron"12

En esta ocasión José ORTÍ MOLES dispuso un guión dialogado con su asistente Antonio LADRÓN DE PALLÁS que servía de introducción a la academia y a los asuntos que se leyeron; incluso algunos participantes leyeron o cantaron como si fueran suyas algunas relaciones que formaban parte de la introducción, dando un carácter "azarzuelado" a esta academia.

El fiscal de la academia es característico de las academias ocasionales, pues sólo en estas manifestaciones académicas se estructura la celebración en función de conseguir, por parte de los poetas participantes, un premio o alguna consideración gratificante. Así pues, el fiscal está encargado de elaborar el vejamen de los asuntos presentados, tal y como si se tratara de una justa poética. Esta labor está bien definida por Francisco DE LA TORRE Y SEVIL en la *Academia a Carlos II/1669* que mientras elabora el vejamen va refiriendo comentarios sobre el trabajo de fiscal y desmarcando esta ocupación de la que ejercen los secretarios.

La tarea del fiscal de academia está igual de mal considerada por parte de los poetas participantes que la de los jueces y secretarios de las justas literarias, y es Juan DE VALDA, en la segunda *Academia de los soles*, quien comenta al respecto,

11.-V. XIMENO (*Escritores del Reyno de Valencia...*, II, p. 272) le reprocha esta actitud de excesiva confianza a Baltasar ÍÑIGO.

12.-José ORTÍ MOLES, *Papeles varios*, p. 419.

*"Que ese oficio es tan cruel,
tan mal visto por mil modos,
que siempre discurren todos
aun en duda contra él"13.*

Este comentario ocasiona que en celebraciones como la Academia a Carlos II/1669 el vejamen lo elaboren dos personas a la vez para dar mayor impresión de imparcialidad, ya que Francisco DE LA TORRE Y SEVIL teme que se hable mal de él como fiscal al tener que vejar a

Isidoro MATEU Y SANZ, pues ambos eran cuñados del marqués de Astorga.

En la academia Valonga/1695 el fiscal se enfrenta en el vejamen a las Musas de los poetas participantes y éstas se vuelven contra él criticándole con numerosas pullas. He aquí un ejemplo:

"... pues, pensando que baxavan a darme discurso no era sino a darme voces: Este es el pobrecillo que aun llega al ombro?. -Dezían más-, Y es quien ha de dar el vexamen? Miren quien!. Y bolviéndose a mí con gran risa y algarabía me dezían como en sátira: Siendo tú tan poca cosa, a cuántos poetas tan graves ha de ser pesado? No ves que son tan grandes hombres que tú no les llegas al codo? Tú no has de hazer cosa buena. Yo les respondía: Pues, y aun por esso devo yo satirizarles, porque si el vexamen es darles un mal rato, siendo mío

es doblarles el mal rato;
y assí, con razón colijo
que el mayor vexamen suyo
es ser el vexamen mío

No me dejaron acabar la copla -que siendo mía fue mucho que no estuviese acabada-, quando otra vez bolvieron contra mí, y manos a la obra, dale!; y no me dexaron sossegar con estar tan mano sobre mano. Considérese el pío oidor qué tal estaría el pobre fiscal, haziendo sentencia de él"14.

Otro personaje característico de las academias es el superintendente, el cual estaba encargado de una de las secciones temáticas en que se dividían algunas academias. Los superintendentes aparecen mencionados por primera vez en la academia del Alcázar/1681 con el nombre de "ele[c]tos".

13.-Repetida carrera del Sol de Academias o de la Academia de los soles. Su Zodiaco la casa del Ilustre Señor Don Basilio de Castelví y Ponze... Su presidente el Ilustre señor D. Felipe Folch de Cardona... su secretario para la Introducción Don Joseph de Borja Lansol... su fiscal para el vexamen D. Juan de Valda. Juan Lorenzo Cabrera, Valencia, 1659. BSM: A-25/92. p. 5.

14.-J. ORTÍ MOLES, op. cit., p. 205.

Había superintendentes de poesía, música, política, representación o danza, historia y matemáticas. Los que mayor relevancia tenían eran los de poesía y matemáticas. los superintendentes de poesía se encargaban, además, de organizar los acontecimientos poéticos extraordinarios tales como fiestas académicas, a modo de justas literarias, y cuando el superintendente y sus ayudantes no eran suficientes reclutaban académicos que normalmente se ocupaban de otros temas; esto ocurrió en la *Academia de Valencia/1704* donde:

*"acordó ésta que el Superintendente de Poesía ideasse, con intervención de los otros Superintendentes el Exercicio, pues haviéndose de intercalar todas las habilidades de la Academia, era preciso el que todos concurriessen a la disposición"*¹⁵.

Y también el superintendente de matemáticas destacaba sobre los demás, pues a finales del siglo XVII el tema más importante en las academias era el matemático -no en vano el foco renovador de las matemáticas y la astronomía en España estaba encabezado por el valenciano José DE ZARAGOZA (Alcalà de Xivert, 1627-Madrid-169)-. Se da el caso que en las academias de finales del XVII José ORTÍ MOLES ejerció de superintendente de matemáticas y de poesía en distintas academias, lo cual evidencia lo bien considerado que estaba este secretario del Ayuntamiento de Valencia, cargo administrativo que ejerció su padre, su hermano y su sobrino copando, por tanto, todo el siglo XVII y parte del XVIII.

En algunas academias hay constancia del tesorero, cuya función está bien definida en el mismo nombre. Este componente sólo aparece en la *Academia Valenciana / 1701-1705*, pero sin duda los hubo en otras ocasiones.

Otro componente de las academias era el portero. En los *Nocturnos* este cargo lo desempeñaba Miguel BENEYTO, que era una especie de "filtro" entre el presidente y los poetas que deseaban entrar a formar parte de la academia. En el punto octavo de las Constituciones de los *Nocturnos* se comenta la tarea de este personaje diciendo:

"Item, ordenamos que qualquiera persona que pretenda entrar en la academia (demás de aquellos que somos instituidores d'ella), tenga obligación de

*hazer una petición y dalla al portero, que será nombrado para que la dé al señor Presidente, ..."*16.

15.-*Academia de Valencia en celebración de la gloriosa entrada en los dominios de Es-paña y feliz cumplimiento de los años del rey nuestro señor don Felipe IV de Aragón y V de Castilla...*(2-II-1704). Vicente Cabrera, Valencia, 1704. BSM: A-25/92; p. 11).

16.-Actas, fols 1 v -2.

Precisamene el texto anterior abre el tema de los participantes, pertenecientes casi siempre a la clase noble o al clero. Dentro de cada academia, los participantes, conscientes de la unión que supone pertenecer a una misma clase, forman una especie de clan que, en ocasiones como el *Académico pensil/1669* era un clan familiar, pues siguiendo los apellidos de los participantes se pueden agrupar en tres troncos de un par de familias.

Los participantes, de no ser fundadores de la academia, habían sido "pretendientes", situación tomada como risible en numerosas cedulillas. Así, por ejemplo, son tomados estos poetas pretendientes en la *Academia a Carlos II/1669* donde las siete cedulillas descritas presentan casos en los que un poeta pretende entrar a formar parte de la academia. Lo mismo ocurre en las seis cedulillas de el *Académico Pensil/1669*, y las cuatro de *Desamparados-san Javier/1690*. Lo normal en las cedulillas es que no sean admitidos los poetas y al comprobar su status social de ellos y compararlo al de los que ya forman parte de la academia, se deduce la siguiente conclusión: los participantes de las academias pertenecen a las clases dominantes de la sociedad (nobles, curas, frailes y funcionarios), mientras que los rechazados son de baja extracción social, marginados socialmente o por defectos físicos (sastres, cereros, zapateros, travestidos, tuertos y corcovados). Un caso aparte lo constituye la *Academia a Carlos II/1669* en la que se presentan varios poetas y, en vez de aludir a su condición social o profesión para ser rechazados, se les critica por el tipo de poesía practicado, de manera que poetas que se presentan como "de carnestolendas", o "heroico en los assumptos y vulgar en los conceptos", o culto "recienvenido de las soledades de Góngora" son considerados no aptos, porque no se acomodan a los gustos

de la academia, lo cual es un buen dato para averiguar las directrices poéticas de estas agrupaciones literarias.

En las academias de mayor carácter instructivo, como lo fueron la *Matemática/1687*, *Desamparados-san Javier/1690*, y la *Academia Valenciana/1701* formaban parte de las academias algunos profesores y estudiantes. Concretamente, en *Desamparados-san Javier/1690* José ORTÍ Y MOLES recrimina a los estudiantes el entusiasmo por asistir a las sesiones académicas, pues con ello están dejando de lado sus estudios universitarios.

Los poetas que participaron en las academias de ocasión, aquellos que se sometían a las críticas de unos jueces y fiscales elegidos al efecto, responden a las características de los descritos como concursantes en las justas literarias. En la *Academia a la condesa de Peñalba/1685* se hace alusión a dos tipos de poetas en función de los gustos que éstos tienen, y se distingue entre poetas antiguos, cuyos asuntos eran amorosos, risibles y satíricos, y poetas actuales -fines del XVII-, cuyos asuntos alcanzan mayor relevancia al pretender temas dignos de los que se puede sacar alguna enseñanza. Entonces, el baremo que se sigue para diferenciar a unos poetas de otros se basa en según sus temas sean más o menos instructivos. Al mismo tiempo se comenta que en la antigüedad los poetas eran más pobres y ahora son más ricos, lo que corrobora el hecho señalado arriba de que los poetas con baja estracción social eran rechazados como pretendientes a formar parte de la academia. Este planteamiento lo lleva a cabo Francisco FIGUEROLA en la introducción a la *Academia a la condesa de Peñalba/1685* y en el siguiente texto, en el que también nombra a los asistentes de las celebraciones académicas:

*La Poesía ultrajada?
Quando se ve asistida y venerada
de tanto luzimiento,
que puede comprehender su tratamiento:
reverendos, illustres, nobles, píos,
magníficos y amados fieles míos?
Ya sabemos que hallá en siglos passados
huvo poetas siempre celebrados,
honrando a la poesía en lances tales:
canónigos, doctores, colegiales,
títulos, religiosos, secretarios,
clérigos, cavalleros y otros varios,
que tuvieron laureles eminentes,
-verbi gracia los que oy se hallan presentes-,*

logrando por entero
todo quanto no fue tener dinero.
Pero oy ya se apadrinan las poesías
de luzimientos, honras, señorías
con pages, con lacayos, con doblones,
coches, estufas, sillas y furlones.
Los que antes ser poetas alcançavan
tan sólo en ser poetas se quedavan,
mas no ay ya habilidades que perfetas
vinculadas no estén a los poetas.
Eran los de otros tiempos desayrados,
pobres, uraños, tristes, retirados,
pero ya en este día
vemos que la poesía
de ricos y galanes se corona,
salvo el señor fiscal y mi persona.
Escrivían assumptos extraviados
los poetas passados,
fundando sus aciertos
es escribir a ciegos, calbos, tuertos
y, si tal vez alguno presumía
de escribir elevado, ésse escribía
sin dexar en el prado
ruiseñor que no hiziera enamorado,
buscando a todas horas
a las tórtolas, viudas gemidoras.
Oy, en fin, son los tiempos diferentes:
escríbense ya assumptos eminentes,
pues oy escriben si lo consideras
a lo que yo diré en hablar de veras"17.

No obstante, en las academias de ocasión donde está presente la figura del fiscal, éste no se priva a la hora de criticar a los poetas. Así, en la Academia a las Señoras/1698 José ORTÍ MOLES llega a quejarse al virrey Alfonso PÉREZ DE GUZMÁN porque ha acabado con bandidos y malehechores, pero no con poetas que son aún más peligrosos¹⁸.

También es interesante el comentario de Franciso FIGUEROLA cuando precisa que

"hay poeta que quando está a visperas de que le den un vexamen, se compone como si huviesse de ser novio, y no cuyda de si los versos saldrán malos o buenos, y pasea la calle del fiscal, que a ser más hermoso parecería galanteo"19.

Este comentario, que pertenece al vejamen para la Academia a la condesa de Peñalba/1685, pone de manifiesto también los intentos por parte de los poetas por salir beneficiados, situación que poetas como Pere Jacint MORLÀ denunciaban desde el punto de vista del que opta al premio.

Otros componentes de las academias eran los meninos, niños que tenían varias funciones, entre ellas las de hacer voces atipladas en los coros, disfrazarse con motivo de un acto extraordinario, actuar como pajes o recaderos dentro de la academia, etc. Los meninos no aparecen mencionados muchas veces, pero sí hay datos curiosos como el caso de Pedro VALTERRA que fue menino de la *Academia del Parnaso/1680* y luego aparece como cantante de un coro en la *Academia a las Señoras/1698*; precisamente en esta última academia se aclara tal coincidencia²⁰. Otro caso curioso ocurre en la academia *Desamparados-san Javier/1690* en donde había cuatro meninos que para la representación festiva en honor de Carlos II se vistieron de romanos, hecho que causó mucha gracia, pues por su baja estatura provocaban risa y eran llamados por ello, como dije más arriba: "barrilets".

17.-BUZ: A-51-62,, pp. 12-13.

18.-Papeles varios, p. 446.

19.-Id., pp. 55-56.

20.-Id., p. 426.

También hay que tener en cuenta los coros que la *Academia a las Señoras/1698* y en la *Academia de Valencia/1701-1705* convierten las celebraciones académicas extraordinarias en espectáculos "azarzuelados". Los coros eran pares y estaban formados por un componente vocal (barítono, contralto, alto, tiple primero y tiple segundo) y un componente instrumental (violón, arpa y archilaud). El coro participaba durante toda la academia y servía de enlace a los asuntos y relaciones que se habían de leer en tales ocasiones. La aparición del coro como componente de las academias está en función de crear gran espectacularidad en las celebraciones académicas, lo cual conecta con la práctica teatral barroca de la misma época que se vuelve "wagneriana". Sin embargo hay que distinguir -y los académicos eran conscientes de ello- que no es lo mismo un ejercicio ordinario de academia, donde se

potencia el carácter instructivo, que una fiesta académica, en la que todos los elementos se disponen de manera que proporcionen al evento mayor espectacularidad, pues no en vano van destinadas a agasajar a personajes de la realeza o de la alta nobleza.

Por último hay que hacer alusión al público de las academias que era muy selecto, a diferencia del de algunas justas que tenían carácter más público. A las academias podían acudir espectadores, pero son varios los casos que se aluden a las invitaciones, aunque éstas fueran un tanto informales. Es decir, unas veces se daban por entendido las invitaciones en los casos de grandes personalidades y séquito pertinente, y otras los académicos corrían con la obligación de invitar al público (en la *Huerta de Valencia/1628* el anfitrión invitaba al público al tiempo que citaba a los académicos para la próxima sesión). A excepción de las grandes personalidades y algunos estudiantes, las alusiones al público evidencian que éste era fundamentalmente femenino. La importancia del público no es nada desdeñable, pues en introducciones y vejámenes es el referente al que se dirige el secretario o fiscal. Además llegó a tener tanta importancia que dio nombre hasta una academia, concretamente la *Académica fiesta en obsequio de las señoras/1698*.

No hay que olvidar al público estudiantil que acudía a las academias ordinarias para aprender, pero si los que tenían acceso al estudio eran hijos de personas bien acomodadas socialmente, no cabe pensar en la destrucción de la homogeneidad social del público y de todos los componentes de la academia en general.

Con todo lo visto referido a los componentes de las academias literarias, se puede establecer una estratificación social interna que busca imitar el comportamiento clasista de la sociedad barroca. Desde la importancia que toma el presidente, hasta los meros participantes en los asuntos, o los meninos y, por último, el público asistente, todo guarda una relación clasista que se podría comprobar incluso en la distribución de los componentes dentro de la sala. Así, en sillas más elevadas, o simplemente destacadas, se colocaba el presidente acompañado por consiliario y lector. Aparte el secretario y el fiscal que solían disponer de una tarima especial que también ocupaban los poetas participantes, y al fondo o en los lados el público. Esta ubicación no responde a ninguna academia en particular, y la establezco a partir de los datos de todas las manifestaciones académicas encontradas.

Presidente
(presidente interino)

Consiliario o Lector

Tesorero y Portero

Secretario y Fiscal

Superintendentes y Asistentes

Participantes

Meninos

Coros

Pretendientes (nombrados en cedulillas)

PÚBLICO

I.2.b. Estructura.

José SÁNCHEZ¹ agrupa las academias literarias en principales (aquellas que se desarrollaban continuamente y de las que se tiene suficiente información para ser bien estudiadas), de ocasión (aquellas que se celebraban esporádicamente con motivo de algún acto relevante), misceláneas (de las que se carece de información) y ficticias (las recreadas literariamente por algún escritor y que forman parte de una novela o pieza teatral). Pero esta estructuración no parece demasiado científica, pues las academias que José SÁNCHEZ clasifica como misceláneas, cuya información se escapa al investigador en un momento dado, bien pudieran ser academias principales, academias ficticias, o incluso academias literarias que la transmisión literaria haya dado, como otras veces, la ilusión de la realidad. Además, en las academias ficticias (término que voy a utilizar para referirme al hecho de estar subordinadas estas academias a una estructura mayor que es una novela o una obra teatral) conviene explicar si se trata de verdaderas recreaciones de un solo autor, o si éste sólo ha incluido poemas de varios escritores contemporáneos bajo la estructura de una academia (como en *El Prado de Valencia* de Gaspar MERCADER), o si la tal recreación literaria es simplemente una traslación de una academia real de la que se tiene pocos datos para saber ciertamente su celebración (como la madrileña Academia de Mendoza, celebrada en tiempos de Anastasio Pantaleón DE LA RIBERA, que aparece recreada por José CAMERINO en *La dama beata*²). Es evidente, pues, que

1.-J. SÁNCHEZ *Academias literarias del siglo de Oro español*. Gredos, Madrid, 1961.

2.-J. SÁNCHEZ (Op. cit., pp. 192-193) refiriéndose a la novela de J. CAMERINO (BUV: Y-16-21) habla de "capacidad imaginativa". Pero para Wilard F. KING (*Prosa novelística y academias literarias en el siglo XVII*. Anejo del BRAE, Madrid, 1963; pp. 156-158) y E. RODRÍGUEZ CUADROS (*Novela marginada del siglo XVII español. Formulación y sociología en José Camerino y Andrés de Prado*. Valencia, 1979, pp. 238-244) abogan por una reelaboración por CAMERINO para la *Academia de Mendoza* de la que era miembro.

la clasificación seguida por José SÁNCHEZ merece ser reconsiderada y abordar una nueva clasificación de las academias según su configuración interna.

El análisis de la estructura de las academias revela dos formas diferentes de entender las celebraciones académicas: como un ejercicio ordinario o como una fiesta conmemorativa (parecido a una justa pero sin premios). Incluso dentro de estos dos tipos de estructuras hay evoluciones durante el siglo XVII. Las academias eran conscientes de estos dos modos de celebrar sus ejercicios y advierten con títulos como "Académica fiesta", "Academia a los años", "Ejercicio para la academia", etc, según qué tipo de academia se está llevando a cabo, pues una misma academia puede en determinado momento deslindarse de sus ejercicios ordinarios y celebrar un acto de carácter extraordinario como ocurre en el *Alcázar/1681*. La prueba de que los mismos académicos decidían sobre el tipo de academia que se iba a llevar a cabo la encontramos en un comentario de José ORTÍ MOLES en *Desamparados-san Javier/1690*, cuando afirma respecto a la fiesta académica de 1691:

*"... y ya sabrá V.M. como la misma Academia ha establecido que la Fiesta deste día se reduzga a los precisos términos de sólo una ingeniosa Academia Poética, con su Introducción, Papeles y Vexamen"*³

3.-En *Poética festiva celebridad a los años y nombre de Carlos II, Rey de las Españas. Executada en la Casa de la Diputación del Reyno de Valencia el día 4 de Noviembre 1691*. Francisco Mestre, Valencia, 1691 (HSA, Poetry, 1691; pp. 33-34).

Los esquemas estructurales que siguen las academias valencianas en el siglo XVII corresponden a los siguientes desarrollos:

ORDINARIAS

Modelo A:

Sesión:

-Lectura discurso en prosa.

- Lectura de unos diez poemas.
- Sujetos para la próxima sesión.

Este esquema se siguió en los *Nocturnos*, *Adorantes/1599*, *Montañeses/1615-1616*, *Pedro Urdema-las/1620*, *Huerta de Valencia/1628*.

Modelo A':

Sesión: (Además de lo realizado en el Modelo A)

- Proposición tema/problema
- Disertación
- Solución.

Esquema seguido en *Alcázar/1681*, *Desamparados-san José/1685*, *Desamparados-san Javier/1690*, *Matemáticas/1687* y *Academia Valenciana/1701-1705* y seguramente *Parnaso/ca. 1680?*.

OCASIONALES

- (Cartel).
- (Prólogo).
- (Cedulillas).
- Introducción.
- Lectura de los asuntos.
- Vejamen.
- (Torneo).

-Con una mayor presencia de música y coros según avanza el siglo.

Modelo seguido en *Academia/1639*, *Academia de los soles/1658-1659*, *Carlos II/1669*, *Académico Pensil/1669*, *Pedro/1679*, *Casamiento/1680*, *Alcázar/1681*, *Peñalba/1685*, *Desamparados-san Javier/1690*, *Martín Valonga/ca. 1695*, *Nicolás/ca. 1695*, *Señoras/1698* y *Academia Valenciana/1701-1705*.

En las academias ordinarias que he señalado como de Modelo A, hay pocas alteraciones al esquema presentado arriba. Los *Nocturnos*, que se reunían los miércoles, leían

después del texto en prosa unos diez poemas (sonetos, octavas, y romances principalmente) y posteriormente el presidente Bernardo CATALÁ DE VALERIOLO mandaba publicar al secretario los sujetos que se habían de tratar el miércoles siguientes.

En los *Adorantes/1659* las reuniones eran los lunes y, tras el texto en prosa formulado por el presidente, el secretario realizaba un panegírico del primero, y después un par de ayudantes dedicaban poemas también a su presidente Carlos BOIL.

Los Montañeses del *Parnaso/1615-1616*, como era habitual, presentaban discursos en prosa y poemas; no en vano *Montañeses del Parnaso/1615-1616* es la continuación por parte de Guillén DE CASTRO de la *Academia de los Nocturnos*.

En las dos academias siguientes, *Pedro de Urdemalas/1620* y *Huerta de Valencia/1628*, ambas ficticias, el tema en prosa se sustituye por la lectura de una novela (en *Pedro de Urdemalas/1620* puede durar varias sesiones una misma historia), pero se continúa con el recitado de versos. En estas dos academias se llevan a cabo representaciones teatrales, en el primer caso se convoca a los asistentes para realizar un "acto extraordinario" que va a ser la representación de *El gallardo Escarramán*, y en la segunda academia, la quinta sesión altera su estructura leyéndose primero los poemas y después se representa la *Comedia del Agravio satisfecho*, pero a diferencia de la anterior, ésta había de representarse por una compañía que se supone estaba en Valencia en aquel momento. En el caso de *Pedro de Urdemalas/1620* se alude a una especie de gratificaciones o condecoraciones que se daban a los participantes con el fin de que estos se sientan importantes y acudan de nuevo a la academia que *Pedro de Urdemalas*, en esta novela de Alonso Jerónimo DE SALAS BARBADILLO, ha montado para engañarles.

En la segunda mitad del siglo XVII las academias de celebración ordinaria adquieren mayor dinamismo interno, ya que es posible en una misma sesión plantear un tema, disertar sobre él y solucionarlo. Esta posibilidad se anuncia claramente en el *Alcázar/1681* (modelo A'), pues en los encabezamientos de los textos conservados se dice: "...Duda que se propuso en el Celsísimo Alcázar para que sobre ella discurriessen de repente todos los Alcazaristas; la qual después decidió don José Ortí de este modo"4.

Además, la *Academia del Parnaso* de 1680, que por los pocos datos que se poseen estaba en la línea de las

academias del último cuarto de siglo, incluyó el baile⁵, y en ella Pedro VALTERRA era menino, según un comentario en la *Academia a las Señoras/16985*, y cantó sus primeras coplas.

Pero estas academias de la segunda mitad del siglo XVII, que llamo de Modelo A', siguen conservando la posibilidad de plantear asuntos de una sesión para otra. Lo único que ocurre es que se produce un cambio en la presentación de los asuntos, que ya no están cerrados a

4.-*Papeles varios*, pp. 54-56.

5.-Id., p. 26. Francisco FIGUEROLA comenta: "en Bayle que dixo empezava por la Reyna de Gracia, acabando por otro de Al Templo inmortal de la hermosa Doña Ana, que es como uno que puso en tiempo de la Academia del Parnaso".

6.-*Papeles varios. Prosa. Matemáticos, Políticos y Jocosos a difedrentes assumptos. Escritos por Don Joseph Ortí y Copiados por un sobrino suyo*. BSM: 6564, pp. 425-426.

la polémica, sino que se discuten en cada sesión. La *Academia Matemática/1687* se estructura a partir de un personaje, representando a Apolo, que va interrogando a los asistentes y éstos le manifiestan sus opiniones; y, por otra parte, los que llevaban encargado algún asunto también lo comunican a la academia.

En la *Academia Valenciana/1701-1705* hay que tener cuidado a la hora de clasificarla, pues a primera vista los textos conservados responden a la estructura de academias de ocasión, pero en las introducciones de estos textos se insiste en que no se trata más que de una excepción y, aparte, se celebraban los ejercicios ordinarios de academia en los que prevalecían los asuntos matemáticos. Estos ejercicios ordinarios no se publicaban, pero se conservan algunos manuscritos que demuestran la existencia de esta doble vertiente en las academias que, por otra parte, también tuvo el *Alcázar/1681* cuando celebró la muerte de don Pedro CALDERÓN DE LA BARCA con los *Fúnebres elogios*⁷ de 1681.

Por otro lado, las academias de ocasión presentan una estructura que se asemeja a la de las justas literarias, pero en las celebraciones académicas no se competía y, por lo tanto, no se entregaban premios. Las partes que suelen tener estas academias de ocasión varían en cada caso, aunque siempre constan de introducción, lectura de los asuntos y vejamen.

En un diálogo llevado a cabo entre José ORTÍ MOLES y Antonio LADRÓN DE PALLÁS se comenta la estructura de este tipo de academias de ocasión o fiestas académicas. En este caso el presidente ha realizado tan breve la introducción que se provoca el siguiente comentario al respecto:

7.-BMV: BM.643.

ORTÍ.....

*Estas cosas cólera me incitan.
Señor. Señor. No advierte
que la introducción larga es cosa fuerte.
Si es que usted procura
medir la introducción con su estatura
no ha de quedarme tiempo, por mi vida,
para un vexamen, ni aun de mi medida.
Y así, déme lugar, si le parece,
que el vexamen empieze.*

PALLÁS. *Aora el vexamen? Bello contrapunto!
y antes no han de leerse los assumptos?*

*No ve que ha de estrañar las raridades
y dirán que introduce novedades8.*

Así pues, el esquema de este tipo de fiestas académicas parece claro, aunque en ocasiones se añade la presencia del cartel, las cedulillas, o cualquier otro elemento.

El cartel sólo aparece nombrado en *Carlos II/1669* y de una manera muy complicada. Este cartel, escrito por don Francisco DE LA TORRE SEVIL, consta de siete asuntos heroicos, siete líricos, siete jocosos y siete varios. El hecho de que se presente un cartel, y que éste sea tan detallado relaciona esta academia con las justas literarias. Esta relación se hace más estrecha por tratarse de Francisco DE LA TORRE Y SEVIL que sembró de híbridos las academias y justas en las que participó, pues también introdujo las cedulillas en las justas.

Las cedulillas no aparecen en todas las academias y, en ocasiones, se aclara que no son necesarias.

El prólogo suele ser un coloquio que introduce la celebración académica antes de la propiamente dicha

introducción. A veces el prólogo es independiente de la introducción, como en la *Academia de los soles/1659* donde un coloquio de los hermanos Isidoro y Luis MATEU I SANZ sirve a tal efecto; otras veces el coloquio con el que da comienzo forma parte de la introducción, pues tanto el prólogo como la introducción son ejecutados por los mismos componentes que siguen el desarrollo de la academia como si de una pieza teatral se tratase. Esto último ocurre en la *Academia a las Señoras/1698* y en ella se hace necesario advertir al espectador de cuando empieza la introducción, los asuntos y el vexamen por medio de acotaciones implícitas.

El torneo se encuentra en las academias de *Desamparados-san Javier/1690* dentro de una celebración extraordinaria, titulada *Poética festiva celebridad a los años de Carlos II9*, en 1691, y es una dramatización entre los cuatro componentes elementales del cosmos representados por cuatro meninos y cuatro poetas apadrinados que, bajo el lema de un "mote", recitan un romance y una seguidilla de a diez versos.

Por último hay que valorar también el gran valor que se le da a la música en las academias ocasionales de finales del siglo XVII. Estas academias, arrastradas por la fastuosidad y boato que se pretende dar al acto académico extraordinario, se convierten casi en representaciones zarzuelísticas. Esta consideración sobre la aportación de la música ayuda también a diferenciar las dos estructuras señaladas, ya que la música sólo afectará a las representaciones ocasionales, más ligadas a lo festivo, mientras que las academias ordinarias se mantendrán firmes con su actitud instructiva. O sea, la inclusión de la música no hace más que clarificar y diferenciar las dos posturas que pretenden abordar las academias: enseñar y divertir. No obstante, la *Academia del Parnaso/1680*, de la que apenas existen datos, fue una academia de carácter ordinario de la que hay constancia de que hubo algún baile; claro que el éste puede estar relacionado con un acto extraordinario al margen de las sesiones poéticas ordinarias.

Por otra parte, respecto a las introducciones, asuntos/temas, vejámenes, cedulillas y música, paso a tratarlos más extensamente en los sucesivos puntos de este apartado.

8.-*Poética festividad* (HSA: Poetry, 1691), p. 32.

9.-Id.

I.2.b.1. Introducción

Las introducciones son características de las academias ocasionales. En las introducciones el secretario de la academia pretendía conseguir la atención de los espectadores al tiempo que se lucía literaria y lingüísticamente.

Las academias presentan sus introducciones normalmente en verso, pero también hay casos, como en Académico Pensil/1669, donde la prosa acompaña al verso. He aquí una relación de estos casos:

<i>Academia/1639</i>	poesía.
<i>Academia de los soles/1658-59</i>	poesía.
<i>Carlos II/1669</i>	poesía.
<i>Académico Pensil/1669</i>	prosa y poesía.
<i>Condesa Peñalba/1685</i>	poesía.
<i>Desamparados-san Javier/1690</i>	poesía.
<i>Señoras/1698</i>	poesía.
<i>Academia Valenciana/1701-1705</i>	poesía.

Cuando se realiza la introducción en verso, existe la posibilidad de encontrar un extenso poema isométrico, normalmente con versos de arte mayor, o varios tipos de versos y aun estrofas. Son isométricas la *Academia/1639*, que presenta un largo romance; en *Carlos II/1669* 32 octavas laudatorias multianotadas; en *Desamparados-san Javier/1690*, concretamente en la celebración festiva de 1691, con 28 octavas laudatorias; en *Academia a las Señoras/1698* compuesta por un romance heroico; y la *Academia Valenciana/1701-1705*, donde las introducciones (en 1703 y 1704 un romance heroico y en 1705 un poema en romance) fueron en los tres casos conservados leídas por el presidente del momento, aunque escritas por José ORTÍ MOLES, quien compuso estas celebraciones académicas como si de piezas teatrales se tratase.

En las dos sesiones de la *Academia de los soles/1658-1659* se alternan varias medidas de versos en la introducción formando silvas, quintillas y cuartetos. Y en la academia *Condesa de Peñalba/1685*, estructurada como coloquio, además se añade la música que va cantando las contestaciones a lo que el secretario plantea en voz alta.

La otra introducción de que se tiene noticia alterna el verso con la prosa y ello ofrece mayor agilidad en su composición, permitiendo en el caso de *Académico Pensil/1669* una recreación narrativa.

La plasmación de la introducción en verso, prosa o verso y prosa lleva consigo una diferente estructuración interna. Así, las introducciones de finales del siglo XVII y principios del XVIII, compuestas solamente en poesía isométrica, son meros discursos a modo de relaciones, mientras que los casos en que se prefiere la poesía polimétrica o se alterna prosa y poesía la estructura de la introducción desarrolla una fabulación en la que se da cabida a diversos personajes que dialogan y discuten sobre lo más conveniente respecto a cuestiones poéticas. Sólo la *Academia/1639* se resiste a esta división. Por ello, los emparejamientos

entre poesía isométrica y ausencia de recreación dramática,

y entre poesía polimétrica o prosa con poesía y presencia de una recreación dramática, sólo son válidos para la segunda mitad del siglo XVII.

Por lo que respecta a estas recreaciones dramáticas dentro de la propia introducción, normalmente se sigue una estructura narrativa en la que el secretario refiere los problemas que le ocasiona la falta de motivación a la hora de ponerse a escribir y, por último, una vez vencidos estos obstáculos, el secretario se apercibe de que ya casi se está acabando la introducción. Los apoyos narrativos empleados en estas introducciones son los mismos que se emplean en los vejámenes, tanto de justas como de academias:

En la *Academia/1639* la introducción resulta ser un viaje:

-lugar ameno, el Parnaso, adonde el poeta es llevado en sueños por un guía para que beba la inspiración en la fuente Helicon.

En *Academia de los soles/1658*:

-el poeta pide ayuda al sol, que es el Númeron con el que dialoga, y éste le promete ayuda para dirigirle en la elaboración de la introducción, por lo que le manda empezar contando el juramento del virrey. Al acabar con este episodio el poeta se encuentra en el Parnaso y de allí saca los asuntos para cada poeta que ha de concursar en la academia.

En *Academia de los soles*/1659:

-el poeta cree observar un naufragio que llega a la calle del mar, donde tiene su palacio Basilio CASTELVÍ Y PONCE. Allí una tal Julia le llama amorosamente invitándole a subir; pero cuando llega a su habitación, ella, que estaba dormida, se despierta, y se asusta y le ordena que se vaya; entonces él comprende que todo ha sido un sueño y también vuelve en sí en el silencio, sólo interrumpido por una voces que le indican la celebración en Valencia de una academia para festejar el nacimiento del infante y se van nombrando los poetas y asuntos de que constará esta fiesta académica.

En el *Académico Pensil*/1669:

-el poeta cuenta que después de asistir a una juerga nocturna está desvelado, pero, como en un sueño, una voz le sugiere hacer una academia en la que él haya de ser secretario y, al final del sueño, le da un papel con catorce asuntos a los que se ha de concurrir en prosa.

En la *Academia a la Condesa de Peñalba*/1685:

-el poeta dialoga con una voz cantada discutiendo sobre posibles temas poéticos, poetas, academias, etc., y acaba el secretario dirigiéndose a las musas y a los poetas.

Como se puede comprobar, parece claro el soporte narrativo del "sueño" y del viaje que transporta al Parnaso. Este motivo se repite también en la estructuración de los vejámenes.

I. 2.b.2. Asuntos/Temas

El tratamiento de los temas en las academias valencianas del siglo XVII evidencia continuismo en cuanto a la variedad de asuntos; pero, además, hay que señalar un aumento de la preocupación por temas didácticos según avanza el siglo XVII. Es decir, las academias valencianas del siglo XVII siguen el modelo, que ya se detecta claramente en los *Nocturnos*, del didactismo junto a temas banales, pero el paso de los años hace que el empeño de los académicos se vea más avezado a tratar temas de pretensiones científicas.

A propósito de los *Nocturnos*, CANET-RODRÍGUEZ-SIRERA¹⁰ señalan en las colaboraciones de carácter didáctico cierto "corporativismo gremialista" (derecho, medicina, matemáticas, historia); y en las aportaciones más banales se encuentra una amalgama de temas costumbristas, irónicos, amorosos, religiosos, etc., que Henri MERIMÉE califica como "piètre littérature, qui n'est guère que du journalisme"¹¹.

Estas dos corrientes temáticas están en función del tipo de academia y de la época en que se realizaron. La afirmación sobre la existencia de estas dos corrientes temáticas no se cuestiona, pero sí conviene observar que en todas las academias no ocurre lo mismo, y las propuestas temáticas dominantes están en función de la estructura de cada academia y de cada momento. Así pues, si la academia es de carácter ordinario parece obligado tratar temas didácticos, pero si se trata de una academia de ocasión esta cuestión no preocupa tanto. Por este motivo, y debido a la ausencia de academias de celebración ordinaria hasta el último tercio del siglo XVII, los temas didácticos que aparecen en los *Nocturnos* no vuelven a tratarse hasta avanzado el siglo XVII, cuando Valen-

10.-Josep Lluís CANET, Evangelina RODRÍGUEZ y Josep Lluís SIRERA (en adelante CANET-RODRÍGUEZ-SIRERA) *Actas de la Academia de los Nocturnos*, vol I (Sesiones 1-16) IVEI, Valencia, 1988, p 42.

11.-Henri MERIMÉE *L'art dramatique à Valencia depuis les origines jusqu'au commencement du XVIII siècle*. Privat, Toulouse, 1913, p. 412.

cia y sus *novatores* muestran avidez por el aprendizaje. El esquema siguiente evidencia una curva en ese; donde, partiendo del uso de temas didácticos y banales, se tiende a principios y mediados de siglo hacia los temas banales, en el último tercio hacia las propuestas didácticas, y acaba el siglo volviendo a tratar la postura didáctica. El siglo comienza y acaba casi de la misma manera, y parece como si la propuesta humanística de instruir deleitando vaya a servir de bandera a los gustos del XVIII.

En el siguiente cuadro, elaborado simplificando los matices temáticos que trataré más abajo, se puede observar el balanceo en las tendencias de los asuntos durante el siglo XVII en Valencia.

ACADEMIA	TEMAS	
	DIDÁCTICOS	BANALES
<i>Nocturnos</i>	matemáticas derecho medicina historia	costumbrismo amor burlas religión
<i>Adorantes</i>		amorosos
<i>Montañeses/1615-1616</i>	matemáticas derecho medicina historia	costumbrismo amor burlas religión
<i>Huerta de Valencia/1628</i>		amor

		amor-mitología costumbrismo burlas sátira
<i>Academia/1639</i>		amor-mitología
<i>Academia de los soles/1658-1659</i>		amor burlas costumbrismo
<i>Académico Pensil/1669</i>		amor burlas escatología costumbrismo
<i>Academia a Carlos II/1669</i>		regio amor costumbrismo
<i>Parnaso/ca. 1680</i>		amor burlas sátira cómicas épica
<i>Alcázar/1681</i>	política poesía música danza/representación historia	costumbrismo amor
<i>Condesa de Peñalba/1685</i>		amor mitología costumbrismo
<i>Desamparados-san José/1685</i>	geometría/esfera	

matemáticas/perspectiva
 arquitectura militar
 filosofía moral
 ciencias naturales
 jurisprudencia civil
 astronomía/astrología
 humanidades

Matemáticas/1687

matemáticas
 ciencias naturales
 astrología

Desamparados-san Javier/1690

danza/representación
 música
 poesía
 matemáticas
 política

Martín Valonga/1695

amor
 costumbrismo
 burlas

Academia a las Señoras/1698

costumbrismo
 amor

Academia Valenciana/1701-1705

política
 matemáticas
 poesía
 música
 danza/representación

costumbrismo

Y simplificando este esquema a los años en los que, aproximadamente, se celebraron academias se observa mejor cuales fueron las tendencias en cada momento:

AÑO	TEMA	
	DIDÁCTICO	BANAL

-1590-	(A)***	(A)*
-1595-		
-1600-		(A)*
-1605-		
-1610-		
-1615-	(A)*	(A)*

-1620-		(A)*
-1625-		
-1630-		(A)*
-1635-		
-1640-		(B)*
-1645-		
-1650-		
-1655-		
-1660-		(B)*
-1665-		
-1670-		(B)**
-1675-		

-1680-	(A)*	(B)*
-1685-	(A)**	(B)*
-1690-	(A)*	
-1695-		(B)*
-1700-		(B)*
-1705-	***(A y B)	

(A)= Ordinarias. (B)=Ocasionales.

* = Celebraciones o ciclos académicos de cada academia.

El tratamiento de los temas didácticos supone una vertiente que desaparece desde principio del siglo XVII hasta los últimos veinte años. Sobre todo, si se tiene en cuenta la poca información que se encuentra de la Academia de los *Montañeses del Parnaso de 1615-1616* entonces se pasa de la *Academia de los Nocturnos* a la *Academia del Alcázar* de 1681; prácticamente 80 años sin tratar estos temas.

A propósito de los *Nocturnos* Rinaldo FROLDI y CANET-RODRÍGUEZ-SIRERA¹² señalan "que en el último tercio del XVI valenciano puede estudiarse la maduración de una conciencia artística que se realiza dialécticamente entre

las reminiscencias aristocráticas (a menudo exasperadas en formas ya barrocas) y una orientación burguesa de mayorías; una simbiosis que, por cierto, se ha considerado en la base de la erudición académica".

Pero cuando se encamina el siglo XVII estas dos tendencias se simplifican a la mera repetición de banalidades amorosas, jocosas, costumbristas, etc. El principio de mezclar lo útil con lo "dulce" se olvida en su función educadora durante un tiempo y los "*llettraferits humanistes*"¹³ que señala M. SANCHIS GUARNER abandonan su propósito didáctico para dejar paso a la estética barroca, caracterizada por un fasto que se nutre de juegos de autocelebración aristocratizante realizados por la nobleza.

12.-CANET-RODRÍGUEZ-SIRERA (op. cit. p 12) y Rinaldo FROLDI (*Lope de Vega y la formación de la comedia*. Anaya, Salamanca, 1973, pp. 43 y ss.

13.-M. SANCHIS GUARNER, *La ciutat de València. Síntesi d'història i geografia urbana*. Valencia, 1972, p. 262.

Tal vez la *Academia de los Nocturnos* estaba cumpliendo (a la vez que suponía una diversión con respecto a la composición de temas banales), un ejemplo de inquietud por la sabiduría de los conocimientos. Por ello Evangelina RODRÍGUEZ habla, refiriéndose a esta academia, de una oscilación "entre la seriedad de construir un proyecto enciclopédico del saber y esa espléndida tendencia al efímero sentido de la producción artística (y de casi todo) que, de algún modo, ha caracterizado siempre a lo valenciano"¹⁴.

En 1681, cuando se forma la *Academia del Alcázar*, el panorama ha cambiado. Los componentes del *Alcázar*, pese a que en la academia se mantiene el carácter jerárquico, ya no pertenecen todos a la nobleza. De hecho, se encuentran en esta academia dramaturgos como Francisco FIGUEROLA y José ORTÍ MOLES que fueron el segundo y cuarto presidente respectivamente, Marco Antonio ORTÍ MOLES que fue secretario del Ayuntamiento de Valencia, los doctores SORIA y SANCHÍS, y otros personajes que no pertenecían a la nobleza. Además, en la primera reunión de esta academia, celebrada el tres de marzo de 1681, se formuló el siguiente propósito:

"desterrar el ocio, concurrir en ingeniosa amistad y hazer enseñanza los exercicios"15.

En la *Academia del Alcázar* se observa cómo se aboga sin remilgos por el carácter didáctico de los temas. No obstante, esta academia también supo organizar actos paralelos de carácter menos científicista, como los *Fúnebres elogios a la memoria de Calderón de la Barca*16, o como la representación teatral llevada a cabo por los mismos alcazaristas y para lo que fue encargada a José ORTÍ MOLES la obra *Ayre, tierra y mar son fuego*17.

Si en los *Nocturnos* se señalaba un carácter corporativista en el tratamiento de los temas didácticos, ahora ocurre lo mismo y de manera acentuada, aunque cambian los asuntos. En el *Alcázar* hay un superintendente, aquí llamado ele[c]to, encargado de las materias como política, poesía, música y representación. Esto mismo ocurre en la Academia de los *Desamparados-san José* de 1685 donde se amplían los asuntos y superintendentes respectivos a ocho. Más adelante, en las academias como la de *Matemáticas/1687*,

14.-Evangalina RODRÍGUEZ "La Academia de los *Nocturnos* de Valencia: Hacia la reconstrucción de un cultura poshumanista" *Glosa. Revista de Filología* I, Valencia, 1987, p. 15.

15.-*Papeles varios*, pp. 8-13.

16.-Op. cit.

17.-en *Comedias varias* fols. 80-149. BMP: M-31.

Desamparados-san Javier/1690 y *Valenciana/1701-1705*, se reducen los asuntos a tres o a cinco.

El carácter didáctico de las academias de finales del siglo XVII también se pone de manifiesto cuando en la academia *Desamparados-san Javier/1690* se menciona la prohibición a que los estudiantes universitarios acudan seguido a las academias y descuiden sus estudios, pues las academias, señala José ORTÍ MOLES, son sólo para después de lograr los grados universitarios.

"porque el estudio sólo intentado no es estudio sin que le coronen los triunfos"18.

Es evidente que a finales del siglo XVII la actividad científica contamina a las academias. Quizá habría que

pensar que es en el seno de las academias mismas donde surge el ímpetu por la renovación científica, y esto ocurre ya en Valencia durante el período del reinado de Carlos II. Los componentes de las academias y de la Universidad mostraban avidez por conocimientos científicos y por ello, señala Antonio MESTRE,

"resulta innegable el interés de los 'novatores' por conocer los grandes pensadores galos: Gassendi y, sobre todo, Descartes... el primer intento serio de adaptación del pensamiento cartesiano en España se dio en Avisos del parnaso de Coracán, redactados en 1693, aunque sólo fuera publicado en 1747, gracias al interés de Mayans. pero no pueden negarse, tampoco, las conexiones con el reformismo italiano -Gravina, Malpighi o Baglivi- a través del deán de Alicante o el conocimiento del experimentalismo inglés anterior a Newton. La admiración de Martí y del jovencísimo Mayans por Bacon es todo un síntoma. Por otra parte, los estudios filológicos holandeses (Vossius) o ingleses (Bochart) están en la base de todos los trabajos de Martí cuyo heredero, Mayans, hará llegar al hebraísta Pérez Bayer. Finalmente, aunque he insistido repetidas veces sobre ello, es menester señalar la conexión de los reformistas valencianos, en especial a partir de la aparición de Mayans, con los humanistas hispánicos del XVI"19.

18.-Papeles varios, p. 1764.

19.-Antonio MESTRE *El mundo intelectual de Mayans*. Valencia, 1987, pp. 6-7. Vid. también Vicente PESET *Gregorio Mayans i la cultura de la Il.lustració*. Barcelona/Valencia, 1975.

Si además de esta larga cita se examina la correspondencia entre Gregorio MAYANS I CISCAR y varios intelectuales españoles y extranjeros (ya en el siglo XVIII) se comprende que en los últimos años del siglo XVII ha habido un magma de rigurosos estudios que ha posibilitado el conocimiento científico. Y esta inquietud queda reflejada en los asuntos didácticos de las academias valencianas de finales del XVII; que conectan, como advierte arriba Antonio MESTRE, "con los humanistas

hispánicos del XVI", y un rescaldo de este humanismo lo encontramos en la *Academia de los Nocturnos*²⁰.

Pero también hay que tener en cuenta que la mayor parte de los asuntos tratados en las academias abordan temas banales. Al observar el último cuadro sinóptico tres cuartas partes del siglo XVII se caracterizan por el predominio aplastante de los temas triviales.

Dentro de las diferentes "tonalidades" temáticas, los asuntos banales que mayor tratamiento experimentan son los amorosos: la *Academia de los Adorantes* de Carlos BOIL y la *Academia de los soles*, estaban dedicadas íntegramente a este tema. No siempre el tema amoroso se plantea con reminiscencias neopetrarquistas, y es frecuente encontrar enfoques burlescos. También está relacionado con el amor el tema mitológico que, a menudo, recrea fábulas como la de *Hipomenes y Atalanta*²¹, el triángulo Nise, Cupido y Acteón²², o Vulcano, Venus y Marte²³, donde, a propósito del uso de recursos mitológicos y de su recreación o reconversión ejemplificadora se dice:

*"la fàbula que .m demanareu
en este romanç escrich
moralitzant los conceptes
y fent-los de humans divins,
que fàbula, ben mirat,
és metafòrich espill
en què de la vida humana
los defectes corregim".*

20.-Evangalina RODRÍGUEZ habla de los *Nocturnos* como "reconstrucción de una cultura poshumanista" (artic. cit.).

21.-Vicente CARRÓS en la *Academia a la condesa de Peñalba celebrada en Valencia en 1685* (BUZ: A-51-62, p. 5).

22.-*Academia de la Huerta de Valencia* en Castillo SOLÓRZANO *La Huerta de Valencia*. Edición de Eduardo JULIÁ MARTÍNEZ. S.B.E., Madrid, 1944.

23.-En Lorenzo MATEU I SANZ *Varios versos recogidos de los que he escrito, aunque los más se han perdido, que quizá serán los menos malos. Hay de todo género y una comedia que escribí por cierto empeño y al fin de cada poema pongo el año en que se escribió. Los de lengua valenciana están al remate*. BNM: Ms. 3746, pp. 608-613.

Los temas costumbristas también ocupan gran parte en los poemas académicos. Es frecuente que estos temas se desprendan de poemas cuyo núcleo temático no sea el costumbrismo, pero que aportan documentación sobre usos valencianos del momento, relacionados, la mayoría de las veces, con las damas: aplicación de afeites, depilaciones, utilización de complementos como el abanico, duelos incitados por los celos, etc.; o el tabaco frente al chocolate, o el uso de pelucas, o bien las mismas academias.

En cuanto a los temas jocosos, critican actitudes o defectos de personajes para provocar un efecto hilarante. Casi siempre los temas burlescos mezclan a la mujer fracasando en sus actividades más relacionadas con agradar a los demás. Así se comprueba, por ejemplo, en el texto jocosos que aparece en la *Academia de los soles* de 1659, titulado: "un galán que haciendo aire a su dama le espantaba las moscas, pero se le pegaban al afeyte". También hay que resaltar que, en ocasiones, algunos asuntos risibles degeneran en escatológicos.

En resumen, dos vertientes temáticas recorren el siglo XVII valenciano: una, más continuada y cultivada, que aborda temas triviales; y otra, con pretensiones científicas, que marca el principio y final del siglo, y que, siguiendo un modelo didáctico, conecta las academias del barroco valenciano con las propuestas dieciochescas.

I.2.b.3. Vejámenes.

El vejamen es, según lo considera globalmente María Soledad CARRASCO URGOITI, "una cadena de agresiones verbales, dirigidas de modo directo por el académico a quien se ha encomendado el papel de fiscal a cada uno de los demás participantes"²⁴. En realidad, se pretenden criticar los asuntos presentados por cada poeta, pero la mayoría de las veces el vejamen se centra sobre características físicas o morales de los propios participantes.

La presencia del vejamen en una academia señala los roces entre certámenes, donde debido a su carácter de concurso procede encontrar vejámenes, y academias, donde los poetas participantes no buscan gratificaciones, ni premios. Pero, según avanza el siglo, la separación entre lo que se designaba entonces como academias y certámenes sólo es evidente en la estructura. Por ello, en las academias hay que distinguir entre las reuniones ordinarias en las que se discuten asuntos de interés pseudo-científico, y las reuniones ocasionales de carácter festivo en las que se seguía la estructura de los certámenes poéticos, salvo en los premios, ya que en las academias literarias éstos no se encuentran.

Así pues, anotada esta salvedad, hay que dejar claro que sólo existen vejámenes en las academias de tipo ocasional, estructuradas como certámenes, y, a menudo, relacionadas con celebraciones festivas.

En Valencia aparecen vejámenes en las siguientes academias:

Academia de los soles/1658. Por Antonio FOLCH DE CARDONA.

Academia de los soles/1659. Por Juan DE VALDA.

Carlos II/1669. Por Francisco DE LA TORRE Y SEVIL.

Pedro/1679. Por Gaspar MERCADER Y CERVELÓN (Conde de Buñol).

Condesa de Peñalba/1685. Por José ORTÍ MOLES.

Martín Valonga/1695. Por José ORTÍ MOLES.

Nicolás/1695. Por José ORTÍ MOLES.

Academia a las Señoras/1698. Por José ORTÍ MOLES.

24.-"La oralidad del vejamen de Academia" *Edad de Oro VII*, 1988, p. 52. Sobre el vejamen de academia ver también Kenneth BROWN "Context i text del vexamen d'Acadèmia de Francesc Fontanella", *Llengua & Literatura*, 2 (1987) pp. 173-252; y "El Barroc lite-rari català i castellà: contextos, textos i intertextos", *El Barroc català*, Quaderns Crema, Barcelona, 1987, pp. 513-530.

Como se puede observar, sólo se constata la existencia de vejámenes en la segunda mitad del siglo XVII, concretamente, en los últimos cuarenta años, durante los reinados de Felipe IV y Carlos II.

Todos estos vejámenes están realizados en verso y prosa, cosa que no ocurre en los vejámenes de las justas literarias hasta 1655, cuando Rodrigo ARTÉS Y MUÑOZ elaboró en la *Justa a la Inmaculada/1665* un vejamen en el que predominada, como en los de las academias, la prosa. Este hecho evidencia que la construcción de vejámenes en prosa es una moda que, iniciada primero en la *Academia de los soles/1658*, afectará tanto a certámenes como a academias. Además, hay que relacionar la aparición de la prosa en certámenes y academias de ocasión con algunos autores venidos de Aragón, concretamente con Francisco DE LA TORRE Y SEVIL, el primero en potenciar y alabar el empleo de la prosa en introducciones y vejámenes. Esta aseveración está perfectamente documentada en la época, pues en la *Academia de los soles/1658* se comenta:

"... algunos Poetas Valencianos, descendientes por línea directa de aquellas Academias antiguas, han resuelto ponerse a esta instrucción ofreciendo premios grandes a qualquiera de la Corona de Aragón, que en salmo o empíricamente, se atreviere a dar nueva vida a las Academias Valencianas..."²⁵

La estructura que afecta a la realización de los vejámenes suele seguir los siguientes pasos: Alusión a la dificultad del fiscal para realizar su tarea, hallazgo de un artificio ficticio (sueño, alegoría, etc.) donde encuentra a los poetas concursantes, y cadena de críticas individualizadas a cada participante.

Estas críticas individualizadas se centran más en los propios poetas que en sus composiciones. Ello hace que las academias adquieran un carácter privado que las diferencia de los certámenes, anunciados éstos en público cartel²⁶.

25.-*Sol de Academias o Academia de Soles en los luzidos ingenios de Valencia...* Juan Lorenzo Cabrera, Valencia, 1658. HSA: Academies.

26.-Maria Soledad CARRASCO URGOITI "Notas sobre el vejamen de Academia en la segunda mitad del siglo XVII" *Revista Hispánica Moderna*, XXXI (1965), p. 98.

Los artificios literarios que se utilizan en los vejámenes sirven de elemento distanciador entre el fiscal y el poeta criticado. Es evidente que el vejamen se había de tomar en broma, pero, aunque lo que se critica no eran más que leves defectos físicos y pequeñas manchas morales, el fiscal no sabía hasta donde llegarían las reacciones de los criticados. Sabida es la anéctota referida a Francisco DE ROJAS que fue acuchillado y, en la época, se relacionó esta agresión con un vejamen que, como fiscal, había realizado²⁷. En la *Academia de los soles/1658*, Antonio FOLCH DE CARDONA estructura su vejamen sobre un sueño que le sitúa en una sala del palacio del virrey, al que había acudido incitado por el Conde de Elda, donde unos juegan a naipes y otros comentan novedades de Flandes. Allí, encuentra a los poetas y realiza el vejamen sobre ellos. Más tarde, despierta del sueño y oye decir entre la gente que sale del palacio que se acaba de realizar una academia y, entre los que salen, reconoce con vergüenza a los que había vejado.

En la siguiente sesión de la academia comentada, celebrada al año siguiente como *Academia de los soles/1659*, Juan DE VALDA es quien realiza el vejamen y, en éste, sueña que va por la calle buscando un coche para dar un paseo, encuentra a Felipe CARDONA y a Juan BORJA que, hablándole de Francisco DE LA TORRE Y SEVIL y de Antonio FOLCH DE CARDONA le convencen para ser fiscal. Después, cree regresar a casa y, supuestamente desvelado (pues aún está soñando), se le aparecen los poetas y los va vejando. El mismo fiscal reflexiona sobre el hecho de ir dormido y ser fiscal al mismo tiempo, diciendo:

*"No es pensar extraordinario
el dormir en caso tal,*

*pues los sueños de un fiscal
los licencia el ordinario*"28

Como se comprueba, la licencia literaria del sueño que sirve para realizar el vejamen está perfectamente asumida por el fiscal y, por supuesto, por los poetas.

En la *Academia a los años de Carlos II/1669*, Francisco DE LA TORRE Y SEVIL va dialogando con su "sueño", al que llama su "negra fantasma". El fiscal va contando el significado de los símbolos de la fiesta real, etc. Y, a continuación, va pidiendo ayuda al conde de la Alcudia para

27.-M.S. CARRASCO URGOITI, La oralidad... artic. cit.

28.-*Repetida carrera del Sol de Academias o de la Academia de Soles*...Juan Lorenzo Cabrera, Valencia, 1659. p. 58.

realizar el vejamen, y se sitúan ambos en los extremos del Puente del Real pues, entonces, *"han de passar los Poetas y han de passar esa puente por el apretado arco del vejamen"*29. Al final, uno de los poetas vejados se enfada y le da con los versos en la cabeza, lo cual provoca que el fiscal despierte.

En la *Academia de la noche de san Pedro/1679*, Gaspar MERCADER Y CERVELLÓN, Conde de Buñol, es consciente de que para elaborar un vejamen es necesario crear una estructura de ficción sobre la que apoyarse. Por ello comenta:

*"e aquí que mis oyentes están aguardando que en la ydea de este papel me emborrache un sueño, se me aparezca una musa, me arrevate un sátiro o me desempeñe un echizo; pero no ha de ser, porque yo no sé mentir"*30

Con este comentario el Conde de Buñol lo que pretende es dar visos de realismo al vejamen. Después salen todos los poetas con sendos "memoriales" de sus vidas. Claro que esto también es un procedimiento retórico-literario, pues los memoriales están escritos por el propio Conde de Buñol, excepto un poema de Pedro Luis CORTÉS (hijo).

José ORTÍ MOLES se refiere en los mismo términos que Gaspar MERCADER Y CERVELLÓN cuando, en *Desamparados-san Javier/1690*, decide no realizar el vejamen:

"... que diga la idea de mi vexamen; y digo que ni la he discurrido, ni me ha passado la Idea por la imaginación, pues estas suelen reducirse a un sueño con una visión que se aparece, y, para esso, no es menester dormir"31.

En la *Academia a la Condesa de Peñalba/1685*, José ORTÍ MOLES confiesa que la víspera del vejamen todavía no sabe ni cómo empezarlo; pero sale al campo y encuentra a un hombre que dice ser el vejamen en persona. El tal "vejamen" ha entrado en la casa de cada poeta, memorizado los poemas, y huía porque le asediaban con preguntas sobre si se había de vejar a los poemas o a los poetas; mas el fiscal opta por hablar de los asuntos.

En el vejamen de la academia de *Martín Valonga/1695*, José ORTÍ MOLES se decide por realizar la crítica de los

29.-*Real Academia celebrada en el Real de Valencia... a los años de Carlos segundo...Jerónimo Vilagrasa, Valencia, 1669; p. 127.*

30.-*En Tittulo. Poesías Varias de el Conde de Buñol y Zervellón. De la librería de el Señor Conde de Clavijo, Vizconde de la Aldegüela (HSA: Ms. B2488 pp. 225-251 v., pero p. 228).*

31.-*En Poética festividad, op. cit., p. 34 (Dentro de la Academia a Carlos II/1691).*

poetas participantes, pues dice:

"...aviendo escrito tantos y tan bien que es lástima no aya vexamen"32.

Aquí, José ORTÍ MOLES se enfrasca en una disputa con la Musa que cada poeta invocó. El fiscal es consciente de que está empleando un recurso literario, y por ello comenta refiriéndose a los defectos que quieren disculpar las Musas:

"Atención!, y esto valga
por el vexamen,
que, aunque cuento pareze,
diré verdades"33.

Por el mismo año, José ORTÍ MOLES vuelve al esquema empleado en la *Academia a la Condesa de Peñalba/1685*.

Pocos días antes de realizar el vejamen no se encuentra "inspirado", pero van desfilando por su casa unos personajes a los que va vejando y, al final, resultan ser los poetas participantes. José ORTÍ MOLES se vale de una estructura tradicional aunque, al principio dice estar en contra de los vejámenes de broma.

"Ello es estilo que haya de ser assí y; por esso, se previno el que los vexámenes sean de chança donde pueda el donayre ser grazejo sin passar de la raya de los chistes.

*(...) Yo he de hablar de chança? (...) Yo, que fuy señor Presidente de el Alcázar de Valencia, hablar de burlas? Yo me hallo oy en puesto de Fiscal Ministro y autorizado ..."*³⁴

Por último, José ORTÍ MOLES también realiza el vejamen de la Academia a las Señoras/1698. También aquí se encuentran vínculos entre los vejámenes de las academias en la segunda mitad del siglo XVII y la prosa. José ORTÍ MOLES, cuando va a empezar el vejamen, dice:

*"y assí, passando a la prosa del vexamen, dexo el verso."*³⁵.

32.-*Papeles Varios*, p. 201.

33.-*Id.*, pp. 201-202.

34.-*Id.*, pp. 246-247.

35.-*Id.*, p. 438.

El fiscal cuenta que no sabe cómo empezar el vejamen y sale a dar un paseo por el Turia para tranquilizarse. Durante el paseo se nubla el cielo y una nube le absorbe y, desde allí mismo, va realizando el vejamen a los poetas que suben, leen, bajan y se van.

Como se puede observar, en todos los vejámenes de academias el fiscal se vale de un recurso que le instala en la ficción y, desde allí, critica a los poetas, a sus poemas, o simplemente a los temas con los que han participado.

En resumen, sólo en la segunda mitad del siglo XVII se encuentran vejámenes en las academias. Éstos están escritos siempre en prosa y con algunas coplillas

intercaladas a modo de reprimenda hacia el autor vejado. Este sistema, que guarda relación con la llegada desde Zaragoza del tortosino Francisco DE LA TORRE Y SEVIL, se adopta también en las justas literarias a partir de su llegada.

El recurso ficticio al que se acude como soporte del vejamen, a la vez que mecanismo distanciador, es una convención establecida que forma parte de la actuación teatralizada de los actos del Barroco.

Y, en cuanto a las críticas vertidas, la inocencia con la que están realizadas es una prueba más de los convencionalismos de la sátira del Barroco valenciano, hundidos en una martilleante banalidad.

I.2..b.4. Cedulillas

Las cedulillas, tal como ocurre al hablar de éstas en el apartado de las justas, marcan un período de transición en el ámbito literario valenciano, caracterizado por la desaparición de las justas poéticas y la sustitución de éstas por celebraciones académicas.

La misma definición del *Diccionario de Autoridades* relaciona a las cedulillas con las academias, y no con las justas, cuando pasa a considerar las cedulillas como "los papeles que se llevan a las Academias, con diferentes asuntos".

De hecho, en el ámbito valenciano, hay constancia por primera vez en el siglo XVII de la aparición de las cedulillas en las justas, primero en la de la *Inmaculada/1665*, donde Francisco DE LA TORRE Y SEVIL introduce seis cedulillas; más tarde, en la justa poética de los *Desamparados/1667*, Rodrigo ARTÉS Y MUÑOZ y, de nuevo, Francisco DE LA TORRE Y SEVIL escriben ocho cedulillas; y, por último, en la *justa a Juan y Félix/1668* Rodrigo ARTÉS Y MUÑOZ, Baltasar SAPENA Y ZARZUELA PÉREZ ARNAL y José CARBÓ participan con seis cedulillas más.

En 1669, cuando prácticamente han desaparecido las justas poéticas en Valencia, las cedulillas comienzan a surgir en las academias. Así pues, en *Carlos II/1669*, tenemos constancia de las primeras cedulillas y, a continuación, se suceden en el *Académico Pensil/1669*, *Desamparados-san Javier/1690* y *Academia a las Señoras/1698*. Aunque, entre tanto, en la *Academia a la condesa de Peñalba/1685* se juzguen incesarias:

"...lo que en ella passó, passa en todas las Academias, excepto el no aver cedulillas, que si por

*lo regular son pretensiones de ser, o poetas, o sus oyentes: lo primero, ya no ay quien lo pretenda, y lo segundo, se logró; pues, quitándoles la noticia de ser pretendientes, lo consiguieron fácil todos los que de buen gusto que lo intentaron..."*³⁶.

En esta cita se comenta también la estructura de las cedulillas, que suele ser una petición para participar en la academia; a veces, aunque sea de oyente. Al principio de la cedulilla, se menciona al personaje-candidato, y éste es sometido a alguna prueba que, en caso de ser superada, le dará el pase a la academia.

En *Carlos II/1669* las cedulillas se presentan en forma de "gazeta". Es decir, como si fuera el correo el que lleva a los poetas hasta la academia (lugar físico) con las cedulillas (aquí llamadas "pretensiones").

36.-op. cit., p. 5.

37.-RIBELLES COMÍN Bibliografía de la lengua valenciana. Tipografía de RBAM, Madrid, vol. III., p. 6.

En las cedulillas presentadas en las academias valencianas se encuentran los siguientes temas:

Carlos II/1669

(Del Conde de la Alcuía y Gestalgar)

- 1.- Un "poeta roto" pretende que los reyes funden "Casa de Poetas, de la misma manera que existen "casas" de enfermos, de pobres, etc.
- 2.- Un "poeta de Carnestolendas" pide licencia al Conde de Paredes para "disfrazar" unas octavas de otro poeta y hacerlas risibles.
- 3.- Un "poeta heroico en los assumptos y vulgar en los conceptos" pide limosna al arzobispo D. Luis Alonso DE CISNEROS (que asistió embozado según cuenta RIBELLES COMIN³⁷) y a todos los "matriculados" en el Parnaso.
- 4.- Un "poeta ingenioso" ofrece ayuda a los "eletos de la Costa deste Reyno", que van a fundir metales, para colaborar en ello con "cadenas de versos".
- 5.- Un "poeta entre griego y armenio" que ha viajado mucho, ofrece a los Diputados un saco de poemas en

español, latín, italiano y francés, pero es rechazado para evitar "contagios".

6.- Un "poeta culto, reciénvenido de la soledades de Góngora," solicita a la Real Audiencia de Valencia poder incluir dicciones griegas y latinas recogidas en el calepino anotado por CERDÁ.

7.- Un poeta quiere ofrecer al Consejero General del Ayuntamiento "30000 piezas de a ocho que dar, conque dentro de diez años las restituyessen impressas... para que se hiciesse un monte de la Piedad de los Poetas...", y muchos más poemas. Claro que lo ofrecido sólo eran los títulos de los poemas y el texto, en función de la demanda del público asistente, se debería adecuar a temas sacros, cultos, etc.

Académico Pensil/1669

(De Vicente TEXEDOR Y BELVÍS)

1.- Un vendedor de ceras es rechazado al principio, pero se le admite con la condición de dar cera a los pobres.

2.- Un ciudadano travestido pide que los novios que canten en la capilla de los sastres. Mas no se atiende su demanda, porque todo serían "de-sastres".

3.- Un sastre y un zapatero riñen por saber quién ha de ocupar mejor lugar en la fiesta.

4.- Un tuerto y un corcovado son desheredados por su suegra.

5.- Un hombre llamado *Luna* quiere ser portero de la academia. Pero le recomiendan que haga de lazarillo de Luis DE CLARAMONTE.

6.- Un cojo pretende entrar en la academia para tener el "pie" que le falta.

Desamparados-san Javier/1690

(De José ORTÍ MOLES)

1.- Un matemático pide una subvención para medir la tierra y el agua del mundo.

2.- Un poeta que no sabe qué elemento abunda más en la inspiración literaria quiere saber si hay que escribir con pluma (aire) o carbón (fuego).

3.- Se ha de instalar un órgano en la Plaza del Mercado y se duda sobre si este instrumento pertenece al agua o al aire.

4.- Se plantea qué elemento pertenece a la danza, el aire o la tierra.

Academia a las Señoras/1698

(De José ORTÍ MOLES)

1.- Sobre la Academia de los Montañeses del Parnaso de 1615-1616.

2.- Sobre la *Academia del Alcázar* de 1681.

3.- Sobre lo poco que sirven las academias y, por ello, se pide su prohibición en Valencia.

La estructura de las cedulillas es la misma en las justas que en las academias: demandas al tribunal de Apolo. En el *Académico Pensil/1669* las cedulillas siguen al encabezamiento: "*Varias pretensiones y memoriales a la Sacra y Real Magestad de Apolo, presidiendo en el supremo Consistorio del Parnaso con asistencia de sus nueve Piérides*"³⁸. Donde sí hay diferencias es en la presentación de las cedulillas. Si lo normal es, como se ha podido ver en el ejemplo del *Académico Pensil/1669*, anunciar el comienzo de las cedulillas, en la *Academia a las Señoras/1698* se cita a las cedulillas cuando éstas ya han sido dichas. Es decir, sin preámbulos aparece un personaje con un papel, se comenta este hecho y se dice:

"*Qué se maravilla?
si quiera ya valdrá por Cedulilla!*"³⁹

y, a continuación, se lee el texto que va a servir de cedulilla. Además en esta ocasión los temas no son pretensiones, sino alusiones a antiguas formaciones académicas o comentarios de lo contraproducentes que son las academias.

Dentro del hilo argumental de las academia, las cedulillas, igual que ocurría en las justas, son como un pegote, pero no está tan claro en la pseudo-teatral *Academia a las Señoras/1698*, donde hay personajes que introducen un papel, y sólo después de hacer acto de presencia el papel se decide que éste sea considerado como cedulilla; el argumento de presentación de la cedulilla se complica, pero la consideración de las cedulillas como algo añadido a la academia sigue patente.

38.-Vicente TEXEDOR Y BELVÍS, *Académico pensil de las musas...* Francisco Ciprés, Valencia, 1969; p. 17.

39.-Papeles varios, p. 425.

I.2..b.5. Música

La música como componente funcional en las academias afecta tan solo a algunas celebraciones de finales del siglo XVII. Conviene aclarar que en este apartado no me refiero a si en tal o cual academia hubo música y baile tras la propia celebración académica, sino que trataré de algunas ocasiones en las que la academia depende directamente del canto y la música.

Concretamente, la *Academia a las Señoras*/1698 y las celebraciones de la *Academia Valenciana*/1701-1705 tienen un gran soporte musical que descansa en una estructura dialogada con carácter de zarzuela. Esta observación es compartida por los mismos académicos, ya que en la celebración de 1698 de la *Academia a las Señoras* se dice:

"*Quien eres, voz, que en ecos de Zarzuela a Academia te passas?*"⁴⁰

Esta misma frase ya había sido citada por Francisco FIGUEROLA en la introducción de la academia de 1685⁴¹.

Incluso hay acotaciones que evidencian el carácter teatralizado, más si cabe, de las academias, pues se advierte: "*Va azia la puerta y buelve leyendo un papel que le han dado*"⁴², o "*Canta Marco Antonio Ortí*"⁴³, o "*A las Señoras*"⁴⁴, y numerosas puntualizaciones más.

40.-*Papeles varios*, p. 423.

41.-Allí se dice: "*Quién eres, triste voz, que te desvelas, / en passar de Academias a Zarzuelas?*". *Academia a la condesa de Peñalba*, op. cit. p. 9. A. EGIDO "Literatura efímera: oralidad y escritura en los certámenes y academias de los siglos de oro" en *Edad de*

Oro, VII (1988) p. 84 y ss.) toma el texto de F. FIGUEROLA de la academia de 1685 como ejemplo de la progresiva teatralización de las reuniones académicas.

42.-*Papeles varios*, 426.

43.-Id., p. 431.

44.-Id., p. 433.

Además, como componentes de la academia figuran dos coros, con instrumentos y voces diferentes, que hacen réplica al secretario y su ayudante durante la celebración, al tiempo que cantan algunos textos, previamente compuestos por el secretario.

También hay un encargado de cantar coplas que señalan cambios en la estructura argumental de la academia. Así, por ejemplo, cuando acaba de cantar Pedro VALTERRA en la *Academia a las Señoras/1698*, una copla, José ORTÍ MOLES comenta:

*"Mudóse con esto la apariencia y desapareció el passo. Si admiración avía causado ver subir en la tramoya al conde del Casal, mucha más causó el ver puesto sobre aquella altura a Dn Vicente Clavero, ..."*45.

Aquí el propio José ORTÍ MOLES utiliza términos teatrales para referirse a que ha acabado de exponer su asunto el Conde de Casal y va a iniciar el siguiente don Vicente CLAVERO DE FALCES. Entre unos y otros componentes Pedro VALTERRA introducía una copla que señalaba el cambio de académico. La copla que cantaba Pedro VALTERRA tenía carácter de comentario de lo expuesto en el asunto que le precedía; pero, funcionalmente, también servía de señal para anunciar que otro académico diferente se disponía a leer su asunto.

Los coros, siempre a pares, que se formaron para estas representaciones, festivo-académicas se componen de tres partes:

-para la música de voz: tenor, alto y primer y segundo tiple.

-para la música de instrumentos: arpa, violón y archilaud.

-para asuntos e interlocuciones: entre cuatro y doce componentes además de los señalados en los apartados anteriores.

Es evidente, pues, que la introducción de la música en las celebraciones festivas de las academias de finales del XVII y principios del XVIII, responden a los últimos coletazos del Barroco que, en su larga agonía, fueron recargados hasta el extremo. La música añade a las celebraciones académicas mayor boato del que ya habían adquirido, hasta el punto de que el carácter pseudo-teatral de las academias se define claramente como zarzuelístico.
En

45.-Id., p. 459.

efecto, si se ha de encontrar la diferencia entre una representación teatral zarzuelística y una fiesta académica con música el problema no será pequeño. Todo ello se potencia cuando se sabe de piezas teatrales, como *No puede ser el guardar una mujer* de Agustín MORETO CABAÑAS, en las que aparecen academias. Además, si al estudiar la trayectoria del teatro barroco de finales del XVII se observa una clara tendencia hacia lo grandilocuente, lo alucinante, el boato, que convierte al teatro en un espectáculo "wagneriano", donde música, multiplicidad de decorados, iluminación, etc. son la base del efecto logrado, en las academias de fines del XVII ocurre lo mismo, pero sólo en las manifestaciones festivas, y no en las celebraciones ordinarias que se muestran más preocupadas por el saber. Así pues, conviven dos tendencias bien definidas en estas representaciones finiseculares: la primera, cuyos primeros vestigios se registran en 1685, representada por las fiestas académicas, donde triunfa la espectacularidad; y la segunda, encarnada en las celebraciones ordinarias, donde lo más importante es la profundidad científica de los asuntos, aunque en estas también se sigue manteniendo el ritual académico.

I.2.c. Localización

En contra de lo que ocurre en las justas literarias, en las academias se prefieren las casas particulares a lugares públicos como conventos o plazas. Esta situación confiere un carácter privado a las academias que las diferencia de las justas; estas últimas anunciadas en público cartel.

No obstante, dentro de las academias también hubo algunas manifestaciones en las que se publicó cartel; ello se debe a la existencia de academias de ocasión en las que el ambiente festivo predomina sobre el propiamente académico.

Aparte de las casas particulares, hubo dos grandes locales que albergaron varias manifestaciones en la segunda mitad del siglo XVII. Se trata primero, a partir de su restauración de 1669, del Real Palacio del Alcázar, conocido también como el Alcázar y, sobre todo, como el Real; y en el último decenio el Palacio de la Diputación de la Generalidad, antaño más conocido como Diputación que como Generalidad.

He aquí la relación de locales conocidos en los que se celebraron las diferentes academias:

Nocturnos:

Casa de Bernardo CATALÁ DE VALERIOLA.

Adorantes/1599:

Posiblemente en casa de Carlos BOIL.

Sapiencia/1606:

Universidad.

Pedro de Urdemalas/1620:

Casa particular (ficticia).

Huerta de Valencia/1628:

Cinco alquerías (ficticias).
Academia de los soles/1658-1659:
 Casa de Basilio DE CASTELVÍ Y PONZE.
Encarnación/1665:
 Convento de religiosas carmelitas.
Academia a Carlos II/1669:
 Palacio del virrey en tiempos de Vespasiano
 MANRIQUE DE LARA GONZAGA, conde de Paredes.
Académico Pensil/1669:
 Casa de Miguel FIGUEROLA Y CASTRO; caballero de
 Nuestra Señora de Montesa y gobernador de
 Játiva.
S. Pedro/1679:
 Posiblemente en el Palacio Real.
Casamiento del rey/1680
 Palacio del virrey en tiempos de Pedro Manuel
 COLÓN DE PORTUGAL, duque de Veragua.
Alcázar/1681:
 Palacio del Alcázar de Valencia.
Academia a la Condesa de Peñalba/1685:
 Alcaldía del Palacio Real, casa de don Luis Juan
 TORRES Y CENTELLAS, Conde de TORRES Y Alcalde
 perpetuo.
Desamparados-san José/1685:
 Casa en la Calle del Obispo.
Matemática/1687:
 Casa del sacerdote valenciano Baltasar ÍÑIGO, y
 después en el Palacio del Alcázar.
Desamparados-san Javier/1690:
 Casa del marqués de Villatorcas, y más tarde en
 casa del nuevo conde de la Alcudia Baltasar DE
 IXAR Y MONSORIU. Además llevaron a cabo una
 fiesta académica (4-XI-1961) en el Palacio de la
 Diputación.
Martín Valonga/1695:
 Casa de Martín VALONGA.
Nicolás/1695:
 Casa de Nicolás DE CASTELVÍ, conde del
 Castellar. Calle de Caballeros.
Academia a las Señoras/1698:
 Posiblemente en el Palacio de la Diputación.
Academia de Valencia/1701-1705:
 Palacio de la Diputación.

Según la relación que acabo de exponer, se observa cómo la mayoría de manifestaciones se llevaron a cabo en

residencias, aunque institucionalmente de carácter social, particulares, tales como el Palacio Real o la Diputación. Pero también se formaron en palacios con carácter estrictamente particular, como el de los CATALÁ DE VALERIOLOLA, situado en la plaza de Nules número dos, en cuyo entresuelo se llevaron a cabo las sesiones académicas¹.

También Carlos BOIL formó una academia de la que no se tiene constancia segura del lugar de su celebración. Pero lo más probable es que, teniendo en cuenta el egocentrismo de Carlos BOIL (era norma en la academia el que se le alabara) las sesiones se celebraran en su residencia. Otro problema lo constituye saber dónde estaba su casa, pues, en Valencia el apellido de los BOIL, que procede de las montañas de Jaca, se divide a partir de Pedro BOIL, Señor de Manises, casado con Altadona DE LA SCALA, en tres ramas. La rama de mayor abolengo, a la cual no pertenece Carlos BOIL pues no es noble y, además, fue hijo natural y más tarde legitimado, vivió en el conocido Palacio del Marqués DE LA SCALA, que hoy conserva el escudo de los BOIL. También se tiene noticia de que otros BOIL vivían en la plaza de san Luis BELTRÁN, detrás del Almudín, pero tampoco es posible atribuir este domicilio a Carlos BOIL.

Por lo que respecta a la Universidad, ésta tenía más costumbre de organizar justas poéticas que academias. De hecho, aunque los participantes de las academias estuvieran relacionados con la Universidad, el carácter cerrado de las instituciones académicas contrasta con el abierto de la Universidad; por ello no se repiten las celebraciones de este tipo en la Universidad. En la Universidad, las reuniones literarias, academias y certámenes, se realizaban bajo la advocación de Nuestra Señora de la Sabiduría, cuya imagen, pintada en 1517 por Nicolás FALCÓ y restaurada por Ángel BARROS en 19892, presidía la Capilla.

El caso de la academia *Huerta de Valencia/1628*, por ser ficticia, es especial, pues sitúa la academia en alquerías, aunque particulares. Si bien no se rompe el carácter privado de las academias, pues hasta los invitados son convocados de una sesión a otra, el ambiente urbano de la academia sí se deja de lado, mas en las alquerías se reproduce el rito académico como si las sesiones se estuvieran celebrando en pleno centro de Valencia. Abundando en esta cuestión, cabe mencionar la propuesta ejemplar que constituye *El Prado de Valencia* de Gaspar MERCADER, donde se observa claramente cómo las

1.-Para la descripción del palacio ver F. M. GARÍN *Valencia Monumental*, Plus Ultra, Madrid, 1959, p. 93; J. L. CORBÍN, *Valencia histórica: entre El Salvador y Serranos*, Fernando Domenech, Valencia, 1988. Y para seguir el árbol genealógico de los marqueses de Nules ver la introducción del barón de SAN PETRILO en *Autobiografía y Justas Poéticas de Brernardo Catalá de Valeriola*, Acción Bibliográfica Valenciana, Valencia 1929, pp. XLVII-XCII.

2.-Sobre la historia de este cuadro y su restauración ver el interesante libro *Universitat de València. Estudi General*. Universitat de València, 1989.

celebraciones literarias están ligadas a manifestaciones estrictamente urbanas. En la novela de Gaspar MERCADER unos personajes de ciudad encuentran durante su paseo por el prado a unos pastores y pastoras, a los cuales deciden recompensar su buena acogida con una fiesta en la ciudad. Es aquí cuando los personajes eligen una fiesta académica como algo totalmente desconocido para ellos, precisamente por ser una celebración de índole urbana.

En la segunda mitad del siglo XVII, excepto la academia celebrada en el convento de religiosas carmelitas en 1655, todos los demás casos se celebran en palacios, bien particulares, bien sociales. Así pues, se llevaron a cabo en locales particulares las dos sesiones de la *Academia de los soles*, en la calle del Mar³ en casa de Basilio DE CASTELVÍ Y PONZE, emparentado con José CASTELVÍ Y ALAGÓN, marqués de Villatorcas, en cuya casa se celebraron algunas sesiones de *Desamparados-san Javier/1690*, que después continuaron en casa del conde de la Alcudia don Baltasar DE IXAR Y MONSORIU (palacio que se encontraba en el número seis de la plaza de Tetuán, y conocido también como de los MORODER), y que entronca también con Nicolás CASTELVÍ, conde del Castellar, cuya casa se encontraba en la calle de Caballeros; el *Académico Pensil* de 1669 en casa del gobernador de Játiva don Miguel FIGUEROLA Y CASTRO, caballero de Montesa; la *Academia Matemática/1687* que comenzó a realizarse en casa del canónigo Baltasar IÑIGO; la de *Martín Valonga/1695* en su propia casa; y por último, la academia *Desamparados-san José/1685* se relaciona con un inmueble de la entonces llamada calle del Obispo. Las demás academias se realizaron en el Palacio Real y a fianales del XVII, en el Palacio de la Diputación.

Como vengo señalando, el Real Palacio del Alcázar fue el escenario de varias academias literarias. Concretamente, en la segunda mitad del siglo XVII, pocos años después de que el conde de Paredes, Vespasiano MANRIQUE DE LARA GONZAGA restaurase el palacio durante el tiempo en que lo ocupó (1669-1675) y en el que, según afirma el padre J. TEIXIDOR, "*Mudaron el relox, que avía estado siempre a la parte de la huerta, a la torre que hace esquina a la casa del Alcayde (...)*"⁴. En 1669 se celebró allí la academia por el séptimo

3.-En la Introducción de Jose BORJA a en la sesión de 1659 se dice refiriéndose a la situación del local en que se celebra la academia: "*De essas calles hasta dar en la que oy goça el nombre de la mar*". Sin embargo, hay constancia de que la casa de Nicolás de Castelví, conde del Castellar, estaba, a finales del XVII, en la calle de Caballeros. (*Repetida carrera del Sol de Academias o Academia de Soles...* Juan Lorenzo Cabrera, Valencia, 1659. BSM: A-25/92).

4.-J. TEIXIDOR *Antigüedades de Valencia*, Valencia, 1895, p. 88.

cumpleaños de Carlos II, siendo virrey el conde de Paredes. Posiblemente, la academia a san Pedro de 1679 también se llevara a cabo en el Real, pues el virrey de aquellos tiempos era Pedro Manuel COLÓN DE PORTUGAL, duque de Veragua, y se puede adivinar una relación entre la onomástica del virrey y el hecho de que se celebrara el día de san Pedro. Durante el mandato de este virrey, también hubo otra celebración académica, esta vez para dar relieve al casamiento del rey en 1680. Pero donde mayor impulso se dio a las academias fue en 1681, cuando pasó a ser virrey de Valencia Rodrigo Manuel FERNÁNDEZ MANRIQUE DE LARA, conde de Aguilar, el cual, durante el período en que gobernó propició el que se formara la *Academia del Alcázar* llevando como nombre el mismo lugar de reunión de los académicos. En 1685, una nueva academia se celebra en el Alcázar, pero esta vez se da a conocer que el lugar exacto en el que se lleva a cabo es en la alcaidía, que en aquel entonces desempeñaba Juan TORRES Y CENTELLAS, conde de Torres. Este alcaide había heredado el cargo de su padre el conde de Peñalba, y la relación de esta familia con el cargo se remontaba en el tiempo hasta Fernando el Católico, quien otorgó la alcaidía del Real a don Diego DE TORRES, con plenos derechos para él y su mujer Margarita

AGRAMUNT5. Por último, se tiene constancia también de la celebración de la *Academia Matemática* formada en 1687 y que, tras celebrar sus primeras reuniones en casa del sacerdote valenciano Baltasar ÍÑIGO, pasó a reunirse en el Alcázar.

A partir de 1690 el edificio público utilizado para las reuniones académicas es el Palacio de la Diputación de la Generalidad, institución creada en 1418 y reunida en un principio en la sala de la Cofradía de san Jaime ubicada en el actual Convento de la Puridad. El Palacio de la Diputación sólo albergó fiestas académicas, y no academias de carácter ordinario como sí ocurrió en el Palacio Real. La Diputación era engalanada notablemente para estas ocasiones, que fueron en 1691 en un acto festivo de la academia *Desamparados-san Javier/1690*, en la *Academia a las Señoras/1698* y en las conmemoraciones festivas de la *Academia de Valencia* a principios del siglo XVIII. Como se observa en el siguiente texto que refiere una celebración de 1691, la Diputación fue adornada del siguiente modo:

5.-ARV: Bailía, B. expte. nº 25.

"Era sitio señalado el de la Deputación del Reyno, cuyo salón es puesto competente, assí por su capacidad, como por lo hermosas de sus pintadas paredes, prevención de balcones, o tribunas que por lo alto le coronan, y por la antigua costumbre de hacer en él semejantes fiestas sus cavalleros; digno motivo para que la Academia le solicitase, y los muy ilustres deputados que aora son le ofreciessen.

(...)

Estava prevenida la sala a disposición de los Eletos destinados para estos adornos y erección, assí de las Fiestas Públicas, como para el sitio de los ejercicios de la Academia, que son D. Andrés Rinbau y D. Francisco Despuig.

En la pared frente principal, bajo un docel, estava el Retrato del Rey Nuestro Señor, y desde ésta, hasta distancia proporcionada para el combite general que se había hecho, el estrado para las Señoras. A los lados de la sala estavan en la primera silla de mano derecha el Señor Rey, y enfrente, lo primero de la otra línea, la mesa para el Presidente, Fiscal y Secretario de la Fiesta Poética ...

En las mismas líneas de media distancia de los lados había dos mesas correspondientes para los dos Coros de la Música, ... y todo lo restante del salón con asientos para la Nobleza"6.

Esta manera de adornar la Diputación se continuó en las siguientes celebraciones, pues en la descripción de 1703 se repite, a propósito de la *Academia Valenciana*, la misma ornamentación que, después se comentará en academias siguientes diciendo simplemente "*con los adornos y forma que lo estuvo en antecedentes Ejercicios*".

Por lo que respecta a la *Academia a las Señoras/1698* no hay constancia en el manuscrito de que se celebrara en la Diputación, pero no sólo se repiten en ella la mayoría de los participantes habituales de las otras más cercanas, sino que también la estructura azarzuclada de esta academia entronca con las demás de este tipo celebradas en la Diputación.

En resumen, hay un vínculo muy estrecho entre el carácter privado de las academias y el hecho de elegir residencias privadas o lugares de acceso muy restringido para la ejecución de sus reuniones. Esta elección contrasta con las justas literarias que prefieren, a excepción de las realizadas en casa de Bernardo CATALÁ DE VALERIOLA y de Gaspar MERCADER al principio del Barroco, conventos e iglesias, decantándose más por una esfera pública.

6.-*Poética festiva celebridad a los años y nombre de Carlos II...* Francisco Mestre, Valencia, 1691 (HSA: Poetry, 1691), pp. 13-14.

I.3. JUSTAS LITERARIAS VALENCIANAS DURANTE
EL BARROCO: CRONOLOGÍA Y TRADICIÓN.